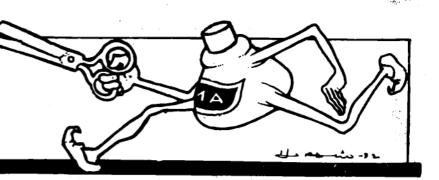
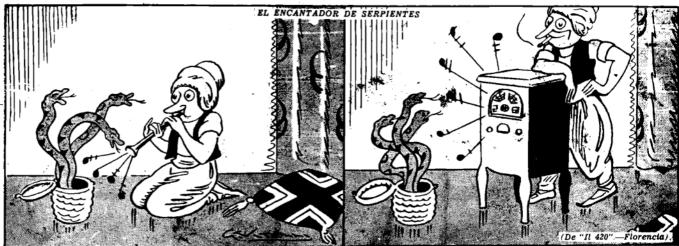
GOMA TIJERAS



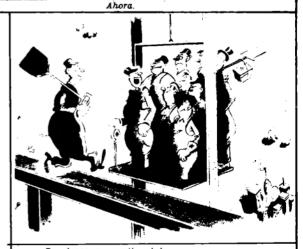


-; Tienes un sello de tres centavos, querido? (De "Life".—New York).



Cuentos

Sacha cuenta sólo diez primaveras y ya se permite el iujo de hacer chistes como el que sigue:
Entra un día en un almacén de la vecindad.
—Once kilos 250 gramos de café a 2 francos 75 la libra—ordena friamente.
—Blen... ¿Qué más?
—Diecislete paquetes de velas a 1,50 francos.
—¿Qué más?
—Cuatro kilos y medio de azúcar a 0,85 francos.
Y consultando siempre una anotación que había sacado de su bolsillo agregó:
—Veintiocho litros de petróleo a 0,55 francos, y nada más.
Mentras un empleado se ocupa del empaquetamiento cuidadoso de los diferentes articulos, el almacenista hace la factura, y tendiéndosela a Sacha, le dice:
—Es un buen pedido. ¿Tu mamá te ha dado el dinero o debo anotar todo esto en la cuenta?
—Mamá no tiene nada que ver con esto—replica - Sacha, guardándose la factura.—Es mi problema de aritmética, y yo no podía hacerlo solo.



-Por favor, un pasito atrás.
(De "Life".-New York).



—Si mi padre se entera de que he hablado otra vez con-tigo, me echa a la calle. —¡Bravo! ¿A qué hora? (De "London Opinion".—Londres).



—Antes de que dispare creo conveniente advertirle que el adversario se ha asegurado la vida en un millón de libras en su compañia de usted.

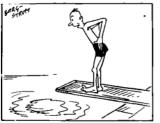
(De "The Humorist". — Londres).



EN LOS BAROS DE AFRICA La girafa.—Ven sin miedo, simpático. ¡Aqui se da pie! (De "Il 420".—Florencia).











HISTORIETA MUDA
(De "Life".—New York)...

ALREDEDOR del GRAN PROBLEMA

IBERTAD! La que se pide para el niño no es la anarquía sin freno y sin guía, que culmina en el desastre del capricho, sino su emancipación del medio en busca de una justa expansión de actividades, de anhelos, de deseos, de preferencias, de posibilidades, o lo que es lo mismo: libertad biológica, la que rige toda evolución orgánica, única capaz de conducir a su finalidad formadora

¿Quieres saber si un maestro es moderno? Observa si sale presuroso a recibir la ciencia que llega. Si ama la escuela activa, la que tiene como principio básico "el reconocimiento en el niño de una energía creadora que se ha denominado impulso vital".

La escuela sin libertad, la es-

La escuela sin libertad, la escuela rutinaria es (palabras de Eleizagui) el escenario de los éxitos del maestro, y no la fragua que forja al sujeto para ocupar un sitio en la vida ulterior que le espera. La prueba de esta verdad la tenemos en que no se destaca en la colectividad aquel que alcanzó la preeminencia en el medio escolar de hoy. Y es que se lleva al niño por un camino, buscando una meta que es la opuesta a la que habrá de perseguir, y por el que tiene que marchar como hombre en el recorrido social. ¿Cuál es el ideal de la educación actual? La obediencia. ¿Cuál la técnica para conseguirla? El quietismo. ¿Qué resorte se toca para alcanzarlo? El premio. La obediencia ciega es castración de la personalidad. La quietud, el destierro de toda energía. La recompensa, el gran engendrador de los egoísmos.

Quietud v obediencia son los éxitos del educador. Preguntad a éste cuál es su discipulo predi-lecto, aquel que considera como el fruto ópimo de su obra. Os señalará el que ejecuta sus man-datos sin réplica; el que tiene la conformidad como hábito y la complacencia servil por conducta; el que queda sujeto en las sillas horas y horas sin que altere la uniformidad de la escuela. El nino tipo. El error es de hoy y de mañana; equivocación de diagnóstico y de pronóstico. En el fondo de esta bondad pasiva, que no es el fruto de un imperativo consciente, se halla un temperamento, una tara, una enfermedad. Y si sale de la escuela en el cuadro de honor de los disciplinados y de comportamiento modelo, llegará a la vida sin ser él, como vehículo carente de motor que sólo puede andar si otro lo arras-tra, y siendo llevado por la vo-luntad ajena, no levantándose nunca sobre si mismo para oponerse a lo que lo empuja, flotando en la corriente que puede arro-jarlo al precipicio. Tal ha sido el fruto de una educación. Porque los resultados de la misma hay que contrastarlos como las cosechas, no cuando se ara la tierra, sino al recoger el grano"

Actividad: ¿Te molestan a veces y te asombran las actividades de los niños? Ten en cuenta lo siguiente:

Según Hutchinson la historia de la cultura humana, bien descrita y estudiada por Eleizagui, en su magnifico volumen "Las rebeldías de la infancia escolar", se divide en cinco períodos, caracterizándose el primero por la apertura de fosos y cavado de la



tierra; el segundo, por la caza, la pesca y la guerra; el tercero, por las actividades pastoriles. la ganadería y la construcción de viviendas; el cuarto, por la intensificación de las faenas agrícolas, y el quinto, por la industria y el comercio. Y puede verse que en la evolución del individuo van siguiéndose exactamente estos períodos, demostrados por las aficiones, intereses y juegos del niño. Por eso el niño juega con la arena y a cosas de captura primero; a domesticación de animales y aper-

tura de hoyos luego; se interesa por la jardinería más tarde; son simulacros de comercio y de intercambio de mercancía lo que, por último, más le entretiene. También los autores americanos son partidarios de esta teoría de la recapitulación, y su apóstol más entusiasta es Stanley Hall, que la sintetiza en estos térmi-nos: "Nosotros reflejamos las actividades de nuestros ascendientes, quién sabe hasta qué punto, y repetimos la obra de su vida con modos someros y oscuros. Es una reminiscencia, por completo in-consciente, de nuestra genealogía, cada una es la clave de la otra. Los impulsos psicomotores que la determinan son la forma en que nuestros antepasados nos trasmitieron sus actividades habituales, actualizando, de esta suerte, sus vidas, etapa por etapa". "El niño es un salvaje —afirma Fe-rriere.—Es una verdad biológica y psicológica. Si lo observamos durante sus juegos, sus diversiones, sus preferencias, su manera de obrar, ¿qué hace? Destruir, construir, dibujar, regañar con sus compañeros; representándose el mundo en todas sus manifestaciones libres de su actividad nos sorprendemos ante la analogía existente entre el niño y el salvaje. ¿Cómo podríamos explicar, a no ser por instinto innato, ese gusto tan generalizado entre los niños, por los juegos indios, las persecuciones, astucias y artimanas? ¿No es la lectura de viajes y sucesos satisfacción feliz de esa sed de vida aventurera? ¿De dón le podría proceder esa pasión de /ivir al aire libre, trepar a los árl oles, construir casas, cavar cuevas para instalarse en ellas, cual colonos improvisados, chapotear en los barrancos, fabricar armas primitivas y cabalgar sobre un palo a guisa de caballo? ¿Nó es también sorprendente la unidad de estas manifestaciones infantiles en todos los climas y latitudes? En todo esto debemos ver algo más que la imitación, pues ésta no podría procurar al niño ese gozo, síntoma irrecusable de la satisfacción de un instinto vital"

Y Eleizagui insiste sobre nuestras expresiones vitales diciendo que nos encontramos como primer elemento fisiológico revelador de la existencia de un sistema nervioso, y a la vez manifestación la más sencilla de la vida individual, con el reflejo; esa reacción motriz que sigue a un estímulo, hereditaria, útil, al parecer siempre, y limitado a una parte del orga-nismo. Los paidólogos quieren ver en el llanto del niño, cuando nace, un refleio, y reflejo es la tos, y reflejo el cierre del párpado cuando se hiere la conjuntiva, y reflejo el separar el pie cuando lo cosquilleamos. El mecanismo reflejo es bien sencillo: un estimulo externo, el nervio sensitivo que lo conduce a la célula receptora, paso de la vibración a la motriz, corriente por el nervio motor y contracción del grupo de músculos determinado. Todo pasa sin que el sujeto tenga de ello conocimiento. No necesita el organismo, para realizar estos actos, inter-venciones psíquicas ni conscien-tes de ninguna clase. Allá se las arregla él por su propia cuenta. Y si subimos un poco en la escala de la vida y reunimos varios reflejos. haciendo más complicada su función, buscando con ella una finalidad útil en el sentido orgánico, entramos ya en el terreno de los instintos. Podemos decir que su razón de existencia es una utilidad biológica, puesto que co-mo los seleccionó con tanto cuidado la especie, para conservar-los y trasmitirlos no ofrece duda la positiva eficacia de su actua-

Y no nos olvidemos los que queremos la felicidad del niño de un reflejo que tiene gran interés en la obra educativa: el de la liberación, del que nos habla el gran educador ruso Pavlow, que después de muchas e interesantísimas pruebas afirma que el reflejo de liberación es uno de los más importantes que se conocen, y peculiar de los seres vivos.

No hagas de tus hijos esclavos, si los amas, avúdalos en su reflejo de liberación, y habrás contribuído de una manera positiva y con amor clarividente a su felicidad presente y futura.



CARTELES

Feminidades

La mujer es mucho más intolerante en aquellos países donde vive alsiada del hombre, que en aquellos otros donde alterna más intimamente con él, en la vida familiar y social. La casada es más tolerante que la soltera. Menos despóticas, menos intolerantes que las antiguas, me parecen las mujeres de la nueva generación, precisamente por haber ido a la escuela con los chicos y estado en contacto cotidiano con ellos.

Siendo por lo tanto esta intolerancia bastante menor cuando la mujer halla modo de emplear dignamente su ultradevoción, como en el caso de los niños pequeños, creo que sería provechoso encauzarla hacia una finalidad que absorbiera su altruismo luego que dió remate la función maternal, amén de acostumbrarla desde niña a analizar y dominar sus sentimientos.

Gina Lombroso.

PEDACITOS DE CARTAS

(De Benavente)

i ru primer amor! ¡No lo creo! A tue edad seria ridiculo que yo fuese tu primer amor.

Cuando escribes incomodado, ¡haces una letra!... De tu carta de ayer no pude entender nada. Escribe más despa-cio; la letra resultará mejor... y el es-píritu.

No as que me parezca mai el regalo, sino el modo de hacerlo. El billete prendido en un ramo de flores, hubiera sido una delicadeza; mandado en un sobre que sepan poetizar esas miserias.

Tendremos una casita tan pequeña, que a poquita felicidad que entre en ella la llene toda.

¡Que razone con frialdad! Eso es pedirme que no te quiera.

¡Fingir amor! Muchas veces he oldo historias de casamientos sin amor, por interés, por cálculo, y, créeme, me daba miedo oyendo referirlas y me causaban pesadillas, como los cuentos de fantasmas y de ladrones cuando somos niños.

¡Cerca o lejos! De dónde, es lo de me-nos. De quién, es lo importante.

nos. De quién, es lo importante.

Así como una madre, de dulce y angelicai rostro, se inclina en un arrebato de ternura hacia sus hijos, da un beso a uno, estrecha en sus brazos a otro, toma a este sobre sus rodillas, sienta a aquéi a sus pies, y observando sus acciones, sus maneras, sus picardigüelas, sus quejas, aprende a conocer sus diversos sentimientos y voluntades, distribuye al uno una mirada, al otro una palabra, y severa o risueña, los ama a pesar de todo; así la divina Providencia, en su bondad infinita, vela sin cesar por que tengamos todo lo que nos es necesario, atlende a nuestras plegarias, viene en ayuda de todos nuestros menesteres. Si no otorga todo lo que nos parece de derecho para nosotros, rehusa porque quiere que se lo pidamos; o no rehusa sino en apariencia, y al rehusar concede.

Filicaja.

Nadle debe desesperar de contraer un matrimonio ideal. Por fortuna, son tan diferentes nuestros gustos y el amor contribuye tan poderosamente a crear el amor, que el más humilde puede esperar contraer el más feliz de los matrimonios, si lo merece; Shakespeare habla, como lo bace a menudo en nombre de monios, si lo merece; Shakespeare habla, como lo hace a menudo, en nombre de miliares de personas, cuando dice: "Ella es mía; y soy tan rico, poseyendo tal joya, como si fuese dueño de veinte mares cuyas arenas fuesen perlas, néctar el agua y oro puro las rocas".

agua y oro puro las rocas".

Se engañan los que dicen que el amor puede morir. Con la vida, todas las otras pasiones se desvanecen, todas las demás no son más que vanidad. La ambición no puede habitar en el cielo, ni la avaricia bajo las bóvedas del infierno; estas pasiones de la tierra son terrestres, y concluyen alli donde han nacido; pero el amor es imperecedero, su santa llama arde eternamente; venido del cielo, al cielo vuelve. Con harta frecuencia es en la tierra un huésped infeliz, ya engañado, ya oprimido; pero, sallendo purificado de la prueba, halla en el cielo perfecto descanso; siembra aqui con fatigas y cuidados, pero el tiempo de la cosecha del amor está allá arriba. Cuando la madre encuentra en el cielo al hijo que perdió en la cuna, no queda entonces pagada, y con exceso, en delicias infinitas, de todas sus penas y de todos sus temores, de sus dias de duelo, de sus noches en vela,

En el poema de las madres

(De Gabriela Mistral)

¿CÓMO SERA?

ÓMO será? Yo he mirado largamente los pétalos de una rosa, los palpé con delectación: querría esa suavidad para sus mejillas. Y he jugado en un enredo de zarzas, porque me gustarian sus cabellos asi, oscuros y retorcidos. Pero no importa si es tostado, con ese rico color de las gredas roque aman los alfareros, y si sus cabellos lisos tienen la simplicidad de mi vida. Miro las quiebras de las sierras, cuando se van poblando de nieblas, y hago con la niebla una silueta de niña, de niña dulcisima: que pudiera ser eso también. Pero, por sobre todo, yo quiero que mire con el duizor que él tiene en la mi-rada, y que tenga el temblor de su voz cuando me habla, pues en el que viene quiero amar a aquel que me besara.

LA PREGUNTA

(De Amado Nervo)

En los días de mayores agitaciones dolorosas, en que hayas sufrido más choques de tus somejantes, más rozamientos penosos; en que hayas tratado más negocios dificiles y ásperos; en que hayas, en suma, sufrido más contrariedades y disgustos; en que, a pesar de tu esfuerzo, y de tu voluntad de dominio sobre ti mismo hayas sentido en tu interior el aguijón de la impaciencia, aun cuando nada dejases ver en tu rostro; en esos dias en que toda la cosecha de espinas de la jornada parece haber sido para ti solo, preguntate simplemente en el si-lencio del atardecer y después de inventariar tus dolores: "¿He hecho, por des-gracia, mal a alguien?" Y si por ventura no lo has hecho, si la sola victima has sido tú, si los únicos desgarramientos producidos por las malezas han sido los de tu carne, regocijate cuanto puedas; pon en tu cara la más luminosa de tus sonrisas y vete a dormir con el corazón sereno y reposado.

Pero si no solamente no has hecho ningun mal, sino que en medio de la tormenta has acertado a hacer algún bien, que tu regocijo no tenga limites y tu alma esté más luminosa que el crepusculo.

de todas sus pesadumbres y de todas sus lágrimas?

de todas sus pesaturintes y de values la grimas?

Conforme avanza la vida, el amor conyugal, la amistad, el amor a los hijos,
llegan a ser el gran consuelo y la alegría de la vejez. El uno recuerda lo pasado, el otro da interés a lo venidero;
y, como se dice con mucha exactitud,
en nuestros hijos volvemos a vivir nues-

Es un interesante ejemplo de la soli-daridad humana y un estímulo para los que no tienen pretensión alguna de ser genios, el pensar que, en resumen y que no tienen pretensión alguna de ser genios, el pensar que, en resumen y con cortas excepciones, los períodos de progreso han sido generalmente aquellos en que todos los hombres de una nación han trabajado en común, unidos en un mismo sentimiento. El progreso, no sólo se debe a las tentativas de algunos espíritus superiores, sino también a los esfuerzos de miliares de hombres ordinarios; no al genio de uno solo, sino al trabajo de todo un pueblo.

John Lubbock.

De la sociedad

Sería inútil expresar hasta qué punto la sociedad es necesaria a los hombres: todos la desean y todos la buscan; pero pocos utilizan los medios de haceria agradable y duradera.

Cada uno tiene y quiere encontrar su placer o su provecho a expensas de los demás. Nos preferimos en toda ocasión a aquellos con quienes nos proponemos vivir, y les hacemos sentir casi siempre esta preferencia; lo que hace se perturbe y destruya la sociedad. Sería preciso ajustar nuestro gusto al de los demás, acomodarnos a su amor propio y no herirles nunca.

La complacencia es necesaria en sociedad; pero debe tenerse límites: se convierte en servidumbre cuando es excesiva. Es necesario, al menos, que parezca libre, y que aun siguiendo los sentimientos de nuestros amigos, les per-

suadamos de que seguimos también los

nuestros.

Debemos excusar fácilmente a nuestros amigos, cuando sus defectos son naturales y menores que sus buenas cualidades. Es preciso también no haceries comprender que los hemos conocido y nos han desagradado, ensayando el modo de que ellos mismos se den cuenta de sus faltas, para dejarles el mérito de corregirse. de corregirse.

La Roche/oucauld.

La Roche/oucauld.

Ahora se dice: "Es muy interesante", y con lo interesante se justifica todo: la música que no es música, la pintura que no es pintura y la literatura que no es literatura, pero es muy interesante. Lo interesante se acomoda a todo. Por lo interesante se justifica hasta el crimen: "Es un crimen muy interesante". Es posible que no tarde en figurar esta apreciación en los códigos como eximente de toda responsabilidad. Por lo pronto, en los códigos artísticos ya nos hemos adelantado.

El viaje por la vida sería triste sin compañeros. Hasta cuando se llega a la superioridad mental de sentirnos mejor solos que mal acompañados, como suele decirse, cuando ante el espectáculo de la vida, como el viajero solitario, nos hallamos a solas con nuestras propias emociones, no olvidamos que si hemos llegado a poder vivir solos es porque antes recogimos experiencias, emociones, enseñanzas, cultura, en una palabra, de toda la vida social. Si Robinson pudo vivir en su desierta isla por su propio esfuerzo, fué porque antes había aprendido entre los hombres, en sociedad, todo lo que después pudo servirie en su solitaria existencia. De modo que hasta en el apartamiento de la sociedad era la sociedad la que le defendía la vida.

Cuando los hijos son en la vida un

Cuando los hijos son en la vida un accidente; cuando no se los espera ni se los desea; cuando se anuncia que van se los desea; cuando se anuncia que van a nacer como una desgracia, y se oculta que han nacido como un delito, y después son en la vida para la madre un estorbo, y para el padre ni siquiera un estorbo, esos hijos no deben la vida más que a Dios, no tienen obligación de querer ni de obedecer...; sobre esos hijos no hay ningún derecho alisponer de su vida, porque su vida, sura, y son ellos los que deben disponer de ella. Si con todo eso, aun se carrino, es... porque son demasiado bueños y han sabido perdonar el crimen de haberlos traido a la vida.

Benavente. se oc delito, y madre un madre un

No se enseña a los hombres a ser hombres honrados, y se les enseña todo lo demás y sin embargo lo que ellos tienen más pique en saber, es ser hom-bres honrados. Se pican de saber la única cosa que no aprenden.

Compadecer a los desgraciados no es algo contrario a la concupiscencia, al re-vés; es muy cómodo tener ocasión de ofrecer este testimonio de amistad, y hacer con ello una reputación de ter-nura, sin dar nada.

El poder de la virtud del hombre no debe medirse según sus esfuerzos, sino según lo que ordinariamente consigue.

¿No habéis visto gentes que, para que-jarse del poco caso que hacéis de ellas, os citan ejemplo de gentes de condición que les estiman? Yo les respondería: Mostradme el mérito con que habéis encantado a esas personas y yo os esti-maré como ellas.

El hombre no es ni ángel ni bestia, pero quiere la desgracia que aquél que quiere hacer el ángel haga la bestia.

Toda la dignidad del hombre está en el pensamiento. El pensamiento es, pues, una cosa admirable e incomparable por la naturaleza, ¡Blen extraño defecto necesita para ser despreciable! Pero tales son los suyos, que nada es más ridículo que ella. ¡Qué grande es ella por su naturaleza! ¡Qué pequeña por sus defectos!

Pascal.

La influencia de las mujeres abraza la vida entera. Una amiga, una esposa, una madre, tres palabras mágicas que encierran todas las felicidades humanas. Es el reinado de la belleza, de la gracia, del amor o de la razón, pero siempre un reinado. El homble consulta con su mujer, obedece a su madre, la obedece mucho tiempo después que ha cesado de vivir, y los pensamientos que recibe se convierten con frecuencia en principios más fuertes que sus pasiones.

Aimé Martin. Aime Martin.

IMPLACABLE Por Juana de Ibarbourou

Y te di el olor,
De todas mis dalias y nardos en flor.
Y te di el tesoro,
De las hondas minas de mis sueños de oro.
Y te di la miel,
Del panal moreno que finge mi piel.
¡Y todo te di! ¡Y todo te di!
Y como una fuente generosa y viva para tu alma fui.
Y tú, dios de piedra
Entre cuyas manos ni la yedra medra;
Y tú, dios de hierro,
Ante cuyas plantas velé como un perro,
Desdeñaste el oro, la miel y el olor.
Y ahora retornas mendigo de amor,
A buscar las dalias, a implorar el oro,
A pedir de nuevo todo aquel tesoro.
Oye, pordiosero.
Ahora que tú quieres es que vo no quiero. Oue, pordiosero.

Ahora que tú quieres es que yo no quiero.

Si el rosal florece,
Es ya para otro que en capullos crece.

Vete, dios de piedra,
Sin fuentes. sin dalias, sin mieles, sin yedra,
Igual que una estatua,
A quien Dios bajara del plinto, por fatua.

Vete, dios de hierro,
Que junto a otras plantas se ha tendido el perro.



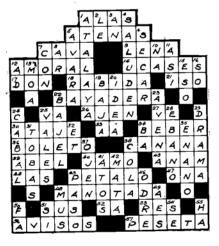
SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior a la charada gráfica.

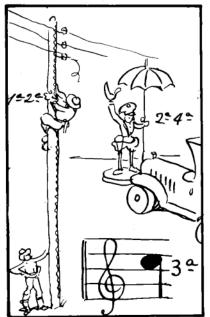
MANADA

A los crucigramas:

									_	_			
ε	Ŷ	U	~	0			o	8	L	å	7	Å	L
	Ĕ.	~	E		"E	Ŕ		/S	£	Y		н	ľ
		is E	N	16 U	М	£	R	4	5		٦٠		ě
	20 4		2/ E	R	1	z	0	5		Ř	0	23 ~	1
A	N	25 A		ě	R	0	3		5	0	ρ	4	ŀ
м	A	~	29 A	5			30 A	э/ М	£	0	4	5	ŀ
A	~	4	7		S ₃	34		35 /	B	E	R	A	1
	J.	D		an P	A	c	si A		89 O	5		s	1
¥°.	Ì	É	oz C	0	N	0	М	8	s		#		6
Ĺ	A A		47	ρ	£	R	0	5		48 L	A	3	1
E	7	5/ A	M	A			62 6	4	63 L	£	R	0	1
1	0	T	A	۲				5	A	M	A	N	ì
A	4	A	Г	•					57 Y	A	7	E.	l
R		_	•						_		** <u>*</u>	5	1
	AG R M A	E Y	E Y O O O O O O O O O O O O O O O O O O	E Y O N E N E C E N R 20 E N R	E Y O N O E N E A N E A N S S A N A L S C C C C A D C C A D C A	E Y O N O "E "E "E N E "E N O N O N O N O N O N O N O N O N O N	E Y O N O "E R R R N O N O N O N O N O N O N O N O N	E Y U N O E R P R P R P R P R P R P R P R P R P R			"E N E "E R L E Y A S E N E R L Z O S Z R A N A N Z S S S S S S S S S S S S S S S S S S	"E N E "E P S S E P S S S S S S S S S S S S S S	



CHARADA GRAFICA



VULGARIZACIONES CIENTIFICAS

ARTIFICIOS QUE PERMITEN
OBTENER FOTOGRAFIAS
INESPERADAS

Todos los artificios usados por los fotógrafos de la Prensa y los agentes de
policía son utilizables cuando se desea obtener fotografías de distintas personas, amigos o familiares, en situaciones cómicas, graciosas, fuera de toda
preparación o "pose". Para tal labor
puede emplearse cualquier cámara, pero
son preferibles las de tipo pequeño, por
ser más fácilmente ocultables. Las usadas por los fotógrafos profesionales, son
cámaras que, a pesar de su reducido
tamaño, tienen sorprendente rapidez y
precisión. Uno de los métodos más comunes que se emplean para obtener
fotografías inesperadas es el de cubrir
la cámara con un pañuelo después de
tenerla preparada y descubrirla en el
instante de hacer funcionar el obturador. En la presente página mostramos
varias formas de obtener fotografías como hemos explicado.

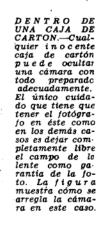






UN LIBRO TAMBIEN SIRVE.—Si la cámara es poco profunda puede colocarse dentro de un libro al que se le hayan cortado las páginas en la forma que se muestra en el grabado. Un orificio en la tapa del libro permite fifar la lente. Se usa como se enseña en el circulo.





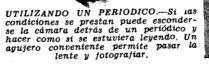


ESCONDIENDOLA EN UN BOLSILLO.

—Si la cámara es suficientemente pequeña puede esconderse en un bolsillo, hasta del chaleco, pasando la goma del obturador por un lado conveniente y esperando el momento oportuno para sacar la fotografía.









CRUCIGRAMA

V5

20

23

33

63

27

28

50

34

39

45

/9

32

38

44

18

22

3/

26

37

25

30

36

43

40

Horizontales:

- 1-Orado del ejército,
- 7-Cocimientos.
- 13-Acerca, aproxima.
- 14-Primer rey cristiano de Hungria.

/3

27

29

35

41

24

42

- 16-Palma de Filipinas.
- 17-De poca nariz.
- 18-Avariento.
- 20-Costado.
- 21—Amarren.
- 22—Tontas.
- 23-Del verbo sobar.
- 24—Verbo.
- 26—Preposición.
- 28-Símbolo del radio.
- 29-Arrimar.
- 32-Prohibida.
- 35-Rio de Italia.
- 36-En el mar.
- 38-Aproximadamente.
- 39-Terminación verbal.
- 40-Que tiene virtud para obrar. (Pl.)
- 41—Pronombre.
- 43-Nombre de varón.
- 44-Enredos.
- 45-Y, en latin
- 46—Rezaras.
- 49-Asno silvestre.
- 51-49
- 52—Perro
- 54—Terminación verbal.
- 55-Sumo sacerdote judio.
- 57—Lo que hacen las ovejas. 59—Estado de la Indochina oriental.
- 61—Del verbo moler.
- 62-Instrumento agricola.
- 63-Amense.
- 64-De donde eran los siete niños.

1-Sitio plantado de cocoteros.

14-El de la lámpara maravillosa.

23-Terminación de aumentativo.

—Sufijo de quebrado.

17—Preposición, 19—Parte de un viaje.

24-Nombre femenino,

27-Recibir con agrado.

30-Nombre femenino.

31—Consonante, doble.

33-Holán, batista.

36—Exclamación

-Enlazad

-Ahinco.

47-Agregue.

45-Bajo, debajo,

38-Virtud teologal.

42-Pieza de una casa.

-Tumor blando.

50-Provincia de España. 53—Enfermedad.

-Levanto, construyo.

—El primer hombre.

56-Terminación despectiva.

20-Ala de un ave.

21-Ilusionada.

25-Veneno.

28-Aceituna.

34-Color.

37-

55-

59-Roca

60-Imitador.

64-GIRVORO.

-Estropea.

66-En el mar.

-Afeites.

67-Manta mexicana.

35-Prefijo.

39—Existe.

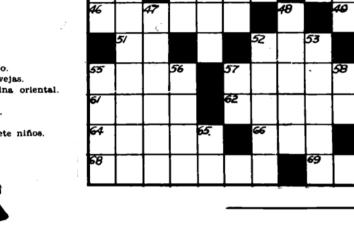
66-De esta manera.

Horizontales:

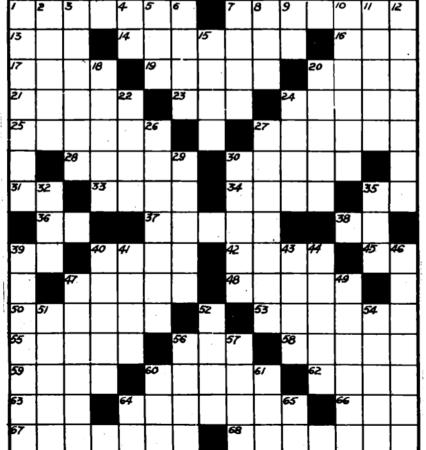
-Рараз.

16-Amerro.

- 67-Divinos
- 68-Nudos. 69-Alzase



CRUCIGRAMA



7

Verticales:

- 1-Tallo de las gramineas.
- 2-Decaido.
- 3-Marcador de pesas y medidas.
- 4—Icono.
- 5-Símbolo del Tántalo.
- 6-Navios.
- 7-Detienen.
- 8-Interjección.
- 9-Parte del ojo. 10-Mejoramiento.
- 11—Terminada.
- 12-Nombre femenino.
- 15-Bala pequeña.
- 18-Contracción.
- 19-Símbolo del osmio.
- 25-Cofre pequeño (Pl.)
- 27-Hiere.
- 29-Lo que sirve para sostener.
- 30-Modorra.
- 31-Extraños. 32-Diverso
- 33-Deldad
- 34-Prenda femenina.
- 37-Apócope de santo.
- 38-Hortaliza.
- 42-Rio de Venezuela.
- 45-Nos equivocamos. 47—Caudillo.
- 48-Adornos lujosos.
- 50-Cludad de Italia.
- 52-Rostros
- 53-Ninguna persona.
- 55—Así sea. 56—Ave rapaz nocturna de las Antillas.
- 57-Símbolo del bario.
- 58—Adverbio, 59—Modo.de vivir. (Inv.)
- 60-Del verbo mesar.
- 65-Simbolo del aluminio.
- 67—Preposición.



Verticales:

- 1-Perteneciente a la cabeza.
- -Figura geométrica.
- -Célebre tenor.
- -Nota.
- -Nombre de letia. 6-Sin casta conocida.
- 7-Cachimba.
- 8-Nombre femenino.
- 9-Simbolo del torio.
- 10-Saco ancho de lienzo.
- 11-Atol. 12-Hicieron ruido.
- 15—Fecha.
- 18-Albergue.
- 20-Ama con extremo.
- 22-Ligero.
- 24 Canoa India mexicana. 26-De figura de óvalo.
- 27-Para dirigir visuales.
- 29—Pina.
- 30—Aula.
- 32—Artículo, 35-Vocal (P1.)
- 39—Erisi llano y extenso.
- 40-Que tiene mucho tiempo.
- 41—Baile portugués.
- 43-Rio de Rusia.
- 44 Grata, placentera. 46 Hecho salubre (Inv.)
- 47—Aderezar.
- 49-Nombre de varón
- 51-Oido externo.
- 52-El azul de la heráldica.
- 54-Defensa de las fronteras en rruecos,
- Quieras 57-Emanación de los cuerpos.
- 60-Nombre de letra.
- 61—Plantigrado.
- 64-Obras Públicas.
- 65—Pronombre.





El Pescador de PERLAS

He aquí el título de la próxima obra que publicará CARTELES para regalo de sus lectores.

EL PESCADOR DE PERLAS no es una novela. Es una fiel y verídica narración de las maravillosas aventuras de un joven sueco que, abandonando su hogar, después de morir sus padres, se siente atraído por el sortilegio del mar... Tras mil vicisitudes, logra al fin ver sus sueños realizados al enrolarse, como grumete, en una barca danesa que zarpa, en un viaje de siete mil millas, hacia el Cabo de Buena Esperanza, en el Continente Negro. El trato inhumano que recibe del capitán le impele, al igual que a otros juveniles camaradas, a concebir una fuga en el primer puerto de anclaje. La oportunidad se les presenta en la distante bahía de Mossel y, con la ayuda de un marinero noruego, logran al fin desertar, encontrándose inopinadamente prófugos y sin un bocado de comida en una tierra extraña...

En estas circunstancias, comienza para el joven sueco una odisea que desafía en interés y emoción a cuanto pudiera concebir la ficción o la inventiva fantástica de un Julio Verne.

Nuestro héroe no desmaya y a poco lo vemos introducirse furtivamente en otro barco que lo conduce a Australia. Allí prueba su fortuna en diversas actividades y llega a acumular sus primeros ahorros como cazador de pieles.

Su espíritu aventurero lo impulsa hacia nuevas andanzas. Su éxito anterior como polizón le da ánimo para ocultarse nuevamente, ahora en una barca misteriosa que parte con rumbo para él desconocido. Su sorpresa no tiene límites al verse descubierto por una tripulación de seres extraños y semisalvajes que lo presentan al capitán, un hijo del Celeste Imperio.

A partir de ese momento, el destino le depara un nuevo ciclo de aventuras, iniciándose en la pesca de perlas y en los misterios del mundo submarino...

Su buena suerte empieza a sonreírle al extraer de una concha una perla de gran valor y más tarde lo vemos dueño de una embarcación donde emprende una nueva etapa de extrañas y truculentas aventuras, que lo han hecho mundialmente célebre.

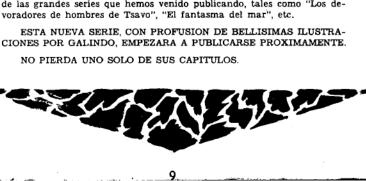
Nuestros lectores seguirán paso a paso sus viajes maravillosos.. El los llevará a contemplar la fantástica gruta azul, allá en el fondo de los mares... Los llevará a los yacimientos de conchas perliferas... vivirán con él los terribles minutos en que se debate con un pulpo gigantesco. El les describirá el satánico y casi superhumano instinto de estos monstruos de los mares... les narrará su lucha calofriante en el fondo del mar con un enorme tiburón... y los llevará a presenciar un fiero combate entre uno de estos voraces escualos y uno de los grandes pulpos de esos mares remotos...

Siguiendo sus peripecias, usted lo acompañará a regiones habitadas por antropófagos y cazadores de cabezas...

De ahí visitará usted las islas encantadas del Mar del Sur; las Islas del Amor, donde se funden la belleza, la música, el baile, el amor sin freno y el misterio... A usted le sorprenderán las exóticas costumbres de estos singularísimos habitantes de la Polinesia, bellos como dioses, alegres y felices en su paradisiaca sencillez, ajenos a los convencionalismos de nuestra civilización occidental y usted no podrá menos que mostrarse indulgente ante el ingenuo relato que le hará de su intensa aventura amorosa con una de estas bellisimas hijas de la poética

El interés que habrá de despertar en nuestros lectores la narración de estas verídicas aventuras no habrá de ser menos emocionante que el de las grandes series que hemos venido publicando, tales como "Los de-

CIONES POR GALINDO, EMPEZARA A PUBLICARSE PROXIMAMENTE.



ADTFIEL

PARA el HOMBRE • R Algereson



AY dos centros mundiales, donde la moda masculina siempre halla sus creadores y sus adalides: Londres y Nueva York. En ambas ciudades están establecidos

ambas ciudades están establecidos los más espléndidos establecimientos de ropa varonil; allí se crea y se impone en una curiosa amalgama de arte y dictadura. El resto del mundo obedece y copia y muestra cierta vanidad en reflejar los dictámenes de Park Avenue o Piccadilly.

Existen algunas tendencias rebeldes, no hay duda. Por ejemplo, en las latitudes tropicales, el dril blanco se impuso con tiranía incontestable. Era el ensemble de rigor para las mañanas cálidas, las tardes tórridas, y llegó a conquistar un señorio fúlgido al erigirse en etiqueta veraniega con la girse en etiqueta veraniega con la cooperación de una corbata de lacooperación de una corbata de lazo, negra,—único utensilio prestado de la etiqueta standard.—Una
soirée, una reunión intima, un
paseo vespertino; en el conjunto
se observaba el albo sello del drifinmaculado, con su aroma de pulcritud... Era un triunfo tropical,
era una carcajada blanca y fresca
que ofendía al londinense de grises brumosos y al neoyorquino inficionado de hollín.
Se bizo la guerra al dril blan-

Se hizo la guerra al dril blanco; una guerra que no era guerra puesto que nunca hubo ofensiva. Simplemente se inició el desmoronamiento de la individualidad tropical. ¿Causas? Acaso el turismo, los *magazines* de moda... y mucho de ese desprecio homicida que siente el hombre tropical por que siente el hombre tropical por las cosas suyas... precisamente esas cosas que tanto anhela el hombre de las latitudes gélidas. La transición fué lenta pero deso-ladora... El dril, el tropical, el ecuatorial, el homespun, el mohair y sobre todo el crash, invadieron los trópicos y humillaron al dril blanco

El tropicalista que se saturaba de Nueva York, aunque fuese por dos semanas insulsamente turisticas, regresaba con un estólido complejo de supuesta superioridad, varios trajes de lana y un desprecio olímpico hacia el dril blanco. Y mientras sudaba soberanamente explicaba a sus ami-gos con cierta displicencia "que ese traje tan blanco y tan almi-donado le recordaba a los camareros de los lunchrooms metropo-litanos".

REIVINDICACIÓN DEL DRIL...

Pero el propio turismo, que sir-vió para humillar al dril, ha valido para reivindicarlo. Esas excursiones democráticas, a precio fijo, incluyendo propinas y bocanadas de aire tropical, fueron ins-trumentales en el resurgimiento del dril. El yanqui se maravilló del del dril. El yanqui se maravillo del albo género y sus emanaciones de frescor... y—¡qué triunfo!—los dictadores de la moda impusieron la chaqueta de dril blanco para etiqueta veraniega... La victoria no podía ser más hermosa. Un ensemble de linaje, de tradición, de conservatismo, perdía su timbre de gravedad y mesura y se "tropi-calizaba" casi por completo. Palm Beach, fué el primero; lo

siguieron aunque a regañadientes, los creadores del esnobismo norte-americano, Newbort, Rye y South-ampton. El dril se extendió al traje de calle y, mano a mano con el crash, triunfaron plenamente.

Nueva York, siempre gris y negro como un papel al carbón, se vistió de blanco.

Desde este punto prosiguió la revolución. Los trópicos habían ablerto su gama de colores natu-(Continúa en la Pág. 48)







VOL. XXII.

LA HABANA, SEPTIEMBRE 16 - 1934

No. 35

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una sintests del juicio
que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un
riterto de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su
laconismo y precisión quepa dentro del espacio de esta columna y
que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta
publicidad que procuren ceñir sus
ideas emitiendo con claridad, pero
en pocas palabras, un juicio sintéen pocas palabras, un juicio sinté-

PIDE EL DESNUDO

"A mi juicio CARTELES es una de las mejores revistas. Hace años que la leo y cada número lo es-pero con verdadera impaciencia.

Opino porque no supriman el desnudo artístico; hace tanto tiempo que lo publican que cuan-do no viene sufrimos una decepción y parece que la revista viene

Todos admiramos los encantos de la belleza femenina, y por eso me gustaría no lo suprimieran.

¿Y el nudismo? ¿Fracasó en Alemania? ¿Lo prohibió Hitler, o sigue progresando? ¿Lo hay en otros países?"

José Manuel Estrada, Tegucigalpa, Honduras.

LA VOZ DE BORINQUEN

"Como lector que soy "Como lector que soy de la grandiosa revista CARTELES, le sugiero, después de felicitarlo por tan interesante revista, lo que yo creo que debe agregársele, y es:

Una o dos páginas sobre nues-tra querida Borinquen, tratando de defender nuestra libertad co-mo pueblo civilizado, y llevando al mundo el grito de protesta de nuestro pueblo.

El régimen colonial oprime a los obreros y lo poco que producen nuestras ya gastadas tierras, va a parar, no a manos de los nativos, sino de los extranjeros, a quienes poco les importa nuestro infortunio".

Andrés Lomba, Vega Baja, Puer-

LECCIONES DE GUITARRA

"Placeme con toda sinceridad darles mi parecer acerca de la re-vista CARTELES.

Para mí la encuentro de lo mejor; basteme decirles que es la revista en que más reales he inver-

Me gusta cada vez más, porque en ella se encuentra todo lo que

¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

HEMEROTECA BUSQUE LA PAGINA 45. RESERVA

En la página 45 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplificadamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Reducción de CARTELES. Infanta y Peñalver, Habana".

es moderno y está a tono con las señales de los tiempos.

Trae magnificas ilustraciones y secciones insuperables, y es de mi simpatía y de la de muchos más en esta zona el estudio de la guitarra, por Félix Guerrero, pagi-nas 63 y 64; porque éstas enseñan todo el fundamento que se necesita para aprender ese instrumento. Es también mi parecer que esas novelas tan sumamente extensas se sustituyan por cuentos del cé-lebre William H. Upson.

Hace algun tiempo la revista CARTELES hizo un cambio del tipo de letra, y veo también que eso contribuye a su éxito".

Marcelino Fernández, Punta S. Juan, Morón.

COLABORACION "AMATEUR"

"Desde hace unos años que tenmesde nace unos anos que ten-go el alto honor de leer asidua-mente CARTELES. ¡Grande fué mi fortuna al hallar, por primera vez, tan rico tesoro! Hablo con sinceridad, amigos. De varios paí-ses he podido gustar su produc-ción en este género, y nunca he comprobado superación.

Ahora bien; quisiera que tuvie-ran en cuenta mi sugerencia, pro-ducto de un sincero estudio analítico y psicológico. Me parece que no sería de menos que destinaran una o dos páginas a fomentar la producción literaria amateur de los hijos de esa República, ya que es imposible que lo sea interna-cional, y por otra parte, igualmen-te creo aconsejable la disminución hasta el grado máximo, de las fotografías, tales como la exposición de las víctimas de los sucesos o producto de conatos de re-volución, puesto que leidas en lejanos países producen desastrosos efectos de depresión psicológica, cosa que yo creo deberían evitar.

El resto me está totalmente bien, si se tiene en cuenta de no

publicar aquellos cuentos de carácter en extremo folletinesco, buscando en todo momento el relato real, aunque adaptado a la forma literaria, que siempre ser-virá mejor para futuras enseñan-

Jaime Juliá Suñén, Raval 88 y 90, 1º piso 2ª, Badalona, Barcelona, España.

PAISAJES CUBANOS

"A mi humilde juicio, CARTE-LES es una de las mejores revis-tas de América (conozco algunas) por su sensatez y porque en sus artículos enfoca los asuntos con mucha imparcialidad. Además, no

es comunista. Hay algunas secciones de verdadera utilidad, como la de la niñez, por Hortensia Lamar, culta e inteligente escritora: la de la doc-tora Lara, etc. Sin embargo, le encuentro algo que no me satis-face, la página del desnudo, que pocas veces resulta artístico. Por eso les sugiero que publiquen, en sustitución del desnudo, algún pai-saje cubano de los tantísimos que tenemos en nuestro pais".

Dr. Francisco Reynaldo.

TRES SECCIONES QUE VALEN POR LA REVISTA

"Desde hace mucho tiempo compro con regularidad CARTELES, que es mi revista predilecta por considerar que entre todas es la mejor impresa y la que brinda al público un material más instruc-tivo y más variado. En todas sus secciones se encuentran asuntos de alto interés, pero las mejores, a mi juicio son "Feminidades" y "Matando el Tiempo" Cree que 'Matando el Tiempo". Creo que esas tres secciones valen más del

real que se paga por la revista".

Josefina Garrido, Vedado, Ha-

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

EL DELATOR

Otro cuento de Carlos Montenegro que viene a las páginas de CARTELES en triunfo de exclusividad y para regalo de sus lecto-res. Está seleccionado de los que integran el volumen, ya en pren-sa, que el gran cuentista cubano lanzará al público dentro de algunas semanas bajo el título de "Barcos". La trama es hondamente dramática y Montenegro logra, con su habitual maestría, sugerir estados de alma que sólo los grandes dominadores del género consiguen.

EL ASESINATO EN EL RESER-VADO TELEFONICO

Este cuento es de W. A. Sweeney y lo ha traducido F. de Ibarzabal. Es su mejor elogio. Trama sugestiva, episodios imprevistos y des-enlace insólito están combinados en esta producción cautivante que, dentro de su género policiaco, al-canza, como los relatos de Conan Doyle, Maurice Leblanc o Phillips Oppenheim, calidades artísticas y literarias. Desde las primeras lineas el interés se exacerba. Y al arribarse al desenlace el lector admira el ingenio y el poder de fascinación del literato que tiene alientos para superar la realidad.

EL CLIENTE SIEMPRE TIENE RAZON

Mary C. McCail es una escri-tora americana de las que han conquistado prosélitos. Su firma se la disputan las publicaciones de habla inglesa más acreditadas y rigurosas en materia de selección. Arturo Ramirez, cuentista nuestro de los que han podido imponer su nombre, ha traducido esta pequeña obra maestra donde hay humorismo, acción, intriga y una original técnica narrativa. Es un cuento delicioso.

SALLY RAND, LA BAILARINA DESNUDA

Ahora que Silvia Seidel ha puesto de actualidad en Cuba la danza de los abanicos—pretexto artístico para ocultar y exhibir desnudeces cautivadoras—brindamos a nues-tro público una crónica interesan-te que Gustavo Grau Mederos ha exhumado de sus recuerdos, dándonos una versión de su entrevista, celebrada en Chicago, con Sal-ly Rand, la creadora de ese número coreográfico. La crónica está ilustrada con fotografías que muestran del cuerpo de Sally mucho más de lo que ella permitía contemplar al público a través de sus abanicos.

CONTROVERSIA

TRACTOR COM-PANY.-EARTHWORM CITY ILLINOIS

Oticinas del Jete de Ventas

Sábado, 8 de julio de 1933. Mr. Alexander Botts,

Hotel Baxter,

Baxter Harbor, Maine. Querido Botts: Es necesario que parta en seguida para Belfair, Maine, donde no tenemos por el momento vendedor, y se ponga en contacto con la Belcher Lumber Company. El presidente de esempresa nos acaba de escribir diciéndonos que espera, en un fu-turo cercano, comprar cinco gran-'es tractores para sus operaciones

de acarreo de troncos.
Si se apresura, tal vez pueda
conseguir este negocio para la
Earthwerm Tractor Company.

Sinceramente, Gilbert Henderson, Jefe de Ven-

ALEXANDER BOTTS Pepresentante Promotor de Ventas Earthworm Tractor Company

Hotel Baxter, Baxter Harbor, Maine, martes 11 de julio de 1933. Mr. Gilkert Henderson,

Jefe de Ventas. Earthworm Tractor Company, Earthworm City, Illinois.

Querido Henderson: Recibí su carta del 8 de julio, pero estoy tan sumamente ocupado que ape-

nas si he podido leerla.

Sigo en Baxter Harbor. Como el Sigo en Baxter Harbor. Como el vendedor local está enfermo, me he hecho cargo del negocio temporalmente. Y se encantará al saber que acabo de vender—o que prácticamente tengo vendidos—diez de nuestros nuevos modelos Diesel de setenticinco caballos. Todo se presentó tan súbita e inesperada como agradablemente. Esta mañana el diario local pue-Esta mañana, el diario local pu-blicó unas declaraciones del Departamento de Carreteras del Estado, diciendo que tenía planeada la construcción de una nueva y magnifica carretera—o paseo para autos, como le llaman ellos—desde Baxter Harbor hasta la población de Indian Bluffs, distante unas veinticinco millas siguiendo la costa. La nueva carretera se trazará recta a través de lo que llaman el Bosque de Baxter-un trozo de tierra virgen, densamente poblado de enormes árboles, que tiene unas cinco millas de ancho y se extiende a lo largo de la costa, desde Baxter Harbor a Indian Bluffs.

Tan pronto leí lo que se decía acerca de este espléndido proyecto—que significa muchas excavaciones, terraplenes y trabajo para los tractores—me puse en movi-miento y visité a uno de los ingenieros, un señor llamado Dudley, que se encuentra aquí para diri-gir los trabajos. Si bien nada afir-mó, indicó a las claras que cuando comiencen los trabajos van a necesitar no menos de diez tractores. Dijo, además, que considera-ba a los Earthworm como los mejores para ese trabajo. Como puede ver, la venta está prácticamente hecha. Suyo.

Alexander Botts. P. D.-Olvidaba decirle que hay un pequeño detalle, sin importancia, en este asunto, que puede en-torpecer nuestra venta de tracto-

Estado, si bien tiene trazados sus planes para este nuevo camino, no ha decidido aún, en definitiva, comenzar la construcción. Parece que ya tiene situados los fondos federales y del Estado para hacer frente a la construcción, pero an-tes de comenzar quiere estar segura de que los vecinos de la región desean en realidad esta mejora. El anuncio, en el periódico de esta mañana, contiene una descripción completa de la propuesta carretera y se dice que ha-brá un referendum el martes 25 de julio, para conocer la opinión del pueblo. Si la opinión popular favorable, se comenzará la strucción inmediatamente Si construcción inmediatamente. Si es desfavorable, se abandonará el proyecto. Pero no temo. Es un buen proyecto y todo el mundo debe estar en su favor.

Muy suyo, Alexander Botts.

P. D.-Otro posible obstáculo en la venta de nuestros tractores es el hecho de que Mr. Abner Smith, el vendedor local de los tractores Emperor, está haciendo enormes esfuerzos para capturar este ne-gocio. Cuando llegué a las ofici-nas de Mr. Dudley, esta mañana, encontré a Smith que salía de alli. Me agradó observar, sin em-



bargo, que parecía muy molesto y descorazonado. No me extrañaria que Mr. Dudley le hubiera dicho con toda franqueza que sus pobres tractores Emperor no tienen un solo chance en todo este magnifi-co proyecto de carretera. Claro, Mr. Smith seguirá dando vueltas para ver si puede vender algo. Pero no me preocupa. Conmigo aqui, dispuesto a ofrecer todas las ventajas del Earthworm, está vencido desde el principio.

TELEGRAMA

Alexander Botts.

Earthworm City Ill julio 14 1933 ALEXANDER BOTTS

HOTEL BAXTER BAXTER HARBOR ME

SU CARTA NADA DICE DE VIAJE A BELFAIR PUNTO SI NO LO HA HECHO PARTA INMEDIATAMENTE PUNTO DE LO CONTRARIO PERDEREMOS IMPOR-TANTE ORDEN DE LA BELCHER LUM-BER COMPANY PUNTO SI LO ESTIMA BIEN PUEDE PREPARAR VUELTA A HARBOR PARA COMPLETAR NEGOCIO CARRETERA

HENDERSON

Representante Promotor de Ventas Earthworm Tractor Company

Hotel Baxter, Baxter Harbor, Maine, viernes 14 de julio de 1933. Mr. Gilbert Henderson

Jefe de ventas. Earthworm Tractor Company, Earthworm City, Illinois. Querido Henderson: Recibi s

telegrama e iré a Belfair tan pronto pueda. Por el momento, sin embargo, mi presencia es necesaria, urgentemente, aqui para com-batir un *trick* sucio de que ha echado mano Mr. Abner Smith, vendedor local de los tractores

Emperor.

El martes pasado, como relaté en mi carta de esa fecha, este individuo hacía esfuerzos extenuantes para estropearme mi venta al Departamento de Carreteras del Estado. El miércoles, debido a que se hallaba en un viaje de negocios, se vió obligado a interrumpir sus actividades. Pero el jue-ves—ayer—regresó e inmediatamente comenzó a proceder como un muchacho contrariado. Habiendo comprendido al fin--cosa que debió ver desde el principioque no tenía chance de vender sus ineficientes tractores Emperor en competencia con nuestros Earthworm, dió paso a la envidia y a los planes tenebrosos, dentro de su corazón y su cerebro. Decidió que si no podía conseguir el ne-gocio, nadie se lo llevaría. Y como resultado de su actitud de perro rabioso, ha iniciado un ata-que malévolo pero muy peligroso sobre todo el proyecto de la carretera

Siguiendo sus nefastos planes, dedicó todo el día de ayer a ponerse en contacto con varios miembros de una organización lo-cal llamada The Baxter Trail Club. Este club está compuesto de amantes de la naturaleza, intere-sados en las bellezas del Bosque de Baxter. Y aun cuando no poseen esas tierras, tienen de ma-nera extraoficial construído un camino de un extremo a otro y cabañas a pocas millas de distan-cia que ponen a disposición de todos los que desean pasar unos

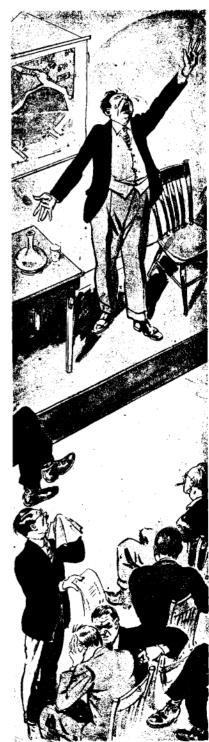
días en medio del campo. Mr. Abner Smith, explotando el amor que sienten todos los miembros del club por sus cabañas y el bosque, ha logrado convencerlos de que una carretera a través de la selva arruinaría por comple-to la rústica belleza de su ca-mino. En realidad, ha tenido tan-to éxito con sus falsedades, engaños y embustes que ha logrado poner a todos estos buenos vecinos de por aquí en verdadero estado excitación e indignación. No sólo se oponen a la carretera y hacen propaganda entre sus amigos, sino que también han inicia-

gos, sino que tambien nan iniciado una verdadera campaña impresa por medio del periódico, de
pasquines y manifiestos.
Cuando abrí el periódico esta
mañana, lo primero que vi fué
una clara y enérgica carta del
presidente del Baxter Trail Club,
quien, a lo que parece, es un sefor algo anticuado llamado Mr. nor algo anticuado, llamado Mr. Quackenbush. Mr. Quackenbush, después de extenderse considerablemente en el elogio de la belleza del Bosque de Baxter, "la fresca y acogedora sombra de los gigantes-cos árboles" y "la paz espiritual que se experimenta sólo cuando

nos ponemos en intimo contacto con la naturaleza", expresa su es-peranza de que ese "santuario" no sea destruído por la grosera ca-

Las declaraciones de Mr. Quac-kenbush son muy débiles y sentimentales, pero me pusieron nervioso. Cuando un hombre tiene en el aire la venta de diez tractores, no hace falta mucho para ha-cerle perder el control. Mientras leía no menos de una media docena de cartas de otros miembros del club, mi nerviosismo aumen-taba. Y cuando por fin llegué a una comunicación del jefe de la conspiración, Mr. Abner Smith, quede seriamente alarmado. A fin de que pueda usted comprender mis sensaciones, le copiaré toda la carta.

"Acabo de ser informado", es-cribe Mr. Smith, "que un ingenie-ro demente se propone construir una vil carretera automovilistica



RRETERI "On Hazlett

a través del corazón del bosque de Baxter. Esta vasta selva—el refu-gio placentero a todos los ruidos destrozadores de nervios de nuestra mecanizada civilización mo-derna—el templo de la Madre Na-turaleza—va a ser "mejorado" por una gran tira de pavimento a fin de que los desorejados automo-vilistas puedan viajar a terribles velocidades por las sombras que no conocen otro ruido que el suave y delicado pisar de los amantes de las bellezas naturales y el dulce murmurar de la selva virgen. Hasta el mismo aire del bosque, embalsamado con la esencia de los pinos, será envenenado por el resoplar de los escapes de miles de automóviles, mientras la paz de los siglos se verá turbada por el incesante roncar de los klaxons. Y, lo que es peor, todas las colinas de los alrededores se verán afeadas, insultadas, por los cartelones y vallas anunciadoras.



Y todo el paisaje será salpicado de mal olientes y antiartísticas casetas vendedoras de fritas y de mefíticas estaciones de servicio y venta de gasolina.

La colosal obra destructora de belleza de todo este plan hace hervir la sangre en las venas del nervir la sangre en las venas del hombre más tranquilo. Es una pe-sadilla de sordidez comercial. Y toda mujer y todo hombre que tengan bien su cerebro, en todo el Estado de Maine, deben alzar su voz e iniciar una activa campaña en contra de los bárbaros asesinos cuyo propósito es destruir todo lo

bello y admirable". Cuando concluí de leer la anterior carta, quedé—como ya le di-je muy alarmado. Mi nerviosis-mo, en relación con los diez tractores que espero vender, se hizo tan notable, que estuvo a punto de resultar doloroso. Los argumentos de Mr. Abner Smith, claro está, resultan completamente idiotas, pero los expresó tan enérgicamente, que temía ver a buen número de personas apoyándolo. A fin de comprobar el estado de la opinión pública, hice un recorrido por los garages y estaciones de servicio de la población, que en los últimos tiempos han venido a sustituir a las tiendas generales y a los foros, como centro de dis-cusión de los ciudadanos sobre todos los asuntos de interés general.

El resultado de este recorrido —que me ocupó la mayor parte del día—no me produjo muy bue-na impresión. Casi todo el mundo parece simpatizar con Mr. Quackenbush, que aparentemente es tipo chapado a la antigua y muy considerado en la comunidad. Además, escuché muchas frases de admiración por la pimentosa forma en que Mr. Abner Smith utilizó el idioma inglés en su carta. Parece existir una corriente definida de opinión pública en contra de la nueva carretera.

Habiendo llegado a esta con-clusión, visité esta tarde a Mr. Dudley, el ingeniero del Estado que tiene a su cargo el proyecto de carretera. El hombre está sorprendido y descorazonado por la hos-tilidad contra sus planes. Pero cuando le pregunté si iba a iniciar alguna campaña en favor de nuestros proyectos, respondió con debilidad que todavia no sabía qué haría.

—La opinión pública no parece comprender lo que tratamos de hacer,—dijo—a pesar de que hemos hecho unas declaraciones explicando todos nuestros planes. Lo unico que se me ocurre es volver a explicarlo todo más detalladamente. Pero si no comprendieron la primera vez, no creo que com-

prendan tampoco ahora.

—Mr. Dudley,—le dije—usted puede ser un gran ingeniero. Pero como conductor de la opinión pública es usted un desastre. Algo, sin embargo, puede hacerse. Y como usted nada hace, yo me voy a nombrar director de publicidad de su espléndido proyecto. Ahora mismo voy a salir e iniciar un contraataque sobre nuestros enemigos. Buenos días.

Y antes de que pudiera darme las gracias, me fui corriendo y volvi al hotel, donde he pasado muchas horas planeando una poderosa y vigorosa campaña de publicidad. Mañana por la mañana entraré en acción con toda la energía que poseo y cuando ter-

tony SARG, //ustractor LA FOUR CADE, Iraducto mine con mis oponentes, estaran pidiendo auxillo.

Suyo,

LA FOUR CADE, Iraducto toy yo explotando como es de do su grandísimo error.

Empleé toda la mañana del pa-

Alexander Botts.

TELEGRAMA

Earthworm City Ill julio 17 1933. ALEXANDER BOTTS HOTEL ESEXTER BAXTER HARBOR ME INTERROGACION YA FUE A BEL-FAIR INTERROGACION

HENDERSON

ALEXANDER BOTTS Representante Promotor de Ventas Earthworm Tractor Company

Hotel Baxter, Baxter Harbor, Maine, lunes por la tarde, 17 de julio de 1933.

Mr. Gilbert Henderson, Jefe de Ventas, Earthworm Tractor Company, Earthworm City, Illinois.

Querido Henderson: puesta a su telegrama, que acabo de recibir, no me queda más re-medio que responderle: hasta el momento me ha sido imposible ir a Belfair. Pero no se preocupe. Saldré corriendo para allá tan pronto pueda, probablemente a fines de la próxima semana. Mientras tanto, trabajo de mañana a noche en mi campaña de publici-



dad contra los enemigos de la gran carretera. La campaña se basa en el principio de que mejor defensa es un vigoroso ata-

Al planear mi ofensiva, he dejado a un lado, por completo, las cartas publicadas de Mr. Quac-kenbush y demás miembros de The Baxter Trail Club. Los alegatos de estos caballeros, más sentimentales que reales, no ofrecían campo para una brillante contra-ofensiva. Estoy, en cambio, con-centrando mi artillería en un punto vulnerable que mi clara inteligencia me hizo ver inmedia-tamente en los argumentos pre-sentados en la carta de Mr. Ab-ner Smith. En su carta, Mr. Smith fué lo suficientemente incauto para hablar mal, por no de-cir antipatrióticamente, de esas fuertes y bien establecidas instituciones americanas que explotan los negocios de vallas anunciadoras, estaciones de servicio y venta de gasolina, los carritos vendedores de "perros calientes" y las cabañas para turistas. Y ahora es-

sado sábado en hacer un recorrido a las estaciones locales de ser-vicio y venta de gasolina—siete en total.—Llevaba un número del periódico en que aparecia la carta de Mr. Smith y también llevaba un voluminoso diccionario. Este pesaba mucho, pero me vi bien pagado en mis esfuerzos cargándolo toda la mañana. Al entrevistar a los propietarios de estaciones de servicio y venta de gasoli-na, primero les enseñaba la alu-sión de Mr. Smith a las "mefíti-cas" estaciones de servicio. Luego abría el diccionario y les indicaba la significación de la palabra "mefitica"—"venenosa, pestilente, ma-la, nociva, perniciosa".—En todos los casos, obtenía una reacción favorable. Y al mediodía ya tenía organizados a todos los propietarios de estaciones de servicio en una asociación defensiva de sus intereses: redacté, y les persuadí para que la firmaran, una declaración de principios para el periódico, que contiene una violenta denuncia contra los gratuitos ϵ injustos insultos de Mr. Smith a un negocio honrado y a la vez expresa su entusiasta aprobación al proyecto de la carretera, basándose en que redundará en benefi-

cios para todos. Por la tarde, logré organizar a los propietarios de varias cabañas para turistas y quioscos de refres-cos, convenciéndolos también para que me firmaran otras declara-

ciones.

Todas estas declaraciones, por haberlas redactado yo, son nota-bilisimas por su vigor y agresi-

Habiendo completado mi trabajo con estos representantes del comercio y la industria, dediqué el domingo a ponerme en contacto con distintos representantes de la opinión pública. El domingo por la noche ya tenía a catorce ciu-dadanos convencidos para que en-viaran cartas al periodico. Todas fuer n publicadas esta mañana —lunes—y algunas son muy bue-nas. Encontre que una era de un viejo medio chiflado, connoisseur de "perros calientes". En todos sus viajes y excursiones, su mayor placer consiste en probar las distintas variedades que venden por el camino. Dice que es un decidido partidario de la nueva carre-tera, porque contribuirá a que me-jore la calidad de los "perros calientes'

Otra de las cartas es de una camarera del hotel, que debido a mis buenas propinas está muy obligada. Dice que las elegantes y bellas señoras y los distinguidos caballeros que pintan en las vallas anunciadoras las fábricas de cigarros recultar una vallosistima avurros, resultan una valiosisima ayuda para conocer la marcha de la moda. Agrega que hizo un viaje en auto, el año pasado, a Califor-nia, que el valle de Yosemite es un conjunto de rocas y cascadas, muy monótonas, que Yellowstone nada tiene de pintoresco y que su único momento de verdadero placer fué cuando comenzó a ver los cartelones de la crema de afeitar Balmy y de otros productos, todos muy artísticos y atractivos. Se declara partidaria de la carretera, habrá muchas vallas porque anunciadoras.

(Continúa en la Pág. 51)

DEMASIADA SOPA

PERRY CARTER (Versión de F. Delbariábal)

Hustraciones de H. ALF TONE Y GRACE LINE

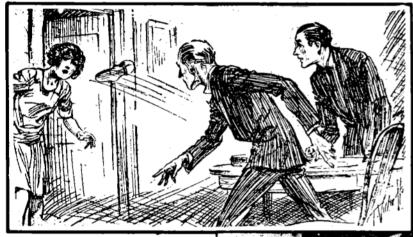
Pero cuando éste le propuso que lo acompañara en el

próximo golpe, lo aceptó gustoso. Acostumbraba "El Tuerto" a "trabajar" solo, pero había casos en que se hacía necesario un auxiliar. El hecho de haber ele-gido a "Resbaloso" no dió que pensar a nadie, porque los que lo conocían bien sabian que cuan-do necesitaba a y u d a, escogía siempre a algún ladrón novato a quien poder engañar con facilidad y darle sólo una pequeña parte del botín. "El Tuerto" se explicaba en esta forma: "Yo pongo el cerebro. El ayudante, por lo tanto, sólo debe recibir lo que merece"

Ilustró a "Resbaloso" sobre el proyectado "trabajo". No produ-

OMO a todo el mundo, mujer en relación con su compatampoco al joven "Resbaloso" Reed le agradalimpieza y arreglo de la habitaba "El Tuerto Hully". ción, cosas muy contrarias a los
Pero cuando éste le prola desembla de la presencia de la muchacha lo explicaba todo. Sus ojos, al entrar, tropezaron con el único de "El Tuerto". Sus modales denotaban ser una persona acostumbrada a obedecer. Sólo un segundo se fijó en el via obedecer. sitante, pero bastó para que éste leyera en sus ojos una señal de miedo.

Conocia a "El Tuerto". cruel y vengativo, especialmente cuando estaba ebrio. Y asoció las anteriores ideas, contemplando a la muchacha. Tendría aproxima-damente diez y seis años. Su cara indicaba inocencia y su pelo ru-bio estaba peinado en bucles. Dentro de esta casa parecía estar fuera de su ambiente. También notó que sus uñas estaban



ciria gran cosa... solamente pa-

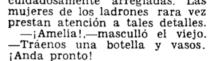
ra "ir tirando". "Resbaloso" ra "Ir tirando".

"Resbaloso" no tragó las manifestaciones del viejo caco. Hacía poco que había llegado al
pueblo, pero de antemano conocía
la reputación de aquél. Sabía que
cuando daba "un golpe", tenía
que ser de importancia. Y el necesitar para ello ayuda venía a cesitar para ello ayuda venía a demostrarlo más. "Resbaloso" vió prácticamente el porqué de la impopularidad del "Tuerto", y comprendió que nadie que lo conociera bien estaría dispuesto a acompañarlo en sus correrias. Y esta vez, se veia claramente que necesitaba su ayuda.

Ambos se encontraban en la sala del piso que ocupaba "El Tuerto", cerca de la estación del ferrocarril.

"Resbaloso" observaba detenidamente al viejo mientras hablaba. Era de tipo rudo, nariz larga, boca cerrada enérgicamente. Su pelo era enmarañado y cano-so, sus orejas sobresalientes. Representaba una edad indefinida, oscilando entre los cuarenta y cinco y los sesenta años. Su apodo procedía de una cicatriz que, atravesando la frente, cruzaba so-bre el vaciado ojo. Su apariencia y traie contrastaban grandemente con los del atlético y elegante joven.

"El Tuerto" golpeó con los nudillos en la pared, y una mucha-cha joven entró "Resbaloso" no había oído jamás hablar de una



La muchacha desapareció, para regresar prontamente llevando consigo una botella y dos pe-

queños vasos, que puso sobre la mesa, con un mantel limpio de colores blanco y azul. "El Tuerto" señaló con un de-

do para ella.

—"Resbaloso", ésta es mi hija

Amelia.

La muchacha asintió con la cabeza. Por un momento, sus ojos se encontraron. El viejo los vigi-laba. Ella abandonó la habitación.

—No sabia que tenías familia,— objeto "Resbaloso".

—Oh, ¿no lo sabías, eh?—contestó mientras destapaba una botella.—Bien, ya viste toda la fa-milia, o lo que queda de ella. Su madre falleció. Bueno, ¡toma un trago!

trago!

"Resbaloso" apenas apuró un sorbo, y el viejo se echó en el gaznate todo el contenido de su vaso.

—El punto que he elegido debe resultar bueno. Los dueños, de viaje por una semana. Puede haber un criado o dos, pero daremos cuenta de ellos.

Tomaba un trago tras otro, enseñando sus amarillentos dentes

señando sus amarillentos dientes. Su único ojo negro parpadeaba, y cruzando la pierna, se desabrochó un zapato, introdujo la mano en él, como buscando un clavo que le lastimara, y no encontrándolo, arrojó el zapato violentamente sobre la mesa, profiriendo un juramento.

-¡Amelia!—llamó.—La muchacha se asomó a la puerta.—¡Trae otra botella!

Silenciosamente reemplazó ésta, y no pudo dejar de expresar su disgusto, al ver el zapato sobre la mesa. Lo recogió y lo colocó al lado de la silla del viejo ladrón. El único ojo de éste la seguía. Las venas de su garganta se hincharon, y su boca hizo una mueca. Lanzando un juramento, y co-

giendo el zapato, lo lanzó contra (Continúa en la Pág. 49)





CARTELES

munal



EL NUDISMO EN NORTEAMERICA.

—Impulsada por sus sentimientos caritativos, Eva SHAW, linda joven de la más aristocrática sociedad necessaria. aristocrática socie-dad neoyorquina, se prestó a des-empeñar el papel de nuestra madre Eva en un gran baile de benefi-cencia o/recido en Atlantic Beach, L. I. Como puede verse. Eva tuvo in-conveniente en po-sar para los fotó-grafos...







UN ATENTADO
EN TARRYTOWN.

—Un extranjero,
nacido en Latvia,
destruyó un lienzo irónico del Presidente Roosevelt
y del "New Deal"
que se exhibia en
el Instituto de
Bellas Artes de
We st chester. El
cuadro, obra de
un autor anónimo
que firmó "Jere
Midh II", recibió
un chorro de bencina y un fosforo
resultando seriamente averiado.



EL NUDISMO EN
NORTEAMERICA.
—Coletta MULVIHILL GREEN, hija de un millonario de Pittsburgh,
casada a los diez
y siete años con
el chófer de un
camión, practica
alegremente el nudismo en su finca
de Grove City...
y llama a los fotógrafos para que
la retraten.





A LA ESTRATOSFERA EN AEROPLANO.—Wiley POST, el famoso aviador norteamericano, vistiendo el traje especial que piensa usar para elevarse hasta 60,000 pies de altura en su aeropano "Winnie Mae". Post espera aleanzar una velocidad de 400 millas por hora en el aire enrarecido de la estratós/era.

DE DE JEPTIEMBRE DE 1821



José Cecilio DEL VALLE, autor del Ac-ta de Independencia de Centroamérica.

ONMEMORAN en esta fecha las hermanas repúblicas centroamericanas:
Guatemala, El Salvador,
Honduras, Nicaragua y
Costa Rica, el glorioso aniversario de su independencia patria.
Ciento trece años ha, que en un día como éste, reunida en el Palacio de la Capitania General de lacio de la Capitanía General de la ciudad de Santiago de los Ca-balleros, de Guatemala, una magna asamblea de patriotas cuyos nombres han pasado a la posterinombres nan pasado a la posteri-dad, ungidos por la devoción y respeto de los pueblos, y después de cálidos discursos plenos de emoción y patriotismo desbordan-te, escuchados y aplaudidos por la inmensa muchedumbre que col-maba pasillos y salones y calles maba pasillos y salones y calles y plazas circundantes, fue suscri-ta la memorable Acta de Independencia, monumento histórico que redactó el sabio y preclaro hijo de Honduras, José Cecilio del Valle y que posteriormente y en fechas distintas debido a las comunicaciones de la configuración de la configur nicaciones existentes a la sazón y a cabildo abierto, fué leída en todos los municipios del istmo y recibida entre vitores y aplausos

del pueblo alborozado. Este gran paso en la historia centroamericana, acariciado ideal de los pueblos que han llegado a la mayoría de edad y que marcó una nueva era plena de ilusiones y esperanzas de un futuro feliz; que debió ser un brillante jalón en la marcha hacia la grandeza y esplendor, paso definitivo, que para mayor e inmarcesible gloria, se llevó a cabo sin derramarse una sola gota de sangre, ya que las propias autoridades españolas sumándose al movimiento, no fue-ron sino unos patriotas más, esa gran conquista, decimos, para desgracia nuestra y escarnio de aque-llas almas nobles que todo lo habían sacrificado por la gran cau-sa, no fué debidamente aprove-chada y en vez de marchar con paso de vencedores a la cima, caimos y muy pronto, víctimas de la malhadada ambición y el personalismo que enseñoreándose de las conciencias dió paso al separatismo maldito, que ávido de

sangre hundió su cruenta garra

en la entraña de la patria grande. Rota la federación y consuma-do el atentado de lesa patria, los cinco jirones reasumieron sus respectivas soberanías, erigiéndose en estados libres e iniciando funciones de vida republicana. De entonces acá han seguido rutas distintas y cada uno de ellos y en su esfera de acción ha propendido en marcha progresiva a consolidar sus propias instituciones y al desarrollo de sus múltiples actividades, y sufriendo por inter-mitencias dictaduras tiránicas que se han sacudido los pueblos y períodos de avance y progreso pro-piciadas por buenos Gobiernos, han llegado a la época actual, en que sorprende a Centroamérica este aniversario, para honra de gobernantes y gobernados en un amplio plano de franca era cons-tructiva, al amparo de bienhechora paz que reina del uno al otro confin.

Hoy como ayer, la magna fecha será celebrada con júbilo en to-dos los pueblos del istmo, habrá ruidos, tronará el cañón, desfiles militares pondrán la llamativa nota marcial, los oradores consu-mirán sendos turnos en las tribunas públicas, cantando loas a la libertad y desde el burbujeante champaña de las capitales hasta el humilde guaro de los villorrios, alegrará los espíritus y nos soñaremos libres, aunque por desgra-cia comprendamos que tenemos nuestras dudas, puesto que sin Enmienda Platt y siempre que los marines lo han determinado han hollado nuestra tierra y no está tan lejos como para olvidar que hasta hace poco habían sentado sus reales en Nicaragua, dando lugar al nacimiento de un varón: Sandino

El general Francisco MORAZAN, campeón de la libertad de Centroamérica. Este busto, existente en Tegucigalpa (Honduras), fué donado al pueblo hondureño por el señor Nicolás Artas.

Flota actualmente en el ambiente centroamericano una ola de confraternidad; litigios de fronte-ras por muchos años sin solución, se han definido últimamente y

pocos meses hace fué celebrada en la ciudad de Guatemala una importante conferencia política que dió por resultado la concertación de tratados y convenios que han venido por así decirlo a borrar espiritualmente las fronteras. La marcha arrolladora de la civilización ha contribuído también pa-ra unir esos pueblos, y hoy día en potente avión se puede desayunar en Guatemala, almorzar en Tegu-cigalpa y dormir en San José de Costa Rica, y tan sólo con el es-fuerzo de unos cuantos dólares contemplar desde la altura la maravillosa y amada tierra centro-americana: imponentes volcanes de Agua y Fuego, cimas y valles cubiertos de extensas plantaciones de cafetos y dulce caña en Xelaju; roturada y cultivada palmo a palmo la ardiente tierra del laborioso Cuscatlán; inmensas mo-les montañosas hondureñas al in-terior e ilimitadas llanuras de verdes bananales hacia la costa; inigualada visión de los grandes lagos de Pinolandia, limitados por puntas y penínsulas caprichosisi-mas y lindas ciudades ribereñas; y luego la meseta central tica, sembrada aqui y alla de pintores-cos poblados, campos de diversos matices de verdor, cruzados por magnificas carreteras pavimentadas por donde circulan raudos y veloces diversidad de vehículos. Con relación a Cuba, la época actual no puede ser más propicia

para llevar a cabo una labor de acercamiento pródiga en mutuos beneficios y lamentablemente des-cuidada hasta hoy. Cualquier iniciativa cubana en pro de un acciativa cubana en pro de un ac-tivo intercambio con ese gran mercado que se yergue al otro la-do del Mediterráneo americano, encontraria resonancia y una franca y cordial acogida en Cen-troamérica. Baste decir que la co-municación rápida y constante existe desde hace muchos años y que tan sólo 48 horas nos separan que tan sólo 48 horas nos separan del continente, para formarse idea de la factibilidad de tan importante empresa. Tan cerca estamos, que a raiz del Pacto del Zanjón los patriotas cubanos al exilio, allá encontraron su natural refugio que cálidamente se les brindara. que calidamente se les brindara.

La más genial representación del
sentimiento libertario: Martí, Gómez, Maceo, E. Palma, Rius Rivera,
Roloff y otros tantos más que la
mente no retiene, fueron allá excelentes colaboradores a la obra
constructiva y algunos como Palma unieron sus destinos con estimadisimos miembros de aquella timadisimos miembros de aquella sociedad, lo que al correr los años dió por resultado que la primera dama cubana de la república lo fuese una ilustre hija de Teguci-

Unidos pues como estamos por la hermandad histórica, réstanos que los Gobiernos actúen oficialmente propiciando ese acerca-miento comercial, suscribiendo al efecto tratados de reciprocidad, nivelando tarifas y creando cuando menos Cuba, representaciones inexistentes hasta hoy, en sitios estratégicos. (Cont en la Pág. 51)





O pocos cronistas y mu-chos turistas llegan constantemente a Magiolandia atraídos por las numerosas leyendas de misterios y canibalismo que corren por el mundo respecto del lugar. Y van con sus máquinas fotográvan con sus máquinas fotográficas bien cargadas y su pluma en ristre para ilustrar y contar sus aventuras y las cosas que están algunas veces a la plena luz del sol, o entre las montañas vi-brantes de sortilegio.

Es uno de los países antillanos, quizás el que más público extrande presenciar o sorprender si-quiera una parte mínima de las ceremonias del voudoo y sus filiales, con todos sus aparatos rituales y sus pintorescas encar-naciones, convulsiones y saltos diabólicos, de una significación eminentemente gráfica. Y es al mismo tiempo el conglomerado que más sonrisas irónicas ha provocado de parte del yanqui, su principal aprovechador y su más encarnizado burlón.

Por un inexplicable efecto negativo, ha resultado casi nulo el esfuerzo permanente del clero, de todas las religiones más o menos civilizadas allí establecidas, y de la fuerza de ocupación militar exótica que por veinte años ha sojuzgado al país.

Este estancamiento da mucho que pensar a los que pretende-mos empeñarnos en tener en cuenta los problemas étnicos de por aquí. Y aunque cuando entré alli no lo hice en calidad de croniquero ni de turista, no tardé mucho en encontrarme frente a frente con fenómenos de los llamados de misterio o brujeria, que llamaban persistentemente la atención. Bien es verdad que an-tes de cruzar la frontera ya tenía ligeras nociones de los hechos extraordinarios que las consejas contaban, y que pasaban los lími-tes territoriales. Pero nunca se

me ocurrió imaginar que algún dia habría de presenciar las cosas fantásticas, de colorines múltiples y extravagantes, que luego yo, dudando de mi mismo y de la realidad inverosimil pero palpable, tendría que aceptar como vistas, sin que ningún delirio insano me aturdiera. Y puedo certificar que todas las veces que hube de ver fiestas, ceremonias, tenidas, o escuchar pláticas en relación con hechiceros y hechicerías, etcétera, vino casualmente, sin que yo apenas lo buscara.

Pues bien ...

Entre los monumentos antiguos del que fué Imperio Norte de la hoy República de Haití, el famo-so castillo-fortaleza del rey Cristóbal es el que más frecuente-mente se menciona, por su ma-jestuosidad y su granitica contextura sobre una montaña tan es-carpada, y con tan escasas vías de comunicación con el resto del país, que sólo leyendo la anecdó-tica historia de su construcción es uno capaz de comprender có-mo fué aquello edificado.

Un grupo de amigos y camaradas decidimos visitar aquel sitio. Para ello salimos del Cabo a lomo de caballo, queriendo aprovechar la luna de una de esas noches, ya que de día hubiera sido bastante fatigoso el viaje. Habiamos recorrido un promedio de diez millas por un camino estrecho que decían los prácticos ser el más cor-

enramadas en los lados, luces y personas en son de fiesta. Nos acercamos sin que notaran nuestra presencia. Era una muche-dumbre de más de cien personas, entre hombres y mujeres, que bebian y hablaban quietamente, sin alborozo. Es más, hasta con una expresión de seriedad en aque-llos rostros negros, brillosos, ex-

to, cuando empezamos a internarnos por uno de esos intrinca-disimos bosques que tanto abundan por allí.

A trechos bajaba por entre las ramas alguna claridad que nos dejaba ver claramente el trillo. Cocuyos en cantidad se nos atravesaban con su luz verde. Entre chistes, risas y cigarrillos tratábamos de alejar el sueño que a

veces se nos venia encima... Un compañero hizo notar que se oían ruidos de tambores monte adentro. La idea de acercarnos tomó cuerpo y nos orientamos. A poco rato de caminar desviando la ruta, alcanzamos a ver un gru-po de tres o cuatro casitas con traordinarios, y aquellos ojos de espanto, que hacian pensar en cosas extrañas. Y en efecto, cosas extrañas y para mi inolvidables había yo de ver aquella madrugada

Serían las dos de la mañana. Yo contuve la impaciencia de los muchachos, que querían adelantarse. Retiramos las monturas y

RODRÍGUE

nos pusimos a observar. Una amplia explanada. Algunos horcones sostenian un gran toldo de ramas frescas. Lamparitas rústicas de gas. Sentados a un lado, dos tamborileros desnudos de la mitad del cuerpo para arriba, sos-tenían entre las piernas sus instrumentos: Iban a empezar de nuevo a tocar. De pronto uno de ellos dió un manoplazo sobre el cuero vibrante. Y tras un profun-do quejido que hizo arrancar al cilindro músico rozando lento la yema del dedo sobre la piel esférica, dió principio la gama monótona de uno de esos bailables de la jungla haitiana, llenos de Hahoo! Ohué bangá! Petit mué s'en va!

El ritmo no nos era extraño. Poco a poco fueron levantándose del suelo donde yacían, unos pigmeos que nunca sospeché en-contrar en mi vida. Eran unos hombres pequeñitos con cara y bigotes de viejo, expresión cansada y ojos de miradas ausentes. Vestían unos camisones rojos y azules que les llegaban hasta más abajo de las rodillas. Comenzaron a bailar con suaves movimientos de rotación, siguiendo el compás de los bongoes y de una varita que sostenía en la mano un anciano de aspecto de papaluá que te-nían al frente y que parecía ser su director. Más tarde supe que no sólo era su director, sino su due-ño. Usaba éste una chaqueta y unos pantalones de colores vivos, y una especie de cono de color indefinible en la cabeza, con flecos y cintajos, una enorme barba grifa, y pendiente de ésta un bullente panal de avispas, que se cimbreaban lentamente, de acuerdo con los gestos del viejo.

(Continúa en la Pág. 48)



AMERICA SPANO



La artista de revistas argentinas Laura HERNANDEZ, uno de los elementos que mayor éxito tienen en los escenarios de Buenos Aires. (Foto Bolzón)



GUATEMALA.—Señorita Nena CON-DE, fina representativa de la belle-za femenina de Guatemala. (Foto Fleischman).



GUATEMALA. — Señorita Conchita PRADO VAZQUEZ, que tomó parte en el concurso para elegir una Rei-na de Belleza de Guatemala. (Foto Imperial).



GUATEMALA.—Señorita Laurita RUA-TA, una de las más lindas mujeres guatemaltecas. (Foto Fleischmann).



PUERTO RICO.—En el pabellón que Puerto Rico tiene en la Feria Internacional de Chicago, fué tomado este grupo en que aparecen representantes consulares de Hispanoamérica. De izquierda a derecha figuran el comandante FORDNEY, de los oficiales de la Feria; A. A. BRACHI, cónsul de Honduras; J. R. VALIENTE, de Cuba; Baldomero ACOSTA, hijo, cónsul de Cuba; Guillermo VALIENTE, vicecónsul de Costa Rica; R. CONLIN, del Bureau de Educación de Chicago; I. GUASP y señorita Laura REVERA, estos últimos a cargo del pabellón costarricense.

HONDURAS.— Equipo balompédico Olimpia, que se entre-na rigurosamente para competir en las próximas olimpia-das.



HONDURAS.—El once de balompié Motagua, que también está preparándose para obtener la victoria en los juegos olímpicos centroamericanos.



CALEXICO, California. — Beatriz NOLASCA,
artista mexicana
que interpreta
bailes y cantos
tipicos y que está o b te n iendo
grandes triunfos
en esta ciudad.
(Foto Universal)



LA SALVAJADA MARIANAO.



Pedro VARELA NO-GUEIRA, alcalde de Marianao, presidió el duelo en el sepelio de las rictimas, acompa-hado de sus /amiliares.

(Fotos Funcasta).

El dia 4 de septiembre, en los momentos en que un nutrido grupo de autoridades, bomberos y policias de la vecina ciudad de Marianao se dirigian a inaugurar un hospital, la mano artera de un terrorista arrojó sobre ellos y los curiosos que les rodeaban una granada de mano.

La explosión costó la vida a un miembro del cuerpo de bomberos e hirió de gravedad a nu merosas personas, entre ellos y la vida a la contra de contra de

merosas personas, en-tre ellas al niño Mario Muer, de octo años de edad.



Grupo de individuos a quienes se detuvo en los primeros momen-tos, por creerse que pudieran estar complicados en el atentado. Posteriormente han sido puestos en libertad por no haber pruebas Prudencio DE LA PUERTA, contra ellos.



del cuerpo de bomberos de Marianao, que perdió la vida.





La catástrofe del "Morro Castle"

AGAMOS un alto en los comentarios políticos, económicos y sociales que exige la realidad cubana, y rindamos culto esta vez a la actualidad trágica que el siniestro del "Morro Castle" comporta y cuya dramaticidad —patetismo más bien—conturba el alma y añade un nuevo motivo de congoja a los muchos que tienen enlutada el alma cubana.

Nadie hubiera admitido que en la travesía de La Habana a New York, a pocas millas de la costa, por la misma ruta que surcan con profusión barcos de todas las banderas, pudiera producirse un cataclismo así y con un balance tan desconsolador de víctimas, sobre todo si se atiende a los récords que parecían eliminar la posibilidad de cualquier riesgo en esa navegación tan segura y tan breve.

A los informes fragmentados, contradictorios, y a ratos incoherentes, que trasmitió el cable en las primeras horas, han ido añadiéndose detalles que expresan la magnitud de la catástrofe y que revelan, amalgamados en un contraste doloroso, actos de heroísmo, de abnegación, de bravura heroica y episodios oscuros de cobardía moral, de indisciplina insólita, de lenidad culpable, todo dentro de un marco de pavura. No se conoce aún el origen del siniestro, ni la causa que motivó la rápida propagación del mismo, ni los factores que impidieron, en las horas de la madrugada, rescatar a los pasajeros inermes que encerrados en sus camarotes murieron dentro de ellos calcinados, ni la razón por la cual los botes salvavidas, que según informes de la compañía consignataria eran suficientes para trasbordar a los que viajaban a bordo, no resultaron útiles para lograr el salvamento.

Lo cierto es que el "Morro Castle" fué devorado por las llamas de manera súbita y que la mitad de los viajeros pereció en la catástrofe, probando los hechos que muchos de los que se salvaron se rescataron a sí mismos, luchando con el mar y ganando la costa o los barcos de salvamento a nado.

Muchos supervivientes han relatado que despertaron en sus camarotes por los gritos de los que morían, por el calor de las llamas o por el ruido peculiar que procede del desorden a bordo, en instantes de peligro y que al salir al puente reinaba la mayor confusión en el barco sin que estuviera organizado de modo riguroso el trabajo de salvamento.

Hay un detalle que merece ser observado y que conviene resaltar por sus implicaciones diversas, y es el de que el número de los tripulantes salvados alcanza una mayor proporción que el de los pasajeros supervivientes, lo que prueba que alguna causa mayor colocó a éstos en situación de desventaja.

¿No se dió la alarma a bordo desde los primeros instantes? ¿No pudieron ser avisados los viajeros que dormían en las literas interiores de la existencia del siniestro? ¿Fué tan imprevisto el avance de las llamas que los oficiales del barco no pudieron organizar, con método y con eficacia, el trabajo de salvamento?

A reserva de que esto se investigue y se conozca, de modo cierto, por las declaraciones de los que fueron testigos de la catástrofe, cómo se originó la misma, conviene resaltar, como uno de los episodios de más

limpio heroísmo y de más espléndida belleza moral, el rasgo del joven atleta cubano Frank de Beche, desaparecido hasta ahora y que, con abnegación ejemplar, salvó la vida de la señorita Felipe Camacho, abandonada a su destino. El joven De Beche cedió su salvavidas a la joven, y confiando en su habilidad de nadador se lanzó al agua creyendo poder salvar la distancia hasta la costa. La señorita Felipe Camacho fué rescatada y debió la vida a ese gesto heroico... El joven De Beche no se conoce aún la suerte que ha corrido.

Un caso semejante de heroísmo, de fibra moral y de solidaridad humana es el de las hermanas norteamericanas Ethel y Jean Knight que rescataron de las olas a dos criaturitas indefensas, de muy pocos años de edad, que flotaban en las aguas a la deriva, sin otra protección que los cinturones salvavidas. Nadando hacia ellos, decidieron salvarlos y los condujeron a la costa, en una jornada natatoria de ocho millas, en la que, para salvar tan tiernas vidas, expusieron la propia con un altruísmo que no puede medirse ni ponderarse con palabras.

Para nosotros la catástrofe del "Morro Castle" es doblemente dolorosa, ya que muchos compatriotas han perecido en ella, enlutando todavía más los hogares cubanos. La tragedia que hoy abruma al doctor Braulio Sáenz, una de nuestras más legítimas glorias médicas, es inconmensurable y nada puede pintar, con exacto relieve, el dolor que le abate. El destino le deja súbitamente sin hogar, en una soledad angustiosa; y al duelo reciente producido por la muerte de su señora madre, se añade ahora la pérdida o desaparición de su esposa y de sus dos hijas, que no se cuentan entre las listas oficiales de supervivientes de la tragedia.

Los desastres marítimos siempre son pródigos en producir víctimas, pero se nos antoja que el incendio del "Morro Castle", ya casi en las postrimerías de su viaje, tan cercano a la costa y dotado, como barco moderno, de un completo equipo de salvamento, ha tenido un balance fatal excesivo que no puede explicarse razonablemente sino conociendo el dictamen de los técnicos y las declaraciones que los oficiales de a bordo, los tripulantes y los propios pasajeros puedan hacer cuando la excitación y el confusionismo de los primeros instantes desaparezca y se refieran los antecedentes, los detalles y las versiones distintas del dramático hecho.

Hasta ahora sólo existen rumores. Se habla de sabotaje. Se habla, también, de que el poderoso turbo-eléctrico traía fuego a bordo antes de que arribara a La Habana. Y en el ambiente de laborantismo que es ya endémico en Cuba se propalan especies que no añaden sino mayor confusión a los relatos y que envuelven la posibilidad real del suceso en una niebla de confusión y de vagas contradicciones.

Lo cierto es que la tragedia se ha producido. Y que el balance de muertes ha sido enorme. CARTELES siente profundamente el duelo que embarga a la sociedad cubana y norteamericana y espera que las investigaciones que se realicen esclarezcan los orígenes y determinen si hubo en realidad culpa específica de alguien o si el drama del "Morro Castle" es solamente una implacable decisión de los Hados adversos

PÁGINAS DESCONOCIDAS 22 OLVIDADAS DE NUESTRA HISTORIA AVENTURAS Y PERIPECIAS DE LAS ESTATUAS DE ISABEL II QUE EXISTIERON EN EL PARQUE CENTRAL POR ROIG DE LE UCHSEN RING

de nuestros días, esa generación que no contempló nunca en el Morro de La Habana ni la bandera española ni la norteamericana, y nació bajo el signo, no muy luminoso y algo estrellado, de la estrella solitaria, conocen qué estatua o estatuas existían en el Parque Central, antes de levantarse allí, en los primeros años de la República, la que hoy existe del máximo Apóstol de nuestras libertades, José Martí.

Pues nosotros, viejos de la época colonial, vamos a narrar a los actuales jovencitos la historia de las estatuas que "habitaron", antes de Martí, nuestro Parque Central.

Pero antes nos parece oportuno decir dos palabras acerca del escenario de los acontecimientos que rememoramos en estas Páginas. El terreno ocupado por el Parque Central fué primitivamente una laguna, la que hubo necesidad de desecar, extraerle el fango y rellenarla, todo lo cual no se hizo fácilmente, pues dicha laguna tenía bastante profundidad y resultó largo y costoso el encontrar el firme. Se ejecutaron estos trabajos en 1839, y en 1840, terminadas ya las obras, se procedió al adorno del nuevo paseo, plantándose gran cantidad de árboles y arbustos, que al efecto se pidieron a la generosidad de los vecinos: álamos, ocujes, palmas reales, mangos, cayajabones, naranjos, mameyes, canisteles, guayabos, almendros, caimitos y numerosas plantas, las cuales, así como los árboles, recogieron los capitanes de partido en sus respectivas jurisdicciones.

El paseo fué conocido popularmente con el nombre de Alameda de Extramuros. Con estas obras se dió efectiva terminación al proyecto que en 1772 inició el marqués de la Torre, de la construcción del Nuevo Prado. El 19 de noviembre de 1840, día del santo

El 19 de noviembre de 1840, día del santo de doña Isabel II de Borbón, reina de España, bajo la regencia de su madre doña Cristina, desde el 8 de febrero de 1834, fué inaugurada en la plazuela de la dicha Alameda de Extramuros, frente al Gran Teatro de Tacón, una estatua en bronce de metro y medio de alto, representando a la reina como de 8 años de edad, con traje largo, la corona real, el cetro en su mano derecha y un globo terráqueo en la izquierda; colocada la estatua sobre un pedestal de mármol. Donó la estatua el ricacho cubano don Nicolás de la Cruz Muñoz, conde de Casa Brunet, quien nacido en Trinidad, costeó el teatro de esta ciudad y proyectó el enlace de la misma por ferrocarrii con el puerto de Casilda. El costo de las obras de la estatua de Isabel II ascendió a \$78.029 y 4 reales. Los estudios de la obra los realizó el ingeniero civil John Eaton y la ejecutó el ingeniero don Mariano Carrillo.

Con toda solemnidad se celebró en las primeras horas de la mañana del día ya citado el acto del develamiento de la estatua, presidiéndolo, como era natural, el gobernador y capitán de la isla, príncipe de Anglona, marqués de Javalquinto, y asistieron autoridades civiles y militares, representaciones de sociedades culturales y benéficas y una compañía de granaderos de la guarnición, que durante todo el día tributó guardía de honor en torno de la efigie de la soberana.

Como complementos de dicho acto inaugurativo se celebraron en el Convento de Santo Domingo conclusiones públicas de derecho español y romano dirigidas por el doctor Juan Escoto; concierto por una banda militar en la Alameda, que desde entonces se denominó de Isabel II; y, por último, una solemne función en el Gran Teatro de Tacón, en la que cantaron el spartitto de Marino Faliero, la prima donna absoluta Isabella Ober y el primer bajo Salvatori, cantandose asimismo, por toda la compañía lírica italiana que actuaba en dicho teatro bajo la dirección del maestro Lauro Rossi, un himno en honor de la reina, escrito por

el poeta José Antonio Soriano y de cuya letra era autor, *Blas*, según apareció publicada la poesía en el *Noticioso y Lucero* de ese mismo día.

Una de las estrofas decía así:

"Tiende Cuba hermosa
Tu vista al Oriente
Do estrella luciente
Se asienta Isabel.

Y a par de la Hesperia
La ninfa de amores
Corona de flores
Su cándida sien".

¡Quién le iba a decir al autor de estos versos que esa "cándida" niña seria pocos años después, y hasta su muerte, ya anciana y destronada, una de las figuras más típicamente representativas de la España picaresca del siglo XIX, según el gran cronista Pedro de Répide ha pintado a Isabel II en reciente obra, en la que, sin crueldades ni encarnizamientos, aparecen en toda su descarnada realidad la vida licenciosa y las aventuras amatorias de la imponderable abuela del destronado Alfonso XIII.

Pero el amor y lealtad de los peninsulares e isleños españolizados no quedaron satisfechos con este homenaje a su soberana, por considerarlo pobre y pequeño, dado el tamaño de la estatua, y al efecto, por iniciativa del capitán general don Valentín Cañedo, en 1853, secundada por su sucesor el marqués de la Pezuela, se acordó sustituir aquella estatua por "otra de mármol, no menor de siete pies de altura, que fuera no sólo más propia del estado de prosperidad y cultura de esta población, si que también de la augusta persona que encarnaba", según aparece del informe elevado al Ministerio de la Guerra por el gobernador general, abriendose al efecto (15 de octubre una suscripción pública, que demostró que el ardor patriótico y la guataquería a su soberana no se traducian en desprendimiento monetario, pues sólo se recaudaron \$2,431.25.

El 19 de noviembre de aquel año se colocó solemnemente la primera piedra de la nueva estatua, acordándose enviar la de bronce a la reina Isabel, con un mensaje en el que se la expresara que ese obsequio era "como un recuerdo de esta hermosa isla y una prueba más de la lealtad de sus habitantes", envío, que según esclarece Eugenio Sánchez Fuentes y Peláez en su muy valiosa obra Cuba Monumental, Estatuaria y Epigráfica, de donde tomamos los datos necesarios para redactar estas Páginas, no llegó a realizarse, quedando guardada en la Quinta de los Molinos, según parece, hasta la evacuación española de la isla, en que probablemente sería llevada a la Península.

Don Juan de la Pezuela, al encargarse del mando de Cuba, se encontró con el conflicto surgido por la existencia de ese proyecto de nueva estatua y la pobreza de fondos para realizarlo, y después de varias infructuosas tentativas para aumentar los dos mil y pico de pesos recaudados, según hemos visto ya, al fin, en 1855, se pudo disponer de un sobrante de \$12.389 de la Comisión de Recompensas a los familiares de soldados españoles muertos; pero como este refuerzo de dinero no fué suficiente para el pago total de las obras que debían realizarse, ascendentes, según cálculos de los ingenieros, a \$22,852.80, se hizo necesario solicitar de la Metrópoli la concesión de un crédito extraordinario para cubrir el déficit que había de \$5,562.63. Pero no concluyeron aquí los contratiempos y dificultades.

El escultor M. Felipe Garbeille terminó en febrero de 1854 la maqueta en barro de la estatua, modelada de acuerdo con el retrato de la reina que existía en la Real Junta de Fomento de Agricultura y Comercio, nombrándose, el primero de marzo, para que examinaran dicha maqueta, a los señores Joa-

quin Roca, administrador general de Rentas Maritimas, Mariano Adriansens, tesorero general de Real Hacienda y el pintor francés, de paso en esta ciudad, M. Long. Dichos señores aprobaron el modelo de Garbeille, informándolo así, en 3 de marzo, al capitán general, detalladamente. De ese informe vamos a reproducir, por creerlo de interés, los siguientes juicios sobre la estatua: "Las carnes de la cara, pecho, espalda y brazos, tienen toda la morbidez correspondiente a una señora de delicado y elevadísimo rango, y sabido es en la escultura ser esto una de las partes más difíciles de ejecutar bien, sobre todo tratándose del bello sexo. El semblante de S. M. aparece dulce y respetable, sin olvidar las circunstancias características de familia que dan la semejanza con el original, semejanza que desde luego se presenta a cuantos ven el modelo en cuestión. La postura y aire son majestuosos, y en todo se nota aquella disposición bondadosa que tanto distingue a nuestra reina. La colocación del cetro sobre el corazón, aunque sea uno de los datos dados al escultor, se halla de tal modo desempeñada, que se advierte la experiencia con que S. M. manifiesta estar penetrada del favor del cielo, dándole a gobernar esta nación; y el brazo izquierdo caído, naturalmente, carece de la energía con que afirma en su mano la ley del Estado".

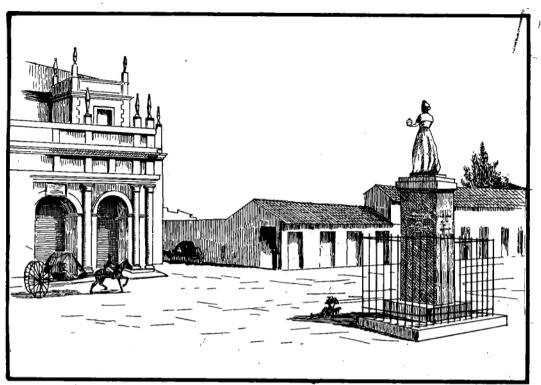
En esto como se ve, no hubo dificultad. Pero si se presentó al ordenársele a Garbeille que ejecutase el modelo en yeso, y no tener práctica en ello el artista, ni haberse hecho constar este extremo en el contrato; pero como el modelo en barro se iba deteriorando, debido a los calores y la seca, al extremo de perder algunas de sus partes, hubo que acudir a dos figuristas de yeso, los únicos que existían en aquella época en nuestra ciudad, M. Luis Sebastiani y Compañía, quienes se ofrecieron a hacer el trabajo por \$153, cantidad que el gobernador juzgó excesiva, por lo que impuso se le diera "de contra" otro modelo de la mitad del tamaño natural para que quedase en el Palacio del Gobierno.

El mármol necesario para la estatua también dió muchos quebraderos de cabeza, tanto al escultor, como al capitán general y di-rectores de la obra, pues hubo que encargar-lo a Nueva York a los señores Negreti y Leo-ni, pero éstos, a su vez, pidieron el bloque a Carrara, y de estas playas no fué posible traerlo rápidamente, por el gran volumen de dicho bloque y reclamar los buques que de aquellos puertos venían a Cuba \$300 por el flete. Al fin, después de muchos dimes y diretes, el 17 de octubre de 1855, llegó a La Habana, procedente de New York, un bloque en mármol para la estatua de doña Isabel, trasladándose la piedra del nuelle a la casa taller del artista. Pero tamp co se encontraron los operarios desbastacores, ni existían en La Habana los instrumentos necesarios para trabajar en mármol, encargándose a los Estados Unidos éstos, que no aquéllos, porque allí tampoco se hallaron dichos operarios. Por último, se ofreció para ejecutar el trabajo el señor Luis Gally, quien en unión de otro compañero lo realizó por seis pesos diarios. La piedra fué necesario aserrarla en dos grandes pedazos de mármol, lo que realizaron ocho presidiarios durante cien dias de trabajo, vendiéndose, para engrosar el presupuesto de la estatua, los pedazos so-brantes, cortados en láminas. El antiguo pedestal de la estatuita de bronce se demolió, levantándose uno nuevo, sobre un macizo de forma ovalada, al que se subia por tres escalinatas. Y el 19 de noviembre se efectuó la inau-

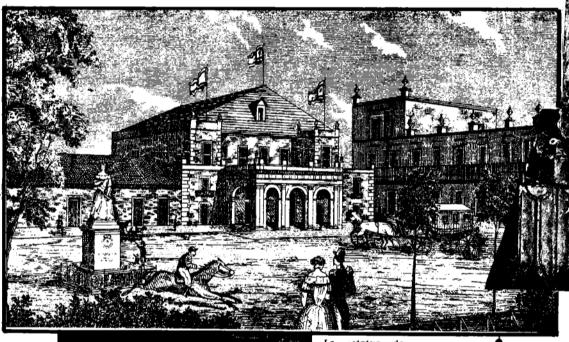
Y el 19 de noviembre se efectuo la inauguración de la nueva estatua, con asistencia del capitán general, don José Gutiérrez de la Concha, y demás autoridades, imprescindibles en estos actos.

La erección de esta estatua no sólo se hizo

(Continúa en la Pág. 44)



Estatua en bronce de doña Isabel II, colocada el 19 de noviembre de 1840, frente al Gran Teatro de Tacón, según una litografía de 1841.



La estatua en mármol de doña Isabel, ejecutada por Garbeille, que figuró en el Parque Central y fue quitada de su pedestal en 1899, encontrándose actualmente en el Museo de Cárdenas, en el estado de deterioro que puede verse en esta foto, debido a ios golpes que le propinaron algunos exaltados revolucionarios de aquella época, en el acto de su descendimiento.



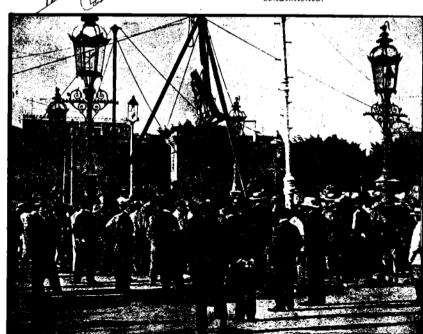
La estatua de Isabel II y un aspecto de la Alameda que llevaba su nombre, contemplándo se al fondo el Teatro de Tacón, según una litografia de F. Cuesta, del año 1859.



Retrato de Isabel II por el gran pintor Madrazo.



Momentos c n que era bajada definitivamen t e de su pedestal el 12 de marzo de 1899, la estatua de doha Isabel II



¿UN REMEDIO ONELITIS?

La ciencia parece haber encontrado armas eficaces para combatir la extraña y terrible enfermedad que tantas víctimas está haciendo en Cuba.

IENTRAS en Cuba el doctor Rosenow nos aconseja matar chinches y pulgas y las eminencias mé-dicas nacionales se reúnen para ayudar a la Secretaria de Sanidad en la obra ingente de poner término a la epidemia de poliomielitis que cada día causa nuevas victimas en nuestra po-blación infantil, un médico nor-teamericano, el doctor John A. Kolmer, profesor de Medicina de la Temple University y director del Instituto de Investigaciones Dermatológicas de Filadelfia, acaba de anunciar al mundo científico el descubrimiento de una nueva vacuna destinada a proporcionar a los higienistas el arma de combate que hoy les falta para ata-car la terrible parálisis de los niños.

Otras vacunas conocidas.-

No es éste el primer descubri-miento que hace la biología, en el campo de la lucha contra la poliomielitis.

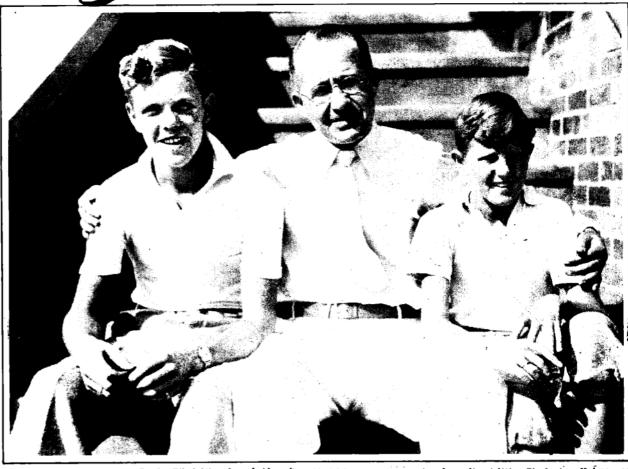
El doctor Rosenow, bacteriólogo distinguido de la Fundación Ma-yo, anunció hace tiempo que sus



El doctor Augusto PETIT, del Instituto
Pasteur, inoculando a uno de los monos de su laboratorio de Paris. La vacuna Petit acaba de recibirse en Cuba
y será usada para combatir la epidemia de poliomielitis.
(Foto "The Sphere").)

investigaciones le habían conducido al descubrimiento de métodos capaces de dar resultados positivos en el tratamiento de la poliomielitis.

Los métodos del doctor Rose-now, bien por un error básico, bien porque no hayan sido hasta ahora desarrollados conveniente-mente, no han producido resul-tados convincentes fuera del cam-El profesor Petit, del Instituto Pasteur, ha llegado a preparar,



El doctor John A. KOLMER, de Filadelsia, descubridor de una nueva vacuna contra la poliomielitis. El doctor Kolmer se ha inyectado su vacuna y se propone inyectar a sus dos hijos, JOHN Jr., de 15 años, y Daniel, de 11.

Terror International).

po experimental de los laboratorios.

Sus trabajos en Cuba y sus consejos a nuestros sanitarios, tienen, sin discusión, interés científico apreciable. Pero en el terreno de la práctica no pasan de ser prescripciones higienicas a las que se llega fácilmente por los caminos trillados de la ciencia clásica

Los trabajos del Instituto

Los hombres de ciencia europeos no le van a la zaga a sus colegas



El doctor Eduardo C. ROSENOW, de la Fundación Mayo, que realizó estudios sobre la polomielitis en Cuba. (Foto Funcasta).

de Norteamérica en el estudio de la poliomielitis y de su terapéutica. Aunque menos frecuente que en nuestro continente, en el Viejo Mundo abundan también los casos de parálisis infantil, especialmente en la India y en la Cochin-

tras largos estudios y dispendiosos experimentos, una vacuna que en opinión de los bacteriólogos franceses es capaz, no sólo de proporcionar inmunidad estable a los individuos sanos a quienes se aplica, sino también de servir como recurso terapéutico para tratar a los atacados del terrible mal.

Los métodos de preparación de esta vacuna son poco conocidos, fuera de los círculos científicos de Paris, v su aplicación no se ha generalizado todavía. Eso no obstante, la Sanidad cubana tendrá oportunidad de estudiarla y de utilizarla gracias a la asistencia generosa del Instituto Pasteur, que acaba de enviarle gratuitamente el suero Petit, en cantidad suficiente para los primeros ensavos.

Un microbio fugitivo.—

La dificultad principal que el estudio y tratamiento de la po-liomielitis ofrece a la ciencia reside en el hecho de que no se conoce el microbio que la produce.

El germen patógeno de esta pe-ligrosa enfermedad, que hace sus victimas generalmente entre los niños, pero que no respeta a los adultos, es lo que llaman los es-pecialistas un "virus filtrante". Es decir, un microbio tan pequeño que escapa a través de los deli-cados filtros de porcelana usa-dos por los bacteriólogos para aislarle.

En tal virtud el estudio de la etiología de la poliomielitia es una ardua labor, erizada de incógnitas y de problemas técnicos. Y los especialistas se ven forzados a trabajar, no con el microbio y sus cultivos, como se hace

en la reroterapia de la rabia, del tifus y del tétanos, sino con aquellos órganos donde tienen razones para creer que el virus desconocido busca asiento.

Dos descubrimientos importantes -

Pocas semanas antes de que el doctor Kolmer diera a la publici-dad el resultado de sus investigaciones, otro hombre de ciencia norteamericano había anunciado el descubrimiento de una vacuna antipoliomielitica. Nos referimos al doctor Mauricio Brodie, de la Universidad de New York, que trabaja en los laboratorios del Departamento de Salubridad del Municipio neoyorquino.

La vacuna del doctor Brodie

consiste en un extracto del cor-dón espinal de ciertos monos que han muerto de poliomielitis. El virus patógeno activo se mata agregando formol, pero la materia que excita la producción de anticuerpos en el individuo vivo conserva al parecer todas su cualidades.

Ni la vacuna Brodie, ni la nueva descubierta por el doctor Kolmer han sido probadas todavía en suficiente número de casos humanos para demostrar su efectividad en la prevención de la poliomielitis, pero en el uso ex-perimental, sobre monos, han dado un porcentaje tan alto de inmunizaciones permanentes que muchos médicos creen que está próxima a su fin la larga lucha contra la parálisis infantil.

Un perfeccionamiento interesante.-

La vacuna del doctor Kolmer, a que nos referimos al principio, es-(Continúa en la Pág. 40)



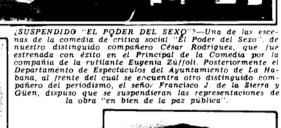
Actualidad NACIONAL

UN ALMUERZO A ROULIEN.—Presidencia del almuerzo ofrecido al famoso actor cinematográfico Raúl ROULIEN por el señor Ramón GARCÍA, gerente de la Fox Film C° en Cuba. De izquierda a derecha, nuestro compañero Luis G. WANGÜEMERT, Ernesto P. SMITH, empresario de Campoamor y Encanto; el pianista VECSEY, Ramón GARCÍA, Raúl ROULIEN, el señor Thompson FLORES, encargado de regocios del Brasil, y Pablo ALVAREZ DE CAÑAS, cronista social de "El País".

(Fotos Funcasta)



HERNÁNDEZ CATÁ EN LA HABANA. — El ilustre novelista Al/onso HERNÁNDEZ CATÁ, ex embajador de Cuba en Madrid, al llegar a La Habana a bordo del "Cristóbal Colón". Entre las personas que acudieron a recibirle figuran los señores José Sergio VELÁZQUEZ y Salvador DÍAZ VERSÓN.

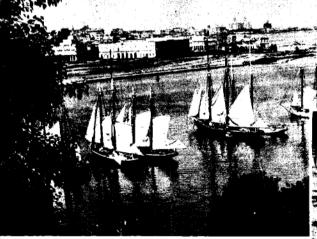


Doctor Miguel A.
B R A NLY, eminente oftalmólogo cubano, que
acaba de regresar a La Habana, después de
un año de permanencia en Berlin, donde trabajo como asistente del notable
profesor A. Meesmann, de la Cátedra de Enfermedades de los
Ojos de la Universidad de Berlin, y director
del Aŭgenklinik
(Clinica de Ojos)
de La Charité
Hospital.



LA RENUNCIA DE BUTTARI.—El capitán del puerto de La Habana, señor Alejandro BUTTARI, que renunció el cargo al no poder hacer cumplir las resoluciones dictadas por el juez presidente de la Comisión de Inteligencia.

(Foto Naranjo).



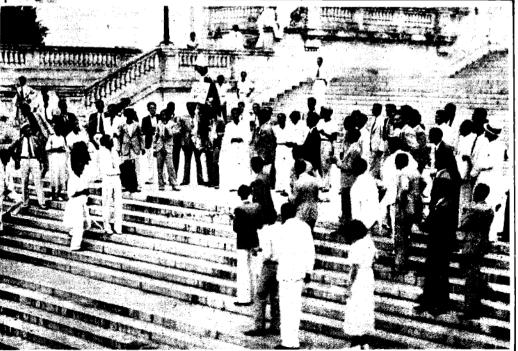


Antonio FUNES, notable pirotécnico, autor de los bellos fuegos artificiales presentados al pueblo de La Habana en la noche del 4 de septiembre.

HUELGA EN LOS VIVEROS.—La negativa de los dueños de viveros a cumplir con las obligaciones que les impuso la ley del retiro maritimo, está provocando un movimiento de huelga entre los marinos. Los viveros parados, que se acumulan en el litoral de Casa Blanca, indican que muy en breve carecera La Habana de pescado si las autoridades no intervienen en el con/licto.



AUTO DE FE EN LA UNIVERSI-DAD.—Un grupo de estudiantes de la Universidad de La Habana, regocijados con la travesura, resucitaron los autos de je en la mañana del 4 de septiembre. El auto terminó en la escalinata, donde los muchachos quemaron un muñeco con un cartel al pecho que decía: "Yo soy Batista".



LUSTRADO POR ELMORE éalo MON BY BY

COND

A los padres irresponsables, que bautizan a sus hijos con los nombres de Cunegundo o de Ulsiceno, ofre-cemos este cuento del gran escritor norteamericano Frank Cóndon.

O era un neoyorquino importante ni estaba destinado a serlo nunca y él se daba cuenta vagamen-te de ello y se resignaba con su suerte.

Era joven y las burbujas de la ambición estallaban a veces en su alma, llenándole de inquietud porque en el fondo se reconocía incapaz de construir un puente o de componer un soneto. Trabajaba monótonamente en una oficina y vivía en un apartamento de dos habitaciones.

Los domingos se iba de paseo a Riverside Drive, viendo los buques, sentándose en los bancos, soñando encontrarse algún día una linda muchacha, acaso con dinero, que se enamorara de él.

En su vida había sufrido muchas amarguras pero ninguna co-mo la de su apellido. Detestaba cordialmente su nombre y lo soportaba como una cruz destino hubiera puesto sobre sus hombros. Eugenio Pfaffnautcher era el nombre que le dejaran sus padres, ya difuntos.

Además de ser un nombre antipático era un nombre que nadie podía recordar.

Los extraños lo olvidaban tan pronto como lo oían y simultá-neamente olvidaban al hombre que lo llevaba. Si iba a un baile y le presentaban a una joven, ésolvidaba inmediatamente nombre y se veía obligada a pre-guntárselo si quería presentarle a otras personas. Lo mismo le ocuría en los negocios; lo mismo cuando viajaba. Eso le tenía en-fermo. Pero en cualquier forma seguía llamándose Eugenio Pfaffnautcher, partícula insignifican-te del conglomerado humano...

Entonces huyeron del calenda-rio los días amables de la primavera y llegó el momento en que le concedieron a Eugenio sus vacaciones anuales. Algunos años había ido a las montañas o al lago George, pero esta vez decidió irse a Asbury Park en busca del rumoroso oceano, y preparó cuidadosamente el viaje.

Después de una ligera reflexión

determinó, además, escabullirse a su propio apellido y a su secuela de calamidades a partir del momento en que pusiera la planta en el hotel. No queria seguir sien-do Eugenio Pfaffnautcher, por lo menos durante las dos semanas

de sus prometedoras vacaciones. Repasando mentalmente nombres y apellidos en busca de un apela-tivo grato y atrayente, acabó por escoger el de John Barrymore.

Al llegar al hotel firmó el re-gistro con el nombre de John Bar-



—¿Cómo te llamas?—pregunto Mildred con voz ligeramente emocionada.

rymore y advirtió con agrado que producía cierta impresión en la oficina. El empleado acercó la tarjeta a la luz y examinó la firma para convencerse de que había

eido bien.

—; John Barrymore?—preguntó
con tono de cortés estupefacción.

—Si — dijo Eugenio tranquila-

—Vamos... ¿es usted pariente del famoso actor de la pantalla? —¡Oh, no!—replicó Eugenlo.—

Pero da la casualidad de que tenemos el mismo nombre y ape-llido. No tenemos parentesco al-guno. Yo soy de los Barrymore del

En el acto le instalaron en una habitación alegre y soleada y co-menzó inmediatamente a conocer gentes, gentes simpáticas, jóvenes y viejas, hombres y mujeres, ricas y pobres. Y nadie olvidaba su pobres. nombre.

Fué entonces cuando conoció a la señorita Mildred Stone, una muchacha hermosa y llena de vida si las hay. La conoció en el salón de baile del hotel. Valsaron graciosamente toda la noche y ahora estaban bajo el claro de luna, mirándose dulcemente el uno al otro. No era una de esas muchachas frágiles y delgadas, que conservan la línea a fuerza de dieta de plátanos y leche. Era una mujercita robusta, alta, poderosa, una damisela fuerte pero sugestiva y hermosa como una diosa griega. Eugenio clavaba sus ojos en ella y sentia en el acto la emoción intima del amor naciente. Se daba cuenta de que le era simpá-tico y decidió hablarle con fran-queza y sin demora.

—Señorita Stone—le dijo,—aunque aun no hemos tenido tiempo de tratarnos a fondo, debo decir-le que siento una extraña atrac-ción por usted. ¿Quiere usted de-cirme si le agrado?

Era tarde, la luz de la luna les inundaba con su hechizo de pla-ta; en el aire había una indefi-nible suavidad, como una apagada fragancia

—Si,—dijo ella.—Me es usted muy agradable.

—Mildred... ¿Me permite usted que la llame así? ¿No le desagradaría a usted casarse conmigo? Ella le miró fijamente a los ojos.

No parecia confusa ni embaraza-

da por la pregunta.

No, John—contestó.—Le quiero y me agradaría casarme con usted. Lo presentí desde el momento que nos conocimos.

Mildred y John se comprome-tieron en el acto y durante varios días vivieron en un sueño.

El último día de sus vacaciones en Asbury Park salieron de paseo en una cuña, alquilada por John en un garage próximo. Un coche abierto, tipo sport, que permitía a la brisa marina jugar con sus cabellos. Ella permaneció en si-lencio durante muchas millas y cuando comenzó a hablar, los pensamientos serios que bullian en su mente borraron la alegre sonrisa de su rostro.

-John-dijo, y él se dió cuenta de su seriedad.—Tengo el deber de decirte algo, ya que vamos a ca-sarnos y no quiero que haya entre nosotros decepciones.

-¿Qué cosa, Mildred? -Mi nombre es Mildred, sí, pero no Mildred Stone.

-¿Pues cómo te llamas? -Mildred Pfaffnautcher.

Eugenio se volvió lentamente en su asiento y miró a la deliciosa criatura, preguntándose si habría

criatura, preguntandose si nabria entendido bien.

—¿Cómo? ¿Pfaffnautcher? — murmuró moviendo la cabeza.

—Si, John de mi vida — prosiguió. — Tenía que decirtelo. Toda mi vida he odiado este apellido, aguardando con ansia el dia feliz en que el matrimonio me permitiera campiarlo. La verdad nunca tiera cambiarlo. La verdad, nunca esperé un nombre tan bonito co-mo el de Barrymore...

El coche hendió la brisa fría y Eugenio permaneció inmóvil, co-mo si se hubiera trocado en estatua de piedra. Ella seguía hablando, pero él apenas escuchaba su voz adorable. Por fin emergió de su ensimismamiento para oirle decir:

 Y ahora hasta veo mis tarjetas con un nombre grabado en re-

lieve: señora de Barrymore. Eugenio abrió la boca; había llegado la hora.

—Mildred, — comenzó con voz desconocida — yo también tengo que decirte algo. Tengo que decirte toda la verdad ahora mismo. Mi nombre tampoco es John Barrymore.

-¿No? ¿Quieres decir que es un

nombre supuesto?

—Sí. Lo escogí para mis vaca-ciones. Trataba, como tú, de es-capar al castigo de mi propio nombre, y ahora tengo que decir telo como un hombre honrado que SOY. (Continúa en la Pág. 1401)

EPÚBLICA»



SANTIAGO DE CUBA.—Armas de fuego y parque que el Ejército Constitucional ocupó en la finca Hormo, propiedad del señor S. López, y ubicada en el término de San Luis. (Foto Moisés).



(Foto Moisés).



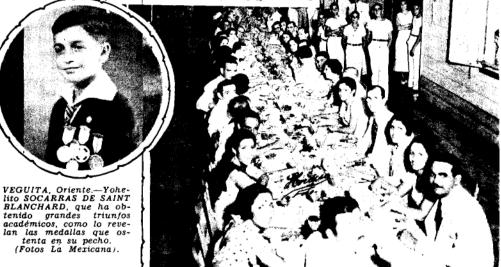
VEGUITA, Oriente.—Kid' SIJO, bora-dor oriental que se ha ganado las sim-patias del público, y que proximamente partirá para el extranjero.

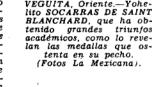




Toma de posesion del administra-dor de la Zona Fiscal de Santiago de Cuba, señor Angel DE LA GUAR-DIA, con la asistencia de las autori-dades y altos empleados de ese de-partamento. (Foto Moisés).

SANTIAGO DE CUBA —Han sido detenidos en Holguín, por orden del
capitán Brito, las personas que aparecen en esta foto. Sentados: Abel
ALMAGUER, Teodoro GUTIERREZ,
Enrique TORRES DIAZ, Walter AGUILERA. De pie: Orestes VELASCO, Luis
F. DE FERIA, Rajael MASFERRER y
Francisco BAREA con los soldados del
Ejército FUENTES VILLA y PEREZ
DESTRADE.
(Foto Moisés)







CARDENAS.—Un aspecto del ban-quete of recido en el Club Náu-tico de Varadero a la nueva di-rectiva electa cn fecha reciente. (Foto Horacio).

CARDENAS.—
Miembros de las
directivas saliente
y en trante de
Club Nautico de
Varadero. Marcado
con la flecha el
nuevo presidente
del club, señor José ITURRIOZ. administrador de la
firma Arrechabala.
(Feto Horacio).



EL INCENDIO DEL MORRO CASTLES



La señora Renée MENDEZ CAPOTE, escritora distinguida, que figura entre los supervivientes del naufragio. La señora Méndez Capote se vió atrapada en su cabina por el fuego-y logró escapar por la ventanilla gracias a la ayuda de un tripulante del "Morro Castle".



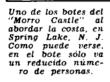
Una ambulancia del Hospital de Spring Lake, N. J... recogiendo a los supervivientes del "Morro Castle".



La señorita Rosario CAMACHO Y LEON, que salvó milagrosamente la vida después de permanecer tres horas en el mar, agarrada a un cable.



Frank DE BECHE, atleta cubano, miembro de una distinguida familia de La Habana, que tuvo el gesto heroico de ceder su salvavidas a la señorita Camacho. Frank De Beche figura en la lista de los desaparecidos.



(Fotos International).

El capitán WILLMOT del
"Morro Castle", que falleció de una angina de
pecho horas antes de
que se declarase el fuego a bordo de su buque.
La extraña coincidencia
ha llamado poderosamente la atención.





Cuatro de los tripulantes del "Morro Castle" almorzando a bordo del vapor "Monarch of Bermuda", que les recogió.

SINOPSIS DE LO ANTERIOR-MENTE PUBLICADO

MENTE PUBLICADO

Dan el Diablo, antiguo rey del hampa, se encuentra arruinado al salir de la prisión, y a instancias de su antiguo cliente y amigo "Zorrita", decide secuestrar al joven John Withington White III, pidiendo por su rescate \$1.000,000. Manito, Angelo el Negro, Inocencio y "El Gordo", antiguos compañeros de "trabajo", son los encargados de transportar al joven a la isla de la Sombra, posesión de Dan, a bordo del "Bumble-Bee", barco en que anteriormente se dedicaban al contrabando de bebidas. Al llenar a la isla con el prisionero, Manito y sus compañeros se encuentran con los McGarry, tios de Dan, que sirven de tutores a Francesca, hija de aquél, la cual respeta a su padre pero no aprueba su conducta. El joven White llega enfermo a la isla, pero Manito lo deja encadenado en la bodega del barco, a pesar de las protestas de Francesca. Manito, en aquella dificil situación, se pone a recordar los años transcurridos desde que conociera a Dan, su compañero de colegio y de trabajo, relatando to do lo acontecido durante aquéllos hasta el presente. Manito, antes colegio y de trabajo, relatando todo lo acontecido durante aquéllos
hasta el presente. Manito, antes
de realizar el secuestro, ha comunicado a Dan sus sospechas de que
"Zorrita" es un traidor, y le ha
puesto en guardia asimismo acerca de un individuo llamado Abie
Goldfarb, hermano de un jugador
que matara Dan, el cual se ha
hecho jefe de una pandilla que
en ausencia de aquél se ha entronizado en la ciudad. En el presente capítulo greemos que las
sospechas de Manito no eran del
todo infundadas.

OR lo que nos contó Dan, me pude enterar de que el informante de "Zorrita" habia indicado a éste que cierto joven llamado John Withington White III, recibiria, al cumplir los veintitrés anos de edad y de acuerdo con lo estipulado en el testamento de su padre, la respetable cantidad de un millón de pesos en efectivo. La original disposición póstu-

ma de su progenitor tenía por objeto poner a prueba el carácter del joven, dejándole que dispusiera de aquella suma a su anto-jo, al terminar sus estudios en

la Universidad de Yale.

El nombre del padre, hombre de gran prestigio en su tiempo, era John Withington White II. Fallecido seis o siete años ha, su viuda habia contraido nuevas nupcias con un corredor de Wall Street llamado Adrian Aiken. Yo conocía a éste. Con frecuencia le había visto por Broadway, alquilándole mi auto en varias ocasiones. Era un individuo alto, delgado, de aspecto tétrico y mirada fria, que gastaba el dinero con notable generosidad. Algunas veces le había visto acompañado de una mujer a la

cual supuse su esposa. Esta, a pesar de haber pasado ya la pri-mera juventud, era muy hermosa y distinguida. De acuerdo con el informante de "Zorrita", según nos dijo Dan, esta señora tenía a su cargo la administración de los bienes del toven White, y como éste cumpliria los veintitrés años dentro de tres meses, había depositado ya el millón de pesos que tenía que entregarle en aquella oportunidad.

John Withington White III habia terminado sus estudios en Yale y ahora se encontraba holgando en New York, de manera que, según nos informó Dan, el confi-

dente de "Zorrita" había sugerido a aquél la factibilidad de secuestrar al joven, pidiendo después por su rescate la suma de doscientos cincuenta mil pesos, cantidad que seguramente se apresuraria a pagar la madre del joven, dijo "Zorrita" sin la menor protesta, sobre todo, si se le hacía saber que su hijo corría peligro de muerte.

-Todo lo cual viene a confirmar de manera indubitable,continuó Dan,—la pobreza de es-píritu de ciertos individuos, los cuales se contentan con hablar de la posibilidad de obtener tan sólo doscientos cincuenta mil pesos, en un negocio que fácilmente puede producir un millón, es decir, la cantidad exacta que nos hace falta a nosotros en estos momentos.

—¿Y quién es ese confidente de "Zorrita"? — le pregunté. — ¿Es hombre de confianza? ¿Cómo es que "Zorrita" ha pensado en ti para realizar este negocio? Recuerda que, si la memoria le es fiel, no tiene motivos para profe-

sarte un gran cariño.

—Te diré,—me contestó Dan.—
Creo que el que tuvo la culpa de que pensase en mí fuí yo. Hace algunas noches estuve en su establecimiento y me puse a hacer comentarios sobre la pésima si-tuación por que atraviesan todos los negocios. El replicó a esto que aunque no creia que el negocio podria interesarme, sabia de uno en el cual se podía ganar un mi-llón de pesos. Le dije que por esa suma era yo capaz de armar un terremoto y entonces me reveló su plan.

Estuve meditando,—continuó Dan,—que con un negocio inicial de esa magnitud y contando con una "organización" perfecta, se una "organizacion" perfecta, se podía muy bien intentar una reacción en los negocios. Tengo pensado abandonar el país, aca-bando mis días en otro lugar, una vez reconquistada mi posición económica. En cuanto al confi-dente, ni sé quién es, ni me inte-resa saberlo "Zorrita" me responde por él, pues me aseguró que es "cien por cien", y con eso me basta "Zorrita" sabe que conmigo

no se puede jugar.

—"Zorrita", ustedes y el confidente se repartirán doscientos cincuenta mil pesos, pues era la suma que tenian pensado exigir, yo me quedaré con el resto, pues-to que he sido el que ha pensado el negocio en gran escala. Ade-más, como es natural, les haré una regalía; prometiéndoles una participación mayor en el próxi-

mo negocio que realicemos. Angelo el Negro Inocencio, el "Gordo" y yo, estuvimos hablando un rato más, discurriendo acerca del lugar donde ocultariamos al joven, una vez que le tuviésemos

en nuestro poder. Angelo el Negro e Inocencio eran partidarios de llevarlo a un sótano; el "Gordo," de ocultarlo en una casa de apartamentos del Bronx, lugar casi inaccesible.

Yo fui de opinión que sería más conveniente trasladarlo a una lejana y plácida finca de las mon-tañas Catskill. Estuvimos discu-tiendo largo rato sobre el asunto, hasta que Dan, que no hacía más que meditar, vino a poner tér-mino al asunto. John Withington White III sería llevado a la isla de la Sombra,—nos dijo.—El plan, según nos lo explicó Dan, era inmejorable.

Si los periódicos comienzan a meter ruido en el asunto,—dijo,— lo cual trataré de evitar por todos los medios, en primer lugar, a nadie se le ocurrirá pensar que yo he tenido nada que ver en el asunto, y en segundo lugar, aun en caso de que llegasen a sospecharlo, jamás se les ocurriría irlo a buscar a la isla de la Sombra, toda vez que, habiendo dicho que tenia intenciones de ir a pasar

había sido pintada de un distinto al que tenía cuando la utilizábamos en nuestras idas y y venidas a las Bahamas, y necesitaba limpieza y una porción de accesorios nuevos.

Cuando estuve de regreso en New York y me encontré nueva-mente con Dan, le informé de al-go que era necesario que supiese.

—Dan,—le dije,—mientras has estado ausente se han operado aquí grandes cambios. Una nueva "organización" se ha entronizado en la ciudad. Cuando te marchas-



die me iba a suponer tan ingenuo de tratarlo de ocultar alli.

—Manito, — añadió. — Lárgate mañana a Chester, Pennsylvania, y entrevistate con Papá Waddings para que te informe en que conpara que te informe en que con-diciones está el Bumblee-Bee. Recordarás que se lo regalé por habernos prestado auxilio en aquella ocasión que la "jara" es-tuvo persiguiéndonos Delaware arriba. Dile que necesito la em-persoción durente elemente.

barcación durante algruos días.

De manera que m dirigi a
Chester, en el Delaware, donde,
después de entrevistarme con Papá Waddings, hallé el Bumble-Bee en excelentes condiciones como esperaba. La embarcación

te cada uno tomó por su lado y comenzaron a hacerse la guerra entre ellos mismos.

—Bien, ¿y qué?—me dijo Dan.
—Pues bien,—le dije,—de la noche a la mañana se presentó aquí
un individuo de Brooklyn con una pandilla de gente desconocida, jovenzuelos casi todos ellos. Le lla-man "El Pacificador", porque su sistema de arreglar las cosas es matar a todos los cabezas de motin y apoderarse del negocio de éstos. Son muy contados, según tengo entendido, los que le conocen y aun menos los que saben

1.000.000.00 Obustvación de Mafael lamarche James Montgomery Flagg

mueven con asombrosa actividad y dentro del mayor misterio. De-ben haber llenado ya unos dos cementerios. Se trata de una es-pecie de Ku Klux Klan del hampa.

—Bien, ¿y qué?—dijo Dan.
—A eso voy,—le dije.—Por aquí se rumora, desde que has regresado, que te estás preparando pa-ra entrar en "acción" y tengo la certeza de que este individuo no está dispuesto a dejarte desplegar tus actividades en su zona. Mi objeto es tan sólo prevenirte, Dan. Según he oído, celebran sus

jeto de determinar quién ha de ser la próxima víctima. Quiero darte a entender con esto que tú has sido indicado como el que ha de ser "enfriado" en la primera oportunidad.

Dan me estuvo mirando fijamente dos minutos per lo menos, antes de abrir la boca. Después me dijo:—¿Y por qué?

El quería saber qué motivos ha-

bian tenido para votar su muerte.

—Dan,—le dije,—el verdadero
nombre del "Pacificador" es Gold-

un hermano.
—;Goldfarb?, — d i j o Dan.—
;Goldfarb? Ahora recuerdo. De manera que han acordado matarme, ¿eh? Pues bien, Manito, ahora verás qué pronto tomo el acuerdo de acabar con Goldfarb, her-mano del otro Goldfarb. En este mismo instante me he hecho la resolución de arrancarle el corazón y tirárselo a la cara. antes necesito prestar atención a otros asuntos. Conque Goldfarb, ¿eh? "El Pacificador" ¿verdad?—dijo Dan echándose a reír.

-Bien, Dan,-le dije,-creo ha-ber cumplido con mi deber poniéndote en guardia.

Al oir esto se volvió a echar a reir, pero como en dos ocasiones, durante los tres dias subsiguientes, fué tiroteado desde autos en marcha, en el mismo corazón de Broadway, Dan se dió cuenta de que yo estaba en lo cierto y tomó sus precauciones.

Una semana más tarde captu-ramos a John Withington White III frente a su casa de la calle Sesentisiete, Este, y a pesar de que corrimos mayor riesgo del que teníamos previsto, realizamos la operación felizmente. Verdad es que estuvimos de suerte, factor indispensable en actividades de esta indole.

esta indole.

Encontrándose el joven White una noche en el Boulogne Club, "Zorrita" McLarnin se lo había señalado al"Gordo" y éste lo había estado "chequeando" noche y día, durante toda una semana, con objeto de conocer bien sus hábitos. Casi siempre sabíamos de antemano al lugar donde concurri-ría por la noche, porque "Zorrita", segun parece, se enteraba de ello por el confidente y a su vez informaba a Dan.

Planeamos apoderarnos de él media docena de veces en otros tantos lugares distintos, pero nos vimos obligados a desechar to-dos estos proyectos por impracti-cables. El Gordo, por fin, nos proporcionó el plan maestro. Según nos dijo, John Withington White III jamás hacía uso de su auto particular en sus correrías nocturnas, para las cuales alquilaba

un taxi público. El"Gordo" nos informó, asimis-mo, que cualquiera que fuese el lugar a donde concurriera John Withington White III durante la noche, tenía la invariable cos-cinco pisos utilizando para ello una de las puertas del piso bajo. El "Gordo" nos aseguró que mientras el joven White se dirigia a la citada puerta, después de pagar al abéter transportantes. gar al chófer, transcurría siempre el tiempo suficiente para que el vehículo se hubiese marchado, alejándose convenientemente.

Este era un detalle de suma importancia y el haberse fijado en él, prueba evidente de la gran experiencia del "Gordo" en estos asuntos. Según nos dijo, había observado estos movimientos varias veces, con el reloj en la mano, pu-diendo comprobar que, a contar del momento en que John With-ington White III pagaba y des-pedía al chófer, aquél tardaba unos seis minutos antes de penetrar en la casa.

Nos dijo también que a aquella hora raras veces cruzaba por aquel lugar persona alguna, pero Dan, no obstante, temia que alguien cruzase por alli en el momento crítico. Había que hacer desaparecer al joven White sin diar restre alguna. dejar rastro alguno. Cierta noche que el Gordo nos informó que ha-bía localizado a White en el Casino del Parque Central caía una lluvia pertinaz y torrencial y Dan creyó llegada la oportunidad de actuar. (Continúa en la Pág. 56)

CARTELES



LA CATÁSTROFE DEL MORRO CASTLE.

El humo, penetrando en los camarotes, advirtió a los pasajeros del vapor "Morro Castle", entre 2 y 3 de la madrugada del sábado 8, que el buque estaba ardiendo.

Al abandonar las literas muchos se encontraron con que las llamas les impedían salir del camarote. Algunos se abrieron paso a través de ellas, otros salieron por las estrechas ventanillas, otros rindieron la vida al voraz elemento.

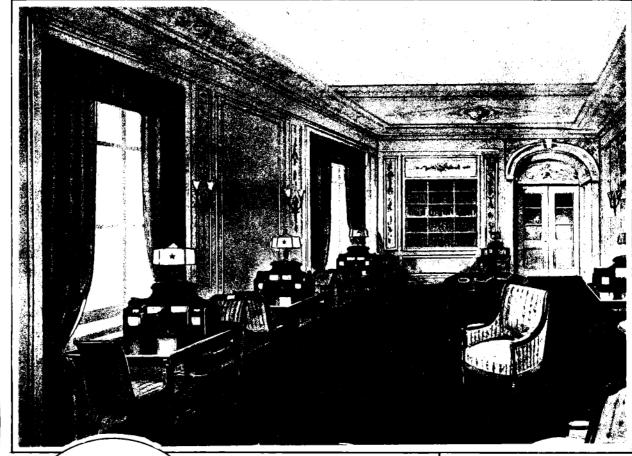
Los que lograron salir a la cubierta encontraron en ella, bajo el humo y las llamas empujados hacia la popa por el viento, confusión y desorden provocados por el pánico del pasaje y por la falta de una organización eficaz del salvamento.



El doctor Francisco BOUSQUET, eminente radiólogo, que pereció en la catástrofe. Antes de morir, victima de un ataque cardíaco, se despidió de su esposa y de su hija.

(Fotos Funcasta).

EL VIAJE TRAGICO.—El "Morro Castle" saliendo del puerto de I.a Habana en su último viaje hacia New York.





La señora Ofelia SALADRIGAS DE BOUSQUET, superviviente. La señora de Bousquet permanectó siete horas en el agua sosteniendo el cadáver de su esposo.

AQUI COMENZO EL INCENDIO.—La biblioteca del vapor "Morro Castle", donde comenzó el incendio, según las declaraciones de varios supervivientes.

Embarcando en los botes algunos y arrojándose al agua los más, lograron salvarse 425 pasajeros y tripulantes, muchos de los cuales se encuentran todavía en los hospitales norteamericanos donde se reponen de sus heridas o de los efectos de la inmersión prolongada en las aguas frigidas del Atlántico.

Los muertos y desaparecidos, según declaración de la Ward Line a la Associated Press, ascienden a 133.

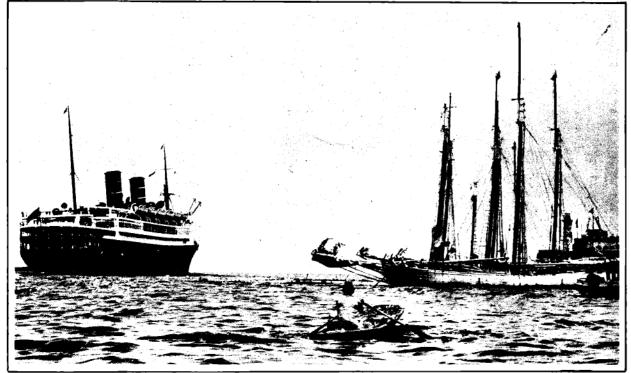
La confianza del capitán interino William F. Warms en que la

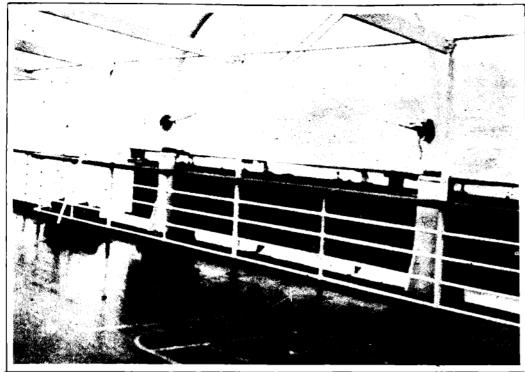


La señorita Ofelia BOUSQUET Y SALA DRIGAS, superviviente

tripulación sería capaz de dominar el fuego, parece haber sido la causa de que el mensaje de S. O. S. se demorara hasta las 3 y 25 a. m., treinta y ocho minutos después de conocerse la existencia del incendio en la superestructura del barco. Por otra parte, el personal de máquinas abandonó sus puestos y el buque desde el primer momento, haciendo imposible la maniobra de la nave y la lucha contra el incendio.

En medio del pánico que parece haber sobrecogido por igual a pasajeros y tripulantes, se produieron hechos heroicos. Uno de ellos fué narrado a sus padres por la Srta. Rosario Camacho León, a través del teléfono de larga dis-





tancia, desde su cama en un hospital de New Jersey.

"El humo me despertó en mi camarote-dijo la Srta. Camacho.-Salí a cubierta y encontré a todo el mundo corriendo de un lado a otro sin saber qué hacer. Frank de Beche me vió y me preguntó si tenía salvavidas. Le dije que no. Juntos buscamos uno pero no pudimos encontrarlo. Frank enton-ces se quitó el suyo y me lo puso, ces se quito el suyo y me lo puso, aunque yo no queria. Frank me dijo que no quedaba otro medio de salvación. que arrojarse al agua y le contesté:—Bueno; vamos a tirarnos juntos. Me dijo que si y me avudó a sentarme sobre la barendilla de la exhipte. Yo la barandilla de la cubierta. Yo le tenía agarrado de la mano. En ese momento algulen me empujó y cai al agua. No volví a ver a Frank, aunque permaneci tres horas junto al buque, agarrada a un cable".

Frank de Beche figura en la lista de los desaparecidos.



El capitán A. R. FRANCIS, del "Mo-narch of Bermuda", que recogió a nu-merosos náufragos del "Morro Castle". (Foto International).

Una foto del "Morro Castle" capeando un ciclón el 18 de septiembre de 1933. El fuego logró lo que no lograron el viento y las olas.



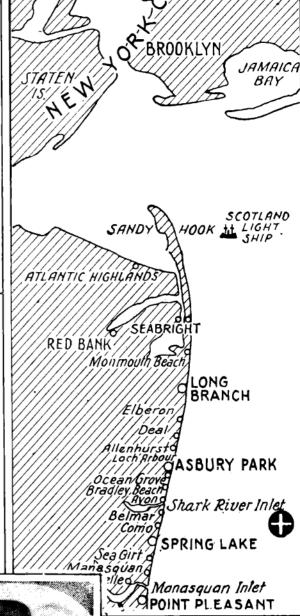
La multitud presenciando el salvamen-to de los naufragos en Spring Lake, N. J. (Foto "N. Y. Times").

PASAJEROS DE LA HABANA MUERTOS O DESAPARECIDOS

La Associated Press dió el 10 de septiembre la siguiente lista de pasajeros cubanos muertos o des-aparecidos en la catástroje del "Morro Castle":

- Frank H. de Beche
 Dorothy Ladmann
 Caina Aguilera de Saenz.
 Braulto Saenz Jr.
 Margarita Sáenz
 Marta Sáenz
 Carlos Alvarez

- -Antonio Barrios -Ramón Ferner -Manuel González -T. Suárez.



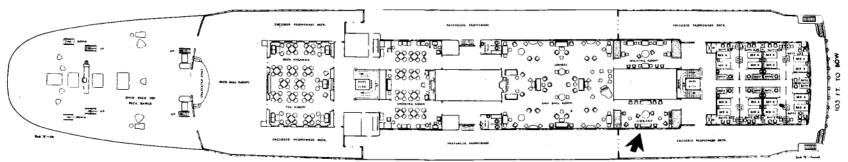
DONDE OCURRIO LA CATASTROFE.— La cruz indica el punto de la costa de New Jersey en que ocurrió la catástro-je del "Morro Castle". El buque in-cendiado derivó hasta Asbury Park, donde se encuentra encallado en un banco de arena.

QUEENS

Percy R. MULLER, primer maquinista del "Morro Castle", que abandonó las máquinas y el buque desde el primer momento, dirigiéndose en un bote a Relmar

Belmar. (Foto "N. Y. Times").

Plano de la cubierta B del "Morro Cas-tle". La flecha indica la biblioteca, donde se produjo el incendio. La ma-yoria del pasaje, alojado en los tres pisos inferiores, C, D y E, tuvo que atravesar entre el humo y las llamas para llegar a la cubierta de botes.



JSAS MUJER non Eleanor DelaMATER COSAS

embarcar su hermana para Europa dejándolo solo Bayview, fué un car-

Bayview era su lugar de veraneo. Sus dependencias dominaban una pequeña rada en el estrecho de Long Island. Pedro registró el garage y la leñera hasencontrar un poco de pintura roja y un pedazo de madera. La tabla era cuadrilátera, con

unos cuatro pies de largo en uno de sus lados y en el opuesto me-nos de tres; tenía cierta apariencia familiar para él; pero sin con-siderarlo más decidió que era lo que necesitaba, y realizó el traba lo

Entonces cerró el camino colgando la cadena entre los dos pi-lares de la entrada, y colocó elegantemente el letrero. Retrocedió unos pasos para admirar.

Cerrado para visitantes. Hay

guardián.
Eso era él, en efecto, se dijc
Pedro. Estaba solo allí aquel verano, teniendo a su cargo la posesión de los antepasados. Sally su hermana gemela y único pariente vivo, había tratado de con-vencerlo para que no se quedara.

Tú estás loco, Pedro-le habia dicho.—Vas a estar muy solo y a tener mucho trabajo. Vente y a tener mucho trabajo. conmigo.

-No-había insistido él.sola. Me quedaré aquí haciendo una vida tranquila. Me dejaré crecer la barba, y no permitire que se acerque ninguna mujer a

una milla siquiera. Sally miró sobre la bahía, ha-cia la elegante colonia de East Point.

-Hay muchas jóvenes espléndidas alli.

-Quiero la cercania de mujeres tanto como pueda querer... un niño.

-¡Oh, que no vaya a encontraryo con un niño a mi regreso! Se hizo el desentendido, mirando cómo ella preparaba su equipaje. En ese momento Sally sos-tenía en la mano un escarpin de

A primera cosa que Pedro charol, de tacón alto. Señalando-Biodgett hizo, después de lo, Pedro exclamó:

¡Mira eso!

Ella le miró, comentando:

—Bonito modelo. Tamaño cuatro A

-Exactamente. Tamaño cuatro A, y apuntalado por un clavo. Es simbólico. No me extraña que las mujeres no puedan ponerse el abrigo, ni entrar en el auto sin ayuda. Tú, ni siquiera puedes prender el cigarrillo.

-Realmente,-repuso ella-no enciendo el cigarro con los pies.

Pedro dejó instalada la tabla pintada de rojo, y echó a andar, pasando por los establos y la gran casa. No iba a vivir allí. El pabellón principal lucía como la Gran Estación Central. Había bajado todas las cortinas y cerrado las puertas, mudándose para el sa-lón de billar, un bungalow de un solo cuarto donde habían mesas de juego e hileras de tacos. En el extremo de la estancia, sobre un solo escalón, había una especie de alcoba tapizada y amuebiada, con dos canapés flanqueando u n a enorme chimenea. Pedro se había establecido alli, usando como cama uno de los canapés. Se sentía perfectamente confortable y fe-

Al cabo de unos días des-cubrió que Sally había hablado cuerdamente al decir que tendría un trabajo rudo. Tenía que conservar recortado el césped, inspeccionar las cercas, ver si la canoa permanecía en el embarcadero. Tenía que visitar todas las dependencias.

Pero no le importaba el trabajo. Comia a la hora que le venía en ganas, dormía cuando le planadaba en cualquier momencia to. Se pasaba casi todo el día vestido con unos pantalones de franela nada más. El tostado matiz que adquirió su plel hacía extraño contraste con sus azules ejes y su pelo dorado. Durante dos meses su vida fué un encanto. Llegó agosto con extraordinario calor: y algo sucedió.

Una tarde Pedro estaba sentadο en el portal del bungalow, frente al mar. El aire era espeso v cálido como aliento de un horno. Amagaba una tormenta,

De pronto vió un bote avanzando por la bahía. Un pequeño bote con vela roja, batida inconstan-temente por el viento. —Aparejo Marconi,—se dijo Pe-

dro, poniéndose en pie.—Orza de deriva, probablemente. Mejor debia cambiar de rumbo, si no quiere darse una zambullida.

Pero el bote siguió adelante. Pedro siguió mirándolo hasta que quedó oculto por la casa principal. Lo olvidó. Allá en el horizonte las descargas eléctricas rompian las sombras crecientes. El aire se cargaba cada momento más. Pedro entró. Sin prender las luces, se preparó una modesta cena: pasta de cacahuetes tostados, pan y una lata de habas.

Esa noche no le pareció agra-dable la cena, ni la soledad. Se dijo que su inconformidad se de-bía al tiempo, y salió otra vez. La tormenta crecía; el cielo estaba a cada minuto más amenazador.

Ya está aquí—pensó Pedro. Y, en efecto, súbito un formidable trueno hizo trepidar la casa, v segundos después flovía abundantemente. Pedro permaneció en el portal largo rato. Nunca había visto tal tormenta. De pronto recordó algo que lo hizo hablar en voz alta.

-¡La canoa! ¡Esto la desbara-

Había dejado fuera el auto; pero eso no le preocupaba gran cosa. -Magnifico guardián soy-se burló de sí mismo.

Cerca de una hora quedó contemplando desde el portal el feo tiempo. Ya estaba totalmente oscuro. Relámpagos y truenos cesaron; pero el viento y la lluvia continuaron con furia. De la bahia llegaba el ruido del mar agitado. Cuando el aire se hizo insostenible por lo frío, Pedro decidió entrar. Al girar, la estupefacción lo dejó clavado en el sitlo. Todos sus músculos entraron en tensión. A través de la cortina de lluvia, claramente, sin error posible, vió luz en la planta baja de la casa

Al cabo de un rato Pedro se dió cuenta de que no se había movido un milimetro y que tenía la boca reseca. Un joven de sels pies, aunque esté solo en una noche de tormenta, no debe amedrentarse porque brillen misteriosas luces en su casa: debe mostrarse ani-moso y despreocupado.

—¿Buscaré un arma?—se dijo,
—¿Será suficiente un buen palo?
¡Está desconectado el teléfono!
¡Buena remojada voy a darme si salgo al portal!

Pero, una sola cosa había que hacer. Entró en el salón de billar, vistió un sweater, y entonces, con la quijada contraída, se lanzó hacia la casa principal.

Llegó ensopado al portal. La luz venia de la biblioteca. Las cortinas estaban como las había dejabajadas todas; una de ellas batía al viento por estar roto uno de los cristales. Adentro se movía una sombra. No necesitaba proceder con sigilo porque el ruido de sus pasos se ocultaba en el de la tempestad. A pesar de eso, y de que la llave en la cerradura no produjo sonido apreciable, entró

con extraordinaria cautela. La entrada al hall estaba fria y oscura, menos donde cortaba las sombras una franja de luz que emergia de una puerta abierta a la izquierda. Algo crujia alli dé-bilmente. Pedro siguió adelante. Miró dentro de la estancia.

Una mujer estaba arrodillada ante la chimenea, de espaldas a la puerta. Era una joven pequeña. Su traje azul era un desastre. Su oscuro cabello se le pegaba a la cabeza. Estaba lamentablemente mojada, y con temblorosas manos ensayaba en vano prender fuego con periódicos viejos. Pedro dió un paso al frente, pero tardó unos minutos en hablar.

-Buenas noches,-diio al fin. La toven giró hacia él.

-¡Oh!-murmuró ella.--¡Bue.... buenas noches!

Pedro se sintió súbitamente timido.

Gran tlempo estamos tenienpronunció como un tonto. joven no se alzó. Sus ojos, se dito Pedro, eran oscurisimos.



-Es un torbellino-afirmó la joven-casi un ciclón. —Alguna manga marina. Pero... debía haberme telegral do. No la esperaba esta noche. debia haberme telegrafia-Rió ella. -La tormenta me sorprendió. Algo en el bendito bote se descompuso y no pude timonear. El agua me arrojó a este sitio. Ten-go que decirle que... Temo haber roto una ventana. Ya Pedro habia recobrado el aplomo. Hizo un amplio gesto de indiferencia. ¡Oh, qué importa una ventana! Tengo muchas, señorita. -Susana Bingham - concluyó Pedro abrió los ojos como pla-tos. Así que aquella era la legen-daria Susana Bingham, la des-

trozacorazones! Había oído hablar

mucho de ella. Tenía tanto dinero

y tantos devotos adoradores que

no sabía qué hacer con ellos. Era,

probablemente, la única mujer del mundo que podía permanecer alli, de rodillas sobre el piso, en-

sopada y sucia, y aun lucir en-cantadora. Así lo dilo galante-mente: pero ella protestó.

-¡Por favor, dejemos eso! Estoy aterida. ¿Ha sido boy scout?

-¡Oh!-se lamentó él.-Jamás lograremos prender fuego aquí.

Esa chimenea destila agua. Vamos

Susana se irguió adelantado ha-

—Estoy empapada, pero lo estaré más si lloro; así es, que lo mejor es que vayamos en seguida. De regreso en el salón de billar, Pedro prendió las luces, avivó el uego y puso a hervir café.

¿Sabe prender fuego?

a mis dominios.

llustra do

J. KARL

ARTUR O

RAMÍREZ

cia la puerta.

—Ahora—dijo a su inesperada huéspeda—cambie sus ropas por aquéllas. Desapareceré se enfunda en mis pobres ropas. Soy el alma misma de la discreción, y me llamo Pedro Blodgett.

—Lo sabía—repuso ella.—Co-

nozco a su hermana.

-¡Oh, eso satisface las convenciones sociales! Bien, hago rumbo a la cocina.

Mientras esperaba, Pedro silbó débil pero alegremente. Era agradable tener a alguien,—una muchacha bonita sobre todo—con quien hablar. Al cabo de un rato oyó un "ya".

Regresó junto al fuego llevando en una bandeja café, pan y jamón Susana Bingham se había puesto un viejo sweater, unas enormes zapatillas de cuero y un par de pantalones cuyos bajos había tenido que enrollar en varias vueltas. Sus zapatos se tostaban al calor. Pedro notó que se había peinado, y que en su cabe-llo había reflejos bronceados.

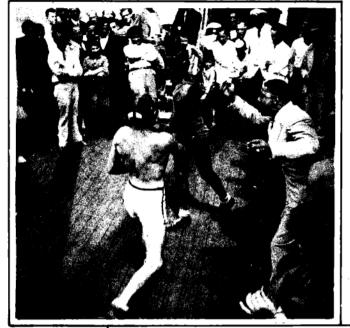
-Luce usted completamente ri-

decir.

Sin hablar le sirvió una taza de café y la obligó a beberlo. Luego, tras corto registro, halló dos botellas de cerveza para ayudar al iamón.





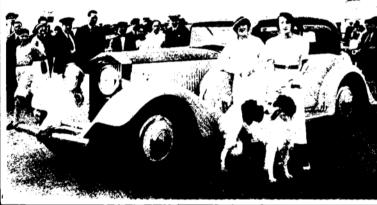




SILVIA SEIDEL TOMA CERVEZA "CRISTAL".—Silvia SEIDEL, la conocida artista de los abanicos, refrescando con cerveza "Cristal" en el "roof" del Plaza, acompañada de varios amigos.

(Foto A. D.)

KID TUNERO
BOXEA EN EL
"ORINOCO".—
Kid TUNERO, el
notable pugilista
cubano, da una
exhibición de
puños ante los
pasajeros del vapor alemán "Orinoco" durante el
viaje a España.
El señor José
ARMESTO (x),
agente de CARTELES en el
Central Lugareño, presencia
c om placido la
exhibición.
(Foto Armesto.



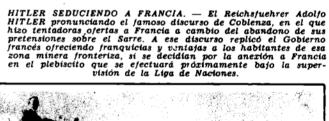
EL PREMIO DE ELEGANCIA DE EUROPA.—Este
"Rolls-Royce"—el famoso automóvil inglés que
representa en Cuba y Centroamérica nuestro distinguido compañero J. Miguel Xiques—ha vuelto
a ganar este año el Grand Prix de Elegancia de
Europa.
(Foto A. D.)



Manuel DE LA TORRIENTE, administrador de CARTELES duadministrador de CARTELES dutante varios años, que ha renunciado al cargo par a dedicarse por entero a la
re presentación exclusiva en Cuba de importantes empresas extranjeras. CARTELES le desea
en sus actividades fu tu ras el
éxito a que tiene
derecho por su
la bor iosidad y
competencia.
(Foto Pegudo).

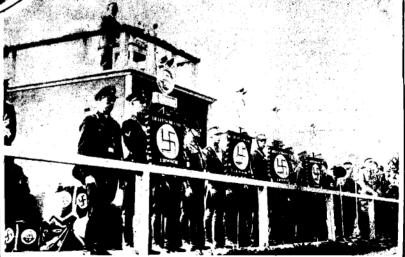


MUSICOS DE CARDENAS EN LA HABANA.—El septimino "El Cuño", organización musical de la ciudad de Cárdenas, que visitó las oficinas de CARTELES durante su reciente estancia en La Habana.
(Foto Funcasta).





UPTON SINCLAIR TRIUNFA EN CALIFORNIA.—Con gran escándalo de los conservadores californianos, tanto del partido demócrata como del G. O. P., Upton SINCLAIR, escritor de izquierda y varias veces candidato socialista, ganó las elecciones primarias democráticas siendo nominado candidato de partido demócrata para gobernador de California. En la foto aparece Upton Sinclair rodeado de los periodistas al salir de su conferencia de dos horas con el Presidente Roosevelt, en Hyde Park.



(Fotos International).

LOS NADADORES CASTELLAROS
ROMPEN LA HEGEMONIA CATALANA

A .- ANNOYO R

LEPAGE, ganador en la prueba de 400 metros libres.

IJE no hace mucho, en un artículo publicado en CARTELES en que trataba del gran incremento que todos los deportes están alcanzando en España, que los nadadores castellanos, hechos en los últimos dos o tres años—hasta entonces la natación era un deporte casi desconocido en la parda Castilla—habian puesto en peligro, en las justas natatorias nacionales del pasado año, la hegemonía catalana en el deporte de Weissmüller. Hoy he de enterar a los lectorer que me lean de la derrota suffida hace un par de semanas por los nadadores catalanes a las manos—y a los pies también—de los que residen en la capital de España, los cuales han resultado victoriosos en la puntuación cor regiones, en los camper ratos nacionales celebrados en Barcelona, que se llevaron a cabo en parte en la magnifica piscina del estadio de Montjuicit, y en parte también, en el tantas veces cantado mar latino, despejado y azul.

Cómo ve la victoria el director de "As".—

Antes de entrar en detalles acerca de lo que fué este año la anual competencia, dejemos que el dilecto Angelito Diez de las Heras, director de la revista deportiva "As", cante la gran victoria madrileña con su reconocida competencia. Dice así:

"Cataluña ostentaba hasta ahora en el deporte de la natación, una hegemonía que nadie osaba discutirle, que se aceptaba, además, de buen grado, rindiendo justicia a sus méritos reales, porque es evidente que sólo en Cataluña la natación deportiva tenía verdadera tradición y solera y una organización seria, antigua y reglamentada. Hasta hace un par de años el historial de los récords y de los campeonatos de España de natación, aparecía lleno de nombres catalanes y la lista sólo se interrumpía en tres o cuatro momentos por el nombre de algún guipuzcoano o algún alicantino de paso meteórico por los anales de este hermoso deporte. Inútil decir que no había que pensar en una clasificación "por regiones"; Ca-

taluña reinaba en señora única en los campeonatos de natación en los que, unas veces literal, otras virtualmente, disputaba un walkover sempiterno".

Surgen las piscinas y los nadadores madrileños.—

"Así hacta que la creación de las piscinas madrileñas y el trabajo feliz de propaganda y preparación de los clubs constituídos en la capital, y la afortunada incorporación de instructores y nadadores de otras regiones, creaba en Madrid un núcleo importante de practicantes de este sport y, pronto, un verdadero plantel de "ases" que convertia a Castilla en un rival extraordinariamente importante de Cataluña.

portante de Cataluña.

De esa rivalidad, que hay que sostener y fomentar por todos los medios, sólo beneficios podían deducirse para la natación española. Así ha sido en efecto, y buena prueba de ello es el progreso constante que se opera en los récords españoles, en la extensión de la calidad media de nuestros nadadores.

Con ocasión de los campeona-



Carmen y Enriqueta SORIANO Y LE-PAGE: el equipo femenino que ganó la prueba de relevos 3 por 100.

tos de España que el año pasado se disputaron en Madrid, pudo ya comprobarse que la hegemonía de Cataluña estaba cada vez más seriamente amenazada. Este año, el hecho que no vacilamos en calificar de histórico, se ha producido. Castilla ha vencido en la calificación de conjunto del campeonato nacional: es decir, que por primera vez una región que no es Cataluña inscribe su nombre en el glorioso palmarés".

La prueba de 1,500 metros decide la contienda.—

Pendiente de celebración la prueba de 1,500 metros, que debía celebrarse en el mar y no en la piscina de Montjuich como todas las otras, Cataluña y Castilla se hallaban virtualmente empatadas, ya que mientras la primera se ha-



CUNAT, vencedor en la prueba de 1.500 metros.

bía anotado 146 puntos, la región que representaba a la capital de la República había obtenido 145. Ello hizo que la última prueba de los campeonatos de España, la carrera de los 1,500 metros a celebrar en el mar, en la escollera del puerto, despertara un interés enorme, ya que de la victoria o la derrota dependía para las regiones castellana y catalana el campeonato de España. Un público enorme presenció la histórica justa que terminó con la victoria de Cuñat, nadador de la Federación Castellana, quien hizo el recorrido en 41 m. 18 s. 2/10. Su competidor catalán Ricoma llegó detrás de él a los 41 m. 46 s.

Los campeonatos de España ganan anualmente.—

Mientras los nadadores catalanes reinaron supremos en la natación española, los campeonatos (Continúa en la Páa 46)



VALDES, que ha proporcionado a la Federación Castellana una brillante victoria en los 100 metros, estilo libre.



La salida, en la prueba de 400 metros braza. En primer término, SAPES, que triunfó batiendo el récord español de la distancia. (Fotos Blanco).

- KEARNS, PATRIARY du BALLYHOO, Jess C

N la cantina del viejo Bilt-more neoyorquino, se ha-bian reunido Jack Kearns, John J. McGraw y Tex Rickard, McGraw era sim-Rickard. McGraw era simplemente un amigo de Rickard y había acudido a la cita para presenciar la firma de un match por el campeonato del mundo. Rickard dió su palabra—que era más confiable que un documento—de promotear un bcut entre Jess Willard, el campeón, y Jack Dempsey, el retador. Rickard explicó a Kearns que Willard exigia cien mil dólares de garantia y que estaba dispuesto a dárselos. Kearns no reparó en la cantidad y hasta no reparó en la cantidad y hasta ofreció su festiva opinión de que Willard, pagado a razón de tanto por libra de peso, resultaba muy módico.

Pero antes de despedirse el gru-po, Kearns llamó la atención de Rickard sobre la remuneración que merecia el modesto mucha-chón que había de recibir los au-tustos tenerante del monerca gustos uppercuts del monarca heavyweight. Rickard frunció el entrecejo, acarició una melena imaginaria y mordió el tabaco que tenia pretensiones de habano.

— Bromas y ahora?—preguntó
Tex, tratando vanamente de dis-

frazar su enojo. Kearns fué al grano.

-Treinta y cinco mil pesos va-le el retador... Es una suma irrisoria, pero yo soy un hombre recatado.

Rickard protestó, pero Kearns

ganó el tete-a-tete por decisión.
El triunfo de Jack Kearns fué
una obra laboriosa, enrevesada.
Sin saberlo, acaso, estaba creando una técnica deportiva que había de ser aceptada poco tiempo después como la más acabada ciencia del promotaje espectacu-lar. Fueron los primeros balbuceos del ballyhoo.

Kearns tenía en Jack Dempsey un conjunto de potencialidad fisica y robustez moral. Arcilla excepcional que podía ser moldeada por un artifice que fuera un poco psicólogo y un poco más constan-te. Antes de la era kearneana, el boxeador era un producto natural; acaso se desarrollaba su fuerza física—sus bíceps, su tórax, su cuello y su facultad de sufrir los rigores del ring—pero desarrollar la personalidad, el magnetismo, el colorido; metamorfosear la parte anímica del individuo, crear al ídolo por medios artificiales, hacer de un hombre rudo, innocuo, un producto fetichizante, acabado, espléndido, soberbio, esa fué la alquimia de Jack Kearns, creador de la propaganda sensacional y embaucadora, atrevida y conmo-vedora. El nombre de Tex Rickard puede ser citado como sinónimo de esa expresión de jerga—bally-hoo—oscuro americanismo que significa "un anuncio escandaloso en la puerta de un estableci-miento" o también "el estruendo de la jauría de perros en una ca-cería" y que ha sido adoptado por el boxeo profesional como locución sui géneris de su altisonante pu-blicidad; pero en realidad, Ric-kard fué un discípulo de Jack Kearns el genuino creador del

ballyhoo.
Los obstaculos que encontró Kearns en su camino eran sufi-

cientemente poderosos para des-animar al más emprendedor y de-cidido de los hombres. Pero Kearns sentía implícita fe en la ingenuidad de las masas y en su propia psicología. Mientras la opi-nión pública condenaba la actitud pasiva de Dempsey durante la pasiva de Dempsey durante la guerra mundial, como desahogo muy natural de su chauvinismo de última hora, Kearns mantenia a su púgil en una perenne tournée por los pueblos más oscuros de la Unión norteña. El fin de Kearns era esperar el fin lógico de la convulsión popular. Era el momento del uniforme, y las trusas y los guantes de cinco onzas no podían blasonar del timbre glorioso de un uniforme salpicado de Verdún. Y mientras llegaba la normalidad, Y mientras llegaba la normalidad, Kearns perfeccionaba a Dempsey, sin tasar sus defensas naturales... La tournée estaba integrada por tres hombres: Dempsey, Kearns y Max Kaplan... Las responsabili-dades del tercero eran arduas y repletas de peligrosas encrucija-das... Además de servir de "guar-da-espaldas" a Kearns, tenía que hacer de punching-bag frente a Dempsey.

El trio llegaba a una ciudad. Kearns visitaba los diarios e impresionaba a los cronistas con ta-bacos de veinte centavos, almuerzos con salsa mayonesa y con su propio esplendor sartorial... Lo demás era sencillísimo: aseguraba que tenía bajo su jurisdicción al superhombre del ring y que esta-ba dispuesto a pagar mil dólares —cantidad que enseñaba en un gesto muy gráfico a los ojos atónitos de los críticos de maniguaa cualquier mortal sobre la faz de la tierra que lograra aguantar el ardor selvático de los puños de Dempsey... Y por la noche se lle-naba el estadio. Casi siempre era Kaplan,—llegado al pueblo un día después, solitario y vagabundo—el que pedía el *chance* de ganar los mil duros de Kearns... Pero ha-bia ocasiones en que un ambicioso mocetón de biceps combados y ce-rebro atrofiado, sentía el deseo de probar fortuna. Y entonces, Kearns utilizaba los resortes de su psicología intuitiva.

Llegaba el muchacho a la escena, ya impresionado por la hosquedad que irradiaba el rostro de Dempsey de cerca, y por el clamor público que su osadia levantaba-mezcla de admiración y de bambalinas. Lo miraba de pies a cabeza, y le decia:

—Mucha suerte; es usted un hombre valeroso y merece la for-

Después le ordenaba secamente: —¡Vistase!—y le entregaba una trusa. Cuando el hombre salía del camerino, Kearns lo cogía por su cuenta nuevamente.

—Luce bien; muy bien... No tenga miedo... Hay que ser un hombre...

De repente, Kearns hacía acopio de memoria y recordaba su gancho de izquierda. Con un gesto rápido hundía el gancho en el apacible estómago de la víctima preguntándole a la vez:

—¿Qué tal de aire? Y sin permitirle una riposta, lo empujaba hacia el ring levantado ad hoc sobre el escenario del teatro, donde era enfrentado con Dempsey sintiendo aún el esca-lofriante reflejo del gancho al

La impresión era definitiva. La ambición se desmoronaba y el ce-rebro de la víctima comenzaba a sentir una punchfobia que al segundo porrazo de Dempsey se ha-

cía crónica...

Desde luego, Kearns no hacia nada original, ya que la idea de la tournée y la regalía pertenecía a John L. Sullivan, que a su vez la había copiado de los primitivos boxeadores ingleses, y éstos, se-



El Jack DEMPSEY de hosquedad in-quietadora que llevo Kearns al campeo-nato "heavyweight" del mundo...

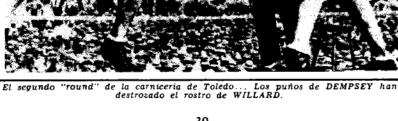
guramente de alguna otra raza más o menos inteligente... Pero Kearns estimaba que la divulga-ción era tan necesaria como la creación y que había algo de iné-dito en todo esfuerzo personal, aunque los moldes fueran milenarios.

Jack Dempsey se forjaba rápidamente. En dos años se convirtió en un potente animal de pelea que podía usar las dos manos de que podia usar las dos manos de manera destructora. Kearns, que conocia bastante de boxeo, le en-señó el uso de la mano izquier-da; empeño que le costó mucha fatiga y no menos desalientos, pero Dempsey aprendió al fin, y su gancho de izquierda adquirió proporciones de calamidad pública.

De regreso a Nueva York, Kearns advirtió que el ambiente

era más propicio, pero que no ha-bia perdido su peligrosidad. Los matchmakers pretendian usar a matchmakers pretendian usar a Dempsey contra hombres experimentados, como Joe Jeanette, por ejemplo. Kearns supo navegar entre los escollos y siguió fabricando el récord de Dempsey. No eran peleas arregladas, pero si se tenia en cuenta el valor intrinseco del contrario y se escogia a aquellos que mostraban alguna alguna. aquellos que mostraban alguna debilidad patente, especialmente el defecto de equilibrio o tendencia a la postura apaisada... Y así, con una laboriosidad digna de una conquista científica, Kearns llevó a Dempsey, a través de un nocaut sobre Fred Fulton, hacia el bout titular con el mastodón-tico Jess Willard.

Retornamos a la escena del vie-jo Biltmore, donde Rickard dió su palabra de promotear el encuentro. Kearns salió de la barra, cogió a Dempsey de la mano y lo instaló en Atlantic City. Después salió para Nueva York, pidió un anticipo a Rickard y renovó su guardarropia y se hizo de un pequeño almacén de perfumes. Esta ha sido siempre la debilidad de Kearns: los perfumes... No sé cuál fué su favorito, pero me atrevo a asegurar que el genial piloto de Dempsey fué un ecléctico en este sentido. Lo mismo usaba un percuentro. Kearns salió de la barra, sentido. Lo mismo usaba un perfume de Ten Cents que una esencia de rancia prosapia parisina. Lo cierto es que su personalidad perfumada y atildada lo hacía atractivo en las redacciones y que más de una vez un cronista deportivo, seducido por el turbulento vapor que emanaba del pa-ñuelo de seda de Kearns, le pre-guntaba humilde y ansioso por la marca de fábrica de aquel penetrante olor... Kearns, que era deficiente en la pronunciación de los vocablos franceses, vencía su embarazo diciéndole:—¡Importado de París, exclusivo, no tiene nombre de puro exclusivo... pero yo le obsequiaré con un frasco. ¿Donde quiere que se lo mande? (Continuación de la Pág. 44)



AL PUEBLO DE CUBA:

El Rotarismo Cubano, miembro de Rotary International, institución ésta con ramificaciones en todas partes del mundo, tiene por principal objeto el bien de la comunidad. Entre sus fines busca conseguir la paz universal, ya que sus miembros, de todas nacionalidades, credos e ideologías, están unidos por el sentimiento de amistad y por el ideal de servir.

Sin intervenir en política, pues sus miembros pueden pertenecer indistintamente a las diversas actividades de dicha índole o a cualquier otra de carácter ideológico, procura, imparcialmente, llevar al país las más puras normas de cordialidad que caracterizan a todo buen rotario.

Explicado brevemente lo que significa rotarismo, no titubeamos en dirigirnos al pueblo de Cuba solicitando su coopera-

ción por lo siguiente:

Múltiples y complejos son los problemas que inquietan y alarman a la sociedad cubana. Por ello, el Rotarismo Cubano hace un cordial llamamiento a los habitantes de Cuba para evitar que diferencias de origen partidarista o ideológico, que se nota se van acentuando, caigan en el campo de los odios y rencores. El fanatismo sectarista y las diferencias de clases pueden llevarnos a un caos destructor del bienestar y la tranquilidad. Cuba merece y necesita consolidar estos dos últimos conceptos.

El Rotarismo ama y propaga la paz. Vela por que ésta impere entre nosotros. Y trata de extenderla entre todos los que

conviven en la comunidad.

Para lograrlo se dirige a gobernantes, autoridades civiles, militares y de policía; agrupaciones de carácter cívico o de cualquier otro orden; comerciantes, industriales, obreros, profesionales y estudiantes, para que laboren incansablemente a fin de obtener que el país se desenvuelva dentro de los cánones de civismo y cordialidad que para su afianzamiento le son tan necesarios e indispen-

A fin de propagar estas ideas, conociendo el valor y eficacia de la prensa y estaciones de radio, les rogamos se sumen a nuestra acción, propagándolas y divulgándolas por sus valiosos medios, todo a fin de evitar que los males presentes se agraven y de procurar una campaña pacifista eficiente y de verdadera educación ciudadana.

POR EL BIEN DE CUBA,

EL ROTARY CLUB DE LA HABANA.

Los cambodgianos poseen un remedio misterioso para curar la mordedura de las serplentes veespecialmente nenosas. "najas"

Se trata de una piedra negra, porosa, de origen y composición desconocidos hasta ahora. Se pone la piedra sobre la herida causada por los colmillos de la serpiente y obra entonces como una ventosa , absorbiendo el veneno y adhiriéndose a la llaga. En cuan-to sus poros han absorbido todo el veneno, se desprende y cae espontáneamente. La hinchazón de la herida desaparece y la persona mejora rápidamente.

Este antidoto curioso es muy raro de encontrar sólo han po-dido tenerlo algunos misioneros, pues los cambodgianos lo ocultan a todos los extranjeros.

La necesidad de inventar un alfabeto común para las principales lenguas habladas en el Indostán, preocupa cada vez más a los patriotas' que sueñan con una India perfectamente unida.

En la vasta península indostanica se emplean unos veinte alfabetos diferentes, la mayor parte de extremada complicación. Hay uno, por ejemplo, que se compone de setecientos caracteres, muchos de ellos verdaderos dibujos gráficos.

 La pilastra de piedra que está en la ciudad de Postyen (Hun, gría), delante de la iglesia, aunque hoy no sirve para nada, en otro tiempo tuvo un objeto muy interesante. Es el pilar donde se exponía a los ladrones a la vergüenza pública. Aun puede verse el cincho de hierro que servía para sujetar al delincuente por la cintura, y más abajo, junto al suelo, dos grilletes que le ceñían los to-

Al otro lado tiene una inscripción que, traducida, dice así: "Yo no te digo que vengas, pero si tú vienes, te recibo".

El "Daily Mail" de hace algunos años narraba que los comerciantes norteamericanos de pianos, habiendo resuelto no aceptar más los viejos instrumentos pago parcial de los nuevos, hicleron sobre una colina una hoguera formada por 200 pianos viejos la que tomó las proporciones de un granioso incendio.

Los autores de aquella destrucción comenzaron a danzar en torno del fuego, agitando lamparillas rojas; luego bebieron por el exterminio de los pianos viejos.

* En Cochin, costa de Malabar, hay una raza de judios negros completamente iguales a los indígenas.

Se supone que el color de estos judíos es debido a cruzamientos entre los primitivos judios con indigenas, aun cuando no está muy probado el aserto.

Un viajero alemán, el reverendo doctor Phillips, misionero en el norte de Africa, descubrió una raza de negros cerca del reino de Bambarra, cuyas costumbres y religión denotaban que eran judios, pues casi todas las familias tenían las leyes de Moisés escritas en pergaminos.

Para las mujeres la dulzura es el me-or medio de tener razón. Mile. DE FONTAINES.

La mujer es un poema que hay que leer con el corazón durante años para comprenderlo bien. Un hombre que no ha amado más que una vez, pero profundamente, conoce mejor a las mujeres que otro que durante veinte años ha cambiado cada día de ajectos. Don Juan. con sus infidelidades sin fin, me hace el ejecto de un ser que no pudiendo leer el "Poema" se pasa la vida leyendo las "Variantes".

Paulin LIMAYRAC.

Paulin LIMAYRAC.

MASSIAS.

Puede decirse con razón que la mujer es un dulce y tierno misterio que todo el mundo adora sin conocerle. Sanial DUBAY.

Mujer, hija, hermana, esposa, madre, abuela: en estas cinco palabras está lo que el coracón humano encierra de más dulce, más estático, más sagrado, más puro y más inejable.

Un hombre no sabe jamas vivir bien, a menos que las mujeres no se mezclen en ello. El Caballero DE MERE.

Y ella le preguntó con voz li-geramente emocionada: -¿Cómo te llamas?

Un coche de la Policia que avanzaba velozmente por la ca-rretera frenó para tomar la curva, rugió de nuevo ante el espa-cio libre y los dos vigilantes que ocupaban el asiento delantero miraron hacia adelante. El de la derecha sacó el cuerpo para ver mejor.

tá obtenida, como la del doctor Brodie, del cordón espinal de ciertos monos de la India, el único animal además del hombre sus-ceptible de contraer la enferme-

Pero se diferencia de ella en que en la vacuna Kolmer no se mata al virus, sino que se le debilita, se le quita virulencia por medio del ricinoleato de sodio.

Asi tratado el virus no puede producir la poliomielitis, como lo ha demostrado el doctor Kolmer iny ctando a un número considerable de monos e inyectándose

Créalo o

(Continuación de la Pág. 26)

-Para, Joe-exclamó de pron--Hav algo en la cuneta.

El coche marcó sobre el asfalto las huellas de sus ruedas, en un frenazo brusco, y el policía corrió hacia la cuneta inclinándose sobre un hombre joven con pantalones blancos y zapatos de sport. Al principio, creyendo que estaba

ebrio, le ayudó a ponerse en pie, le condujo hasta el auto y aguar-dó a que recobrara sus facultades. —¿Qué le ha pasado?—pregun-

tó el chófer.

—Nada—dijo Eugenio, mirándo-le estupefacto.—La verdad es que no sé. Estaba paseando en automóvil con una joven, me preguntó mi apellido, se lo dije y eso es todo lo que recuerdo.

Los policías se miraron el uno al otro, sorprendidos, y clavaron la vista en el joven, que comen-zaba a sacudirse el polvo suavemente.

¿Cómo se llama?

Eugenio les examinó con una fría mirada suspicaz.

—Me llamo John Barrymore -replicó rudamente.—¡Créanlo o

Un MEHEDIO!

ñorita Annie M. Rule. Pero al parecer estimula al sistema, gándole a generar anticuerpos, esa invisible defensa que protege contra las acometidas del mal El objeto de la vacuna no es otro que el producir esos anticuerpos, dando al individuo sano la mis-ma inmunidad que la enferme-dad confiere a las personas que

la han padecido.

a sí mismo y a su auxiliar, la se-

(Continuación de la Pág. 24)

Las investigaciones de laboratorio sobre la poliomielitis se han visto muy restringidas por el hecho de que hay que trabajar sobre un gérero de monos muy común en la India, pero muy care en América y en Europa. Las nuevas vacunas se han obtenido a través de numerosos experimentos en animales y están ahora en condiciones de ser proba-. das en el homire.

Las dos últimas han sido ya objeto de pruebas en pequeña escala. La de Kolmer en su propio descubridor y en la señorita Ru-le; la de Brodie, en media docena de miembros del cuerpo de investigadores de los Laboratorios Municipales de New York, incluso su director, el eminente doctor William H. Park.

El doctor Kolmer ha anuncia-do hace poco que se dispone a vacunar a sus dos jóvenes hijos, y que posteriormente aplicará el tratamiento a diez y ocho niños más de Filadelfia.

(Continúa en la Pág. 44)

LA ENTREVISTA COMPANYS-AZAÑA—El señor Luis COMPANYS, presidente de la Generalidad de Cataluña, con el ez "premier" señor AZAÑA, despué de la larga entrevista que sostuvieron en el balneario de San Hilario (Gerona), donde veranea el fefe de las izquierdas españolas.

ACTUALIDAD



LA SEQUIA EN MADRID.—Una "cola" aguardando para abaste-cerse de aguas en las fuentes pú-blicas ante la escasez del líquido elemento que padece Madrid en estos días.

EL GRAN PREMIO DE ESPAÑA.

"Dark Henares", ganador del
Gran Premio de España en el
hipódromo de San Sebastián,
montado por LEFORESTIER y
con un grupo en el que figuraba
el hasta ahora invicto "Bob!"



EL CONGRESO DE LA ASOCIACION JUDICIAL DE ESPAÑA.—Un grupo de miembros del congre-so que está celebrando en Madrid la Asociación Judicial de España, integrada por todos los al-guaciles de tribunales y juzgados.

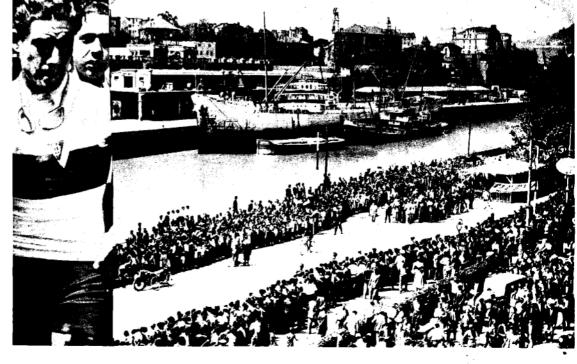


(Fotos CARTELES).

ZAMORA SE DIVIERTE.—El famoso guardameta español Ricardo ZA-MORA "descansa" de sus actividades balompédicas jugando al "fai-alai" con varios amigos en el frontón de Barcelona. Zamora es el segundo de la izquierda.



ROBO ORIGINAL.—Abriendo un hueco en el techo y deslizán-dose por él hasta los bajos, un grupo de ladrones logró desva-lijar esta joyería de Bilbao, llevándose una importante sumu en dinero y en joyas.



EL GRAN PREMIO CICLISTA DE VIZCAYA.—Un aspecto de la méta, en Bilbao, al llegar los corredores que discutian el Gran Premio Ciclista de Vizcaya. A la izquierda, Luciano MONTERO ganador de la competencia

Y el ENTUSIASMO de un MARIDO Son Mary M. Spaulding cinematográficas pueden llegar



Grace MOORE, en su papel de "Car-men" en la pelicula "Una Noche de Amor", nos ofrece una delicada inter-pretación de la clásica gitana y igra-cias a Dios que la presentan por fin sin los desgraciados tefidos adiposos, tan poco agradables a nuestra concep-ción del personaje!

rs de suponer que todos nuestros lectores no estarán familiarizados con el nombre de Grace Moore, la bellisima cantante de ópera. La culpa, empero, no es de Grace. En su género artístico, la popularidad no alcanza nunca extensión que cuando se trapor ejemplo, de un artista de pantalla. Las producciones



Tullio CARMINATI, un actor ciento por ciento, y la exquisita Grace MOORE, en una escena de la delicada pelicula "Una Noche de Amor".

(Foto Columbia Pictures)

hasta el último confin de la tierra; mientras el cantante de ópera en cambio, se ve obligado a restringirse a las grandes capitales, en virtud del costo que significa mover toda una compañía de esa

indole, de pueblo en pueblo. En el año de 1930, Grace Moore probó su suerte en la pantalla, apareciendo en la película de tema musical "A Lady's Morals". Después prestó su contingente artístico como dama joven de Lawrence Tibbett en el film "Luna Nueva". Mas, ninguna de estas polículos satisfizo las aspiracios. películas satisfizo las aspiraciones artísticas de Grace Moore y dando pruebas de una cordura poco común en nuestros días, de-terminó abandonar el arte séptimo-arte relativamente nuevopara continuar figurando como



Grace MOORE y Tullio CARMINATI. La joven cantante aparece maquillada para el papel de "Madame Butterfly" en la pelicula de Columbia "Una No-che de Amor".

cantante de ópera: en su viejo

arte.
¿Por qué aquellas dos primeras películas, poseyendo el elemento de voces espléndidas y sufficiente cultura artistica, no pasaron de ser mediocres, dejando mucho oue desear, v casi en la obscuri-dad, a uno de sus principales intérpretes?

¡Ah!, en esto de hacer buenas o malas películas o de hacerlas muy buenas y que no tengan, sin embargo, aceptación, no se puede emitir un juicio justo. Hemos visto producciones cinematográficas perfectas en su técnica, bien actuadas y de historia inteligente, ser verdaderos fracasos, mientras que cosas anodinas y estúpidas, insulto a la imaginación cultivada del mejor público, ganaban fortunas. Y esta última condición: ganar una fortuna, decide de ma-nera absoluta el mérito de la obra o del artista, desgraciadamente...

De todos modos, Grace Moore, haciendo caso omiso de su belleza perfectamente fotogénica; de su juventud y de su excelente voz, decidió no volver a aparecer en el lienzo lumínico, dedicándose por completo a la opera, donde obtenía rotundos y continuados



Grace MOORE, al volver a la pantalla en "Una Noche de Amor" realiza el milagro de hacer buena la opera en el cinematógrafo.

Pero hace apenas un año, Columbia Pictures, que de vez en cuando lanza al mercado magni-ficas películas, convenció a la jo-ven cantante de volver a la pantalla, asegurándole que esta vez quedaría satisfecha de sí misma. Tal fué el poder de persuasión de la referida compañía que Grace consintió en probar nuevamente su suerte en el arte séptimo.

Durante casi un año los citados estudios han trabajado en la pro-ducción del film donde hace su segunda aparición la joven can-tante. Nada se ha escatimado para que el éxito de la película sea completo, y por la primera vez en la historia de la cinematografia, se produce una cinta musical que ofrece varias selecciones de ópera como parte integral de la historia que se desenvuelve en el lienzo.

En otras palabras, separándo-se acertadamente de la costum-bre de presentar films en los cuales los cantos, ya sean populares o clásicos, no tienen nada que ver con la historia, y que hasta producen muchas veces el efecto de estar alli para cubrir la-mentables lagunas. Columbia tu-vo el acierto de hilvanar su arvo el acierto de filivanar su argumento basándolo en asuntos ligados con los poemas dramáticos, que tan maravillosamente bien canta Grace Moore...
Y la película, pletórica en exquisita belleza, delicadamente di-

rigida por el competente metteur en scène" Victor Schertzinger, se coloca entre las grandes producciones musicales del año, siendo por su perfección artística la meor de esta indole llevada a la pantalla.

Esta película desenvuelta en un ambiente refinado y elegante desde su comienzo hasta su espléndido climax, aparte de los diversos puntos de interés técnico que posee, prueba de manera con-cluyente (y esperamos que a la completa satisfacción de las sociedades empeñadas en la purificación del cinematógrafo) que se pueden hacer películas interesan-tes, sentimentales y románticas, en las que no falte su humanísi-mo punto de discreta sensualidad, sin ofender, empero, a la moral o las más recalcitrantes costumbres puritanas...

(Continúa en la Pág. 44)



i Un Memodio...?

las otras da buenos resultados no será necesario, probablemente, vacunar a todos los niños. Según el doctor W. Lloyd Aycock, director de la Comisión Investigadora de la Parálisis Infantil de la Universidad de Harvard, y una de las autoridades principales en la materia, el virus de la poliomie-litis está ampliamente extendido e irá inmunizando naturalmente a la mayoría de las personas. Lo que hace falta ahora, según el doctor Aycock, es un método para saber quiénes no son inmunes, con objeto de aplicarles la pro-teción artificial.

Páginas...

(Continuación de la Pág. 22)

en homenaje a la reina sino también, según una de las leyendas que aparecían en el pedestal, "en memoria de los valientes que en el año 1851 murieron peleando contra los piratas invasores de esta Antilla", (estos "piratas" eran Narciso López y sus compa-ñeros); se celebraron también un baile en Palacio y funciones gra-tuitas para el público en los tea-

tros de Tacón y de Villanueva. Pero estaba destinada esta es-tatua de doña Isabel a seguir vida tan agitada como la de la propia soberana que representaba.

El 9 de noviembre de 1864, fué trasladada la estatua de su pri-mitivo lugar al Parterre construído frente a Escauriza.

El 6 de enero de 1869, al proclamarse la revolución en España que derrocó a los Borbones, el ca-pitán general don Francisco Lersundi, ordenó a la Policía que la bajase del pedestal, depositándose en la capilla de la Cárcel, donde hizo compañía a los ajusticla-dos que pasaban sus últimas horas, tal vez algunos de ellos más limpios de pecados que la destronada soberana.

En el pedestal se colocó la estatua de Cristóbal Colón que hoy existe en el patio del antiguo Palacio de los capitanes generales, dedicado a las oficinas del Muni-

cipio habanero.

Pero la inquieta doña Isabel no se conformó con la vida reposada y tranquila, no obstante su religiosidad, de la capilla de la Cárcel habanera; y bien pronto salió de nuevo a la plaza pública v no a buscar un nuevo amante. sino a encaramarse en su pedestal. Esto ocurrió al ser restaurada la casa de Borbón en el trono de España, con la proclamación en Sagunto del hijo de doña Isabel y del joven teniente ingeniero Antonio Puig Moltó, don Alfonso XII, a quien, por esta paternidad subrepticia las malas lenguas, y la nuestra que no es muy buena, llamaron y continúan llamando el Puigmolteio.

en este encumbramiento, también se realizaron festejos públicos, como parte de los que La Habana consagró a la restauración de la monarquia borbóni-

ca, el 24 de enero de 1875.

Pero pocos años "viviria" Isabel II en nuestro Parque Central, sólo 24 años, pues el 12 de marzo de 1899, evacuada la isla por los españoles, una disposición municipal, hizo bajar a doña Isabel definitivamente de su pedestal, pro-rrumpiendo el numeroso público que presenciaba el descendimien-

to en aplausos y gritos de ¡Viva Cuba Libre! La Discusión, relatando ese acontecimiento. constar dos interesantes detalles del mismo. Uno de ellos, que casi todos los trabajadores que tiraban de las cuerdas para hacer descender la estatua, eran espanoles; y otro que "durante el ac-to se presentó un peninsular, y arrodillándose delante de la estatua la miró y después se echó a llorar

Doña Isabel fué a parar enton-ces a los Fosos Municipales, hasta que en 1903 el director del Museo de Cárdenas, señor Oscar de Rojas y Cruzat, la reclamó para con-servarla en dicho Museo; y allí, desde esa fecha. descansa en paz la bullanguera Borbón; es decir, suponemos que descansa en paz, pues no tendría nada de particular que hubiera hecho alguna de acostumbradas escapatorias en busca de nuevas aventuras, sobre todo en estos movidos tiempos revolucionarios, y mucho más habiendo ocupado últimamente la alcaldía de Cárdenas el tan archisimpático como inquieto mayor Julio Gaunaurd.

El 20 de mayo de 1902, el señor Perfecto Lacoste, alcalde munici-pal, colocó en el vacío pedestal de doña Isabel una estatua, adquiri-da en \$1.000 en los Estados Unidos, de calamina fundida, representando a la Libertad, a una muy pintoresca libertad cubana, pues tenía en su brazo derecho el escudo de los Estados Unidos; estatua que era además un atenta-

do al arte y al ornato público. El 10 de octubre de 1909, el al-calde doctor Juan Ramón O'Farrill quitó ese adefesio del Parque Central y lo donó a la villa de Güines donde estuvo en la Plaza de Arango y Parreño, siendo des-truída poco tiempo más tarde por

Kerapp S...

(Continuación de la Pág. 39)

Y así nacía una tierna camaradería muy feraz en publicidad

para Kearns.
Ahora vamos a Toledo, a orillas del Maumee, en Ohio, E. U. A., donde los veranos tienen un ardor de trópico y los restaurantes sirven un fricasé de batracio—*née* rana—que es un clásico bocado de

Rickard ha sudado un montón de libras tratando de convencer al inmenso Jess Willard que "des-pués de su inevitable victoria sobre Jack Dempsey debia recorrer el mundo para exhibir a precio convencional la curiosidad de su mole..." Es que Rickard cree ciegamente en el triunfo de Willard. El hombre que después fué llamado "Mago de las Taquillas", y "Premier Psicólogo del Deportismo", por una humorada genial de la crónica deportiva, estaba impresionado con la corpulencia de Jess y no creia posible que un ser humano—y menos un Dempsey de -pudiera abatir aque-188 libras llas doscientas cuarenta libras de

carne, grasa y hueso.

Willard està preocupado. Las
palabras de Rickard lo asustan.
Le hacen comprender que en toda su estructura no hay más que fe... y para eso, fe ajena, pues él mismo no siente confianza al-guna... Durante su entrenamien-to ha experimentado el rigor de la canícula despiadada de Toledo. Ha sentido el vigor de los puños de sus sparring partners, y por las noches el cansancio físico se ha tornado en insomnio, en pesadilla... Willard percibe el derrum-be de su falaz poderío, edificado sobre bases tan endebles como su victoria sobre el cínico Jack Johnson. Pero Rickard está ajeno al drama intenso que se está desa-rrollando en el campo de entrenamiento; drama que convirtió a Willard en derrotado antes de cruzar el primer golpe con su re-

En el campamento de Dempsey, Kearns inocula ardor bélico en la bella estructura animal del contendiente.

-Tienes que pelear con los ojos, con la garganta, con el corazón... y también con los puños.

Estas fueron las instrucciones

Kearns.

El día de la massacre toledana, la juventud festejaba con cohetes v la madurez con discursos v alusiones a la bandera e invocacio-nes a Wáshington, la independen-cia de los Estados Unidos. El ring era un horno en aquella despiadada hora de la tarde.

Willard llegó primero a la es-cena del sacrificio. Un auxiliar separó las sogas y Jess al doblarse mostró su ondeante panza. Sentado en la banqueta, bajo el inclemente sol, lucía un rostro pálido, con señales decisivas de inquietud.

Tras un breve lapso, la ágil fi-gura de Dempsey brincó por engura de Dempsey brinco por en-cima de las sogas. Su cierpo es-taba bronceado como el le un in-dio y lucía la antitesis de Willard. El bout comenzó y terminó en breves minutos... Dempsey ace-cha a Willard como lo haría un labo com un buey. El campsén la lobo con un buey. El campeón le-vanta los brazos en un esfuerzo ortodoxo de presentar guardia, pero Dempsey lo barre con un swing de izquierda. Willard alarga la izquierda timidamente y to-ca el rostro de Jack. Nadie es capaz de describir con veracidad lo que sucedió después... Dempsey golpea incesantemente... Willard cae al suelo; se levanta y vuelve a la lona... Se ven los puños de Dempsey cabrioleando el rostro de willard que se desproporciona y mana sangre en abundancia... Las muelas y los dientes se des-prenden... Hondas heridas abren sus fauces sanguinolentas... Wil-lard oscila como un buque al ga-rete... El reflejo del sol imprime tonalidades grotescas en el guiñapo rojizo que es el rostro de Willard... Nuevo desplome... Segundo round... Tercer round...
Despiadada continuación de la carnicería... Y llega el cuarto episodio y Willard no responde a la campana y se queda en el banquillo con la mirada estática de un muñeco de biscuit.

Kearns se lleva a Dempsey al camerino y le quita los guantes antes de ponerlo en contacto con los atónitos cronistas... Los hilos cablegráficos esparcen la noticia por el orbe; Willard está medio inconsciente pero satisfecho del final de aquellos minutos indes-criptibles. Rickard está anonadado.

Nadie ha sabido lo que contenían esos guantes de cinco onzas que usó Dempsey en su pelea con Willard. Subió al ring con los guantes puestos, y ni Willard ni sus seconds se molestaron en pedir una inspección de los ven-dajes. El secreto pertenece a Dempsey, Kearns y dos seconds más. Se levantó el clamor: Willard protestaba e insistía en que las manos de Jack habían sido rociadas de una sustancia extraña, y mostraba su rostro lacerado, como prueba preclara de la criminali-dad de Dempsey...

Pero Kearns no hizo caso. Tenía a un campeón mundial y había

llegado el momento de convertir su joya deportiva en un negocio fabuloso. Rickard, después de sa-cudir su sorpresa, se dirigió a Kearns, y le propuso futuras con-tiendas... Rickard hablaba de cien mil dólares como cifra digna de un banquero. Pero Kearns se

mostró indiferente...

—Este negocio, Tex,—le dijo—
no es una empresa de miles de pe-

sos sino de millones.

Rickard lo llamó loco, y Kearns se conformó con esperar. Pero el genial manager no había terminado con las tormentas que amenazaban destruir su inverosimil edificio deportivo; tormentas que siempre siguieron sus pasos y que, al fin, destruyeron su soberbia creación.

Nuevamente el público insistió en llamar a Dempsey traidor y co-barde... Su hazaña frente a Wil-lard le valió una notoriedad como no la había gozado ningún otro atleta o deportista; era una pu-blicidad que rompia los moldes de lo realizado hasta entonces... Y sobre esta gigantesca ola de ballyhoo, se alzó un clamoreo arrolla-dor de indignación que hizo tam-balear la serenidad de **Kear**ns. Pero supo vencerla.

(Continuará en el próximo nú-

«Una Noche...

(Continuación de la Pág. 42)

"Una Noche de Amor" (título de la película que nos ocupa), es un tema esencialmente sentimental y amoroso, pero no tiene un solo momento de vulgaridad. Cosolo momento de vuigaridad. Co-mo en todo argumento de esta indole, existe la mujer casta y la mujer "fatal" o vampiresa cuyo único ascendiente sobre el sexo fuerte estriba en el de su carne tentadora... Y este papel que de cierto modo es secundario, ad-quiere gran prestigio engendrado por Mona Barrie quien si los espor Mona Barrie, quien, si los es-tudios no lo remedian, se llegará a convertir en clásico tipo de vampiresa cinematográfica...

La belleza de Grace Moore, con ser clásica y delicada, no podría asegurar el éxito de esta obra, pues hay muchas mujeres tan bonitas como ella en Hollywood y hasta de belleza más tentadora. Pero concurren o ros elementos de capital importancia: la histo-ria, por ejemplo, es discreta y brillante. Grace Moore agrega a su belleza la magnifica voz que desgrana su garganta y es, especialmente, una buena actriz. ¡En tantas películas de temas musicales tenemos a una dama joven de buena voz, o que baile bien, pero que no nos puede convencer actuando!... Grace Moore es, por encima de todo, hasta de su propia voz de timbre claro y sonoro, una artista.

Y junto a ella aparece un actor que ha probado muchas ve-ces ser brillante, a despecho de las pocas oportunidades ofrecidas las pocas oportunidades orrectias a su talento en la pantalla de Norteamérica: nos referimos al italiano Tullio Carminati, que ha llevado a cabo en "Una noche de Amor" la mejor labor de toda su carrera filmica.

Lo que más nos admira en esta obra es el tacto exquisito con que Schertzinger supo mezclar el drama con la comedia, balanceando estos elementos tan sabiamente que no se repite el malhadado efecto de tantas comedias musicales—u otro cualquier argumento—donde el momento de alivio a la tensión dramática es tan exagerado y ridículo, que merma, por interés sentimental del drama.

Hasta Luis Alberdi, el actor cómico italiano, al que siempre tuvimos oferiza por sus exagera-das situaciones, ha tenido que restringirse esta vez, ofreciendo momentos de verdadera comicidad, dentro de la más absoluta discreción y buen gusto.

Otra circunstancia que presta valor a esta producción es el he-cho de haberse empleado cierto nuevo proceso al imprimirse la voz de la cantante, de manera que al cantar, domina la orquesta, en vez de que sean los ins-trumentos musicales los que dominen el canto de la actriz. De esta suerte estamos seguros de apreciar la voz de la Moore, asi como la del coro que le hace marco.

Pero vamos a justificar parte del título que encabeza esta crónica: "el entusiasmo de un ma-rido..."

Cuando la película de Grace Moore se estrenó en Hollywood, el acontecimiento revistió caracteres de función social. En brillante recepción las más prominentes estrellas de Cinélandia fueron a rendir su tributo de admiración y simpatía (!) a su camarada artista... Es posible que los sentimientos que llevaron a muchas de las grandes luminarias al teatro fueran de diversa categoría, pero el resultado, después de la representación no pues pués de la representación, no pudo delar de ser sincero y así lo demostraron al unisono, siendo delirante la salva de aplausos dedicados a la nueva sensación de comedias musicales

Pues bien, Valentín Parera, el actor español a quien nuestros lectores habrán visto en muchos films, y que tiene la satisfacción de ser el esposo de Grace Moore, ofreció la nota entre sentimental y cómica de la velada.

Al ver el estupendo triunfo de su adorable mujercita, y deján-dose llevar por su entusiasta tem-peramento, latino, Valentín Parera corrió al encuentro de Harry Cohn, presidente de la Columbia Pictures, y sin tomar en consideración la masa de curiosos que lo observaban, se arrojó en los brazos del referido personaje, plantándole dos sonoros besos en las meiillas.

Naturalmente, el joven actor español tiene sobrada razón para sentirse orgulloso de su cara mitad, que ha conquistado uno de los triunfos más sonoros del año.

El matrimonio de esta pareja de artistas está rodeado de cierto sabor romántico y oloroso a

Nos han contado que se cono-cieron durante un viaje por el Viejo Mundo. Nosotros, dejándonos llevar de nuestra imaginación latina, en la cual las únicas co-sas bellas son aquellas que tienen un raro prestigio romancesco, re-construímos la escena de aquel primer encuentro, y vemos a Pa-rera, gentil, elegante, con toda la exquisita sabiduría de un hidalgo avezado en las avanzadas amorosas, cubrir las rodillas de la adorable muchachita americana, con la clásica manta zamorana.

La cuestión es que, con manta o sin ella, cuando Grace llegó a su hermosa quinta de Cannes, el galán español la había seguido. Y aquellos Y aquellos amores comenzados entre el ruido de herrajes de un tren en marcha, fueron consa-grados en santo matrimonio el dia 15 de julio de 1931.

La historia de Grace Moore, a quien nuestros lectores deben ir su cuarto y los gastos diarios, conociendo bien, porque será en pero le permitía estar en su ele-

no decir destruye totalmente, el breve una de las favoritas de los públicos (siempre que los estu-dios le den una historia decente apropiada a su talento), es una historia poco complicada.

Sin embargo, difiere de la de muchas estrellas cinematográficas en que Grace no tuvo que abandonar el hogar paterno para escapar a la sordidez de la pobre-za, pues su padre era un prestigioso banquero de Jellico, en el Estado de Tennessee, y propieta-rio además de ricos molinos y plantaciones algodoneras de la

Es curioso observar cómo todas las criaturas que sienten en el espiritu ciertas ambiciones artisticas, tratan de huir a la monotonia del medio ambiente habi-tual. Muchas veces, antes de ha-ber podido definir con exactitud carrera o profesión quieren seguir, se acogen a la primera inspiración que lleve en si la esperanza de remontar el vuelo por sobre desconocidos horizontes.

Nosotros recordamos, sin ir más lejos, nuestra propia infancia, en un pueblo pequeño de nuestra bien amada Cuba... Y sonreimos con cierta dulce nostalgia al re-cordar que, después de haber asistido a un circo, y visto la gra-ciosa figura de la trapecista sus-pendida por los alres con su trapendida por los aires, con su tra-je de mallas y su estereotipada sonrisa en los labios temblorosos de miedo, determinamos que debíamos ser faranduleros... Y hasta tuvimos el valor de iniciar una búsqueda afanosa de trapos viejos para juntarnos heroica y románticamente con el primer circo que pasara por el pueblo...

Grace Moore, en cambio, se aco-gió a la religión para expresar sus ambiciones artísticas. Y atiso irse a la remota China como misionera.

Pero de la misma manera que nosotros no pudimos juntarnos a un circo, Grace no pudo llevar sus dogmas religiosos al Oriente. Y se conformó con dedicarse plenamente a los servicios religiosos del lugar donde vivía, siendo maestra dominical, líder de los coros, presidenta de la Sociedad de Jóvenes Cristianos (bautistas), etc., etc. Hasta que un día sus padres se dieron cuenta de que había llegado el momento de per-feccionar la educación de la chica y la mandaron a un plantel de señoritas en Nashville. Todavía en esta época, Grace alimentaba los románticos sueños de irse a predicar el evangelio a la China... Pero un día la llevaron a un concierto que daba la famosa Mary Garden en Nashville y Grace vió claro en su espíritu: ¡lo que ella quería ser era cantante!... Una vez decidida respecto a

sus verdaderas inclinaciones, Grace logró que la enviasen a una escuela de canto, cerca de Wash-ington, para dedicarse seriamente a educar su voz. En Washington escuchó por vez primera la ópe-ra "Carmen", cantada por Geraldine Farrar, y su entusiasmo au-mentó considerablemente.

Pero la chiquilla encontró en la oposición de sus padres el mayor obstáculo para sus planes. Sin embargo, no se detuvo largo rato a considerar la situación y huyó del hogar paterno llegando a New York con muchas esperanmuchas ilusiones y sin un centavo... Poco tiempo después aceptaba un empleo como cantante en un café de Greenwich Village, el paraíso de los bohemios neoyorquinos... Aquel empleo no le daba sino para pagar



DÉ A SUS DIENTES UNA **BLANCURA MÁS LINDA!**

La Crema Dental Colgate garantiza buenos resultados con el tratamiento de dos minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes sólo cepillarlos 2 minutos con con la Crema Dental Colgate. Verá como los dientes empañados quedan más blancos y bri-

Colgate contiene un nuevo ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséppenetra entre los dientes limpiando AÚN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centa-vos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.





Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para par-ticipar en el próximo "Octavo Colosal Conourso JABÓN CANDADO"

mento y seguir estudiando canto. Después de las luchas consi-guientes, Grace logró algunos papeles de más o menos importancia en los diversos teatros de la metrópoli. Especialmente en los suburbios y pueblos inmediatos. Su fortuna no hubiera cambiado tan rápidamente si el productor teatral Charles B. Dillingham no hubiese tomado marcado interés en la carrera de la joven. El productor le indicó que la mejor manera de "tropezar" con una buena oportunidad era convertirse na oportunidad era converurse en "suplente" (sobresaliente en lenguaje teatral) de alguna, ar-tista famosa... Al poco tiempo Grace seguia los consejos de su amigo y actuaba como "sobresa-liente" de Julia Sanderson, una actriz que triunfaba en Broad-way Esto sucedía en el año de way. Esto sucedía en el año de 1922. Aquel mismo año la señorita Sanderson se enfermó de gra-vedad y Grace Moore la suplió en la escena. Inmediatamente después de este primero y rotundo éxito en la Vía Blanca, la chiquilla provinciana fué elegida para papeles de primera categoría en diversas producciones importan-

Grace Moore no perdió la ca-beza. Economizó su dinero y cuando tuvo suficientes fondos, se embarcó para París donde se dedicó por entero al cultivo de su hermosa voz. En la Ciudad Luz conoció a Irving Berlin, quien le dió el papel principal en su fa-mosa Music Box Revue de 1923. Aquel fué el verdadero comienzo

de la fama de Grace Moore. Los críticos tuvieron frases de entusiasta elogio para ella, y fué la favorita de esas revistas musicales hasta el año de 1925, que consiguió su primera audición en la Metropolitan Opera House, de New York.

Dispuesta a estudiar con ahin-Grace Moore se fué a Italia. Allí conoció a Mary Garden y a timo la escuchó cantar en Milán le consiguió el papel principal en la ópera "La Bohemia", donde se consagró estrella de la ópera el dia 7 de febrero de 1928.

Durante tres años permaneció con la compañía del Metropolitan, cantando "La Bohemia". "Fauscantando "La Bohemia". "Faus-to", Romeo y Julieta", "Manon", "Payasos", "Cuentos de Hoffman" y otras.

Apareció sucesivamente en la Opera Cómica de Paris, y en la Opera de la misma capital; en Cannes, en Montecarlo y en Bélgica. Y con todo el fardo de su fama y de su gloria regresó a su país natal, dando una serie de conciertos que resultaron triunfos decisivos.

Entonces fué cuando aceptó trabajar en el arte séptimo, re-nunciando a él al cabo de las dos películas primeras que dejamos consignadas al comienzo de esta crónica..

Lo demás va lo saben nuestros lectores: vencida su natural resistencia, la vuelta de Grace Moore al teatro de las sombras ha probado ser un éxito clamoroso...

Nosotros que sentimos nonda simpatía por la refinada cultura artística de esta criatura de priartistica de esta criatura de privilegiada voz y de adorable sonrisa, que lleva bien encendida en el alma la lámpara votiva del
Arte, tenemos sólo un anhelo: que en lo sucesivo sepan escoger para ella, obras que le hagan justicia, sin usarla para tomar ventajas sobre el acierto de su reciente producción.

¡Ya lo creo que nos parece natural el entusiasmo de su marido, Valentín Parera, quien a falta de tenerla a ella cerquita, besó a Mr.

Deportismo...

(Continuación de la Pág. 38)

de España no pasaban de ser una formalidad oficial que se celebraba entre catalanes—como las reu-niones de la Ezquerra—y que no tenía alicientes más que para los amigos de los socios del Club Natación Barcelona, que eran siem-pre los que se disputaban los dis-tintos trofeos. Actualmente y debido a la encarnizada competencia que desde el año pasado se ha establecido entre madrileños y barceloneses, los campeonatos nacionales de natación resultan un espectáculo altamente emotivo, que van a presenciar millares de personas y que despierta un interés enorme en todos los ámbitos de la nación. La victoria madri-leña, además, sin duda despertará el instinto emulativo de las demás regiones hispanas donde, como en las Baleares y Valencia, el deporte de la natación ha echado raíces y se practica en gran es-cala. Por lo demás, todas las re-giones españolas estimulan la natación y una de ellas—Andalucía —por primera vez en la historia del deporte acuático ha clasificado este año.

Los campeones nacionales y sus tiempos.-

Los actuales record-holders españoles, y los tiempos en que aca-ban de hacer sus marcas, son los siguientes:

100 metros libres. Valdés, Castilla. 1 minuto 7 segundos.
400 metros libres. Lepage, Cata-

luña. 5 minutos 31 segundos.



La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta. Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

1,500 metros libres, Cuñat, Castilla. 23 minutos 6/10 segundos.

100 metros espalda. Mann, Ba-leares. 1 minuto 21 segundos. 200 metros braza. Sapés, Catalu-

ña. 3 minutos 5 segundos.

400 metros braza. Sapés, Cataluña. 6 minutos 32 segundos 8/10. Relevos, 3x100, estilos. Cataluña. minutos 57 segundos 6/10. Relevos, 4x200, libres. Cataluña.

10 minutos 34 segundos. Saltos palanca. Pitarch, Castilla. Saltos trampolin, Pitarch, CasCataluña sigue suprema en natación femenina.-

En la natación femenina, Cataluña sigue reinando suprema. Su Carmencita Soriano ganó las justas de cien metros libres, 400 metros libres y 100 metros espalda, en 1 m. 18 s. 6/10, 6 m. 36 s. y 1 m. 41 s., respectivamente. A su hermanita Enriqueta le dejó los 200 metros braza, que hizo en 3 m. 22 segundos, por supuesto, sin la oposición de la gran estrella. Los récords femeninos no se

cuentan en la puntuación de los campeonatos nacionales. De ahí el triunfo merecido de Castilla, que en un par de años ha supera-do en materia de natación masculina a la región de la larga y hon-

de... losas

(Continuación de la Pág. 35) dieron fin a la cerveza. Susana comenzó a cabecear.

-Esa es tu cama,—dijo Pedro poniéndose en pie y señalando la suya propia.—Registraré la casa principal en busca de una manta." Dormiré alli.

-¡No hagas eso! Dormirás en un canapé y yo en el otro. Es suficiente, sir Galahad. Vamos... Sal un momento. Te llamaré cuando apague las luces.

Pedro salió. Cuando ella lo lla-

mó, ya estaba a oscuras. Se des-lizó en el canapé. ¡Era bastante extraño estar acostado alli, cerca de una joven!

–¿Susana?

-¿Qué? -¿Cuál es la medida de tus zapatos?

—¡Cielos! — pronunció ella asombrada.—¡El principe encan-tado va a obsequiarme zapatillas de cristal!... Calzo el tres doble A, mi señor.

−¡Mi Diòs!—se maravilló Pedro, mientras pensaba que Susana era adorable.

Por la mañana llovía aún. una fina llovizna helada. Pedro se despertó, pensando por qué se sentiría inquieto. Súbito recordó, y lanzó una furtiva ojeada a su alrededor antes de deslizarse de la cama y salir. Esa mañana se afeitó.

Pasó una hora antes de que Susana comenzara a moverse. Cuando la sintió despierta la

–Ven pronto, el desayuno está listo.

Ella vestía aún las hombrunas ropas

-Buenos días-dijo sonriendo. Me muero de hambre. Dormi espléndidamente... Sólo se han se-cado los zapatos.

Insistiendo en que él era el an-fitrión no permitió que ella sirviera el café, los huevos y el pan, el magnífico desayuno. Tampoco aceptó su oferta de fregar.

—Soy un caballero de la vieja escuela—le explicó.—No permito que las damas trabajen en mi presencia.

Más tarde, cuando Pedro juzgó bueno el tiempo, se dirigieron a la playa. El había esperado encontrar en pésimo estado su ca-noa; en realidad, no la halló. La marejada se la había llevado. Elbote de Susana estaba en la arena, inclinado sobre una de sus bandas. Pedro lo examinó.

—Malo — murmuró —No hay modo de navegar con él a la vela. Veremos si flota.

-Te ayudaré.

La miró riendo.
——¿Con esos zapatos? ¡Atrás, mujer! Deja que el hombre arre-

gle eso.

Tras grandes esfuerzos musculares puso el bote a flote, y arrantrándolo a lo largo del borde de la arena lo condujo al embarcadero de la casa principal.

-No importa, niña—la consoló. Te llevaré a tu casa en el auto después de almuerzo.
 Al señalar la salida, consideró

regocijadamente aquella demora. Trató de dilatar lo más posible la preparación del almuerzo. Y su regocijo interior creció al descu-

El Ilustre Dr. MARCHENA

DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA

Toma "Cuajaní Jordán" Y LO RECOMIENDA A LOS ENFERMOS DE ASMA

La carta que hemos recibido del Ilustre Dr. P. E. Marchena, una de las figuras más prominentes del cuerpo médico dominicano, expresando su opinión acerca de CUAJANÍ JORDÁN, no necesita comentarios. Ella es por sí misma, el más elocuente testimonio de la bondad y eficacia de este maravilloso preparado. Hela aquí:

Santo Domingo, abril 5 de 1930.

Sr. Luis M. Caballero. Representante de CUAJANÍ JORDÁN. Santo Domingo, R. D.

Muy señor mio. Después de haber prescripto a varios clientes míos el uso del CUAJANI JORDAN, Después de haber prescripto a varios clientes míos el uso del CUAJANI JORDAN, que usted representa en este país, en los casos de asma esencial, con resultado satisfactorio en todos los casos, me decidí a usarlo yo mismo después de emplear otros tratamientos similares sin resultado alguno, y he quedado sorprendido de la eficacia y rapidez con que obra el CUAJANI JORDAN, pues desde las primeras tomas pude notar un alivio grande que me permitió dormir tranquilamente, después de varias noches de insomnio producido por la disnea. No puedo menos que reconocer públicamente la eficacia de este preparado, y recomendarlo a todas las personas que tienen la desgracia de padecer de asma, puesto que yo mismo lo estoy tomando y puedo apreciar personalmente sus maravillosos resultados.

Autorizo a usted para que haga de esta carta el uso que crea conveniente y me

Autorizo a usted para que haga de esta carta el uso que crea conveniente y me suscribo de usted atento, affmo. y s. s. Dr. I. E. MARCHENA.

brir que el auto no arrancaba. El roadster estaba anegado. El motor estaba como muerto y las más enérgicas arrancadas no lograron animarlo

—Debe estar descompuesto por la humedad—dijo Susana.
—¿Humedad? ¡Diluvio! ¿Podrías hacer señales prendiendo una hoguera?

-No... Pero ¿estamos como dos náufragos en una isla desierta?

—Me lo temo,—admitió él.—Como náufragos.

-¿No hay teléfono? -Está desconectado. Tu familia se intranquilizará. ¿Vendrá a buscarte?

Susana lo miró a los ojos. -Así lo espero—repuso sonriente.

Pedro deseó de corazón que el rescate se retardara un año.

Los dos pasaron juntos y solos toda la tarde sin que nadie llegara. Pensando que Susana pudie-ra estar aburrida le enseñó toda

la posesión.
Transcurrió el tiempo sin que la partida de rescate se presentara. Al atardecer regresaron al bi-llar, y Pedro preparó nuevamente la comida. Comenzaba a maravillarse de que una mujer lo esclavizara como aquélla venía hacién-dolo... y que tal dominio le sa-tisficiera. Pero en verdad ella necesitaba de su ayuda para todo. En verdad, alguien capaz y fuerte, con zapatos que no tuvieran por tacón un clavo, tenía que ocupar-se de ella. Entonces pensó en "tres doble A" con cierto sentimiento de alegría y no de despre-

Esa noche, sentados en el portal, hablaron.

Susana anunció su propósito de

—Me he mezclado en tu vida desvergonzadamente. Y tú te has mostrado conmigo sencillamente

magnifico. De pronto Pedro se dió cuenta de que aquella joven le era *indis-pensable*. La necesitaba siempre a su lado. La necesitaba para velar por ella. ¡Cielos! ¡Quería ca-sarse con ella!...

ADMIRADA Y DESEADA

—por su cutis terso, juvenil, hermoso,

N CUTIS hermoso atrae la admiración de todos. Y el cuida-do diario del cutis con el Palmolive, el jabón embellecedor, ayuda a conservar el cutis hermoso y ju-

El Palmolive se hace de una mezcla secreta de los finísimos aceites cla secreta de los finisimos aceites de oliva y palma. Es esta mezcla exclusiva, eficaz, lo que da al Pal-molive, la supremacía en la con-servación y embellecimiento del

Compre hoy 3 pastillas. Siga este tratamiento que recomiendan más

Siga los "Conscjos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. El espejo le revelará un cutis limpio, lozano, hermoso y juvenil.



PALMOLIVE ... el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolivo, sirven para-ticipar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

Susana!-gritó roncamente, tomándole una mano.—¡Quiero que tú.

Se interrumpió. No era decente exponer sus sentimientos entonces. Estaban completamente solos. Ella lo miraba sorprendida, acaso temerosa.

-Perdóname-concluyó sencillamente.

Susana habló entonces con voz suave:

Eres un hombre encantador, Pedro.

Se puso en pie y entró. Pedro quedó solo largo rato, sintiéndose confusamente feliz. Cuando fué a acostarse ella debía dormir, por-que estaba totalmente tranquila y silenciosa

Un rayo de sol sobre el rostro desperto a Pedro. Un sol vigoroso de n. dia mañana. Advirtió en seguida que estaba solo en la es-

tancia. La otra cama estaba arreglada y, cuidadosamente dobladas, las ropas que había usado Susana estaban sobre ella. Vaga-mente avergonzado se levantó. En la cocina halló una sorpresa: el desayuno estaba listo. En cinco minutos llegó al embarcadero.

Ni ella ni su bote. Esforzó la vista sobre las aguas de la había, inútilmente. Corrió por el muelle: al final, otra sorpresa: los zapaticos de Susana con una nota, que

¡Buenos días, guardián! Te has perdido un espléndido amanecer. Te prometi irme, y lo cum-plo. Nadie tenín que venir a bus-carme. Mi familia está leios, y mis criados saben que no deben seguirme, por nada. He pasado ho-ras muy agradables, y tú, Pedro, eres una bella persona. No fingi el accidente; pero confieso que venia a visitarte.

Oi decir que despreciabas a las mujeres y te desavunabas co-miendote crudas a jóvenes indis-cretas. Pero he commobado que eres un ogro agradable que hasta sabe preparar espléndidos des-ayunos a muchachas atrevidas. Fui yo quien descompuso tu rui yo quien descompuso tu "roadster," quitándo!-"roadster," quitándole una pieza al motor, que escondí en la cocina. Ahora funciona admirable-mente Gracias por haberme pres-tado ropas. Si se te ocurre llegar a East Point enscpado por la llu-via te nrestaré ronas mías. Adiós mi anfitrión admirable;

iAh! Perdóname por haber cogi-do el anuncio que pintaste. La tabla no era sino un timón vieio. Acaso perteneció a tu bote perdido. Te he dejado mis zavatos en cambio. Creo que despertaron ex-traño interés en ti.

La primera impresión que tuvo Pedro al terminar de leer por se-

gunda vez la nota, fué de desengaño, ¡Indefensa mujer! ¡Necesitaba de protección masculina! Sonriendo tristemente a d m i t i ó que le habían dado una dura lección

Al fin sonrió; con mirada experta calculó, apreciando la dé-bil brisa que soplaba sobre las aguas, que Susana tardaría dos horas en llegar al embarcadero de su casa. Cogió los zapatos y fué hacia el billar.

Con buen apetito tomó el desayuno que ella había preparado. Se afeitó. Se bañó. Vistió inmacu-lado traje de playa. Pudo arrancar el auto con facilidad, y a toda

prisa dirigirse por el camino.

Miembros del Yacht Club de
East Point, sentados en la terraza de la casa club aprovechando la limpidez de aquella mañana de agosto, presenciaron divertidos una competencia. Un joven ele-gantemente vestido baja corrien-do el muelle, al mismo tiempo que un pequeño velero tocaba el embarcadero, manejado por una joven descalza.

—La muchacha Bingham—se alzó un murmullo.

Cuando Susana tomó tierra el joven puso sobre el muelle un par de zapaticos, en los que ella deslizó sus pies.

—¿Bien, madame? La medida es tres dool? A,—exclamó él arro-dillándose como un peletero.— Nosotros llamamos a este tipo "Pedro Blodgett". ¿Quiere ver "Pedro Blodgett". ¿Quiere otro, o le satisfacen éstos?

Susana rió, toda trémula. —Me quedo con éstos—dijo.— No los cargue en cuenta. Pagaré ahora mismo.

Los miembros del club movieron la cabeza. En el estado en que se hallaban, aquellos zapatos de alto tacón no valían ni un cén-

Purifica la sangre. Dá fuerzas y apetito



E. Papillaud, París. Folletos: Apartado 137-Habana.

Interesa a las Señoras



b

LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada.

Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES: J. PAULY, SES FILS & Cie.,Ltd. APARTADO 2143 HABANA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías



El túnel subacuático más largo del mundo pasa por debajo del río Severn. Su longitud es de 8 kilómetros, la mitad de los cuales está de 14 a 30 metros de profun-

El túnel proyectado para unir a Francia con Inglaterra, pasando por debajo del Canal de la Mancha, medirá 42 kilómetros de largo.

Påpåluá

(Continuación de la Pág. 18)

Los pequeños zombies, autómatas bajo el dominio de aquel po-deroso sacerdote, inclinábanse de lado, de frente, para atrás, len-tamente, temblequeando, y luego iban adquiriendo rapidez, según la música, para más tarde convertirse aquello en un loca zarabanda que se retorcía, brincaba, tirábase al suelo con un frenesí delirante, golpeándose el cuerpo todo. Hubo un momento en que todos parecían bailar un extraño baile acrobático interminable, en el cual el director a veces tomaba parte.

Cuando todos parecían estar poseídos de un vértigo de alucinación horrible, empezaron a caer en un desmayo que los iba pos-trando en tierra, jadeantes y sudcrosos. Los tambores fueron bajando su diapasón de salvaje me-lodía hasta por fin terminar en un nuevo quejido como al prin-

Vimos entonces al hombre del cono con cintas en la cabeza hacer unos gestos sobre la cuadrilla insconsciente, y desaparecer para regresar casi en seguida con unas mujeres que traian trozos de madera y largas tablas, con lo que pausadamente armaron una mesa rústica v espaciosa.

Nosotros permaneciamos en silencio, a la sombra, y protegidos por algunos árboles, a unos treinta pasos del escenario de tan ra-ros sucesos. Y fueron trayendo, con ceremoniosa lentitud, unos enormes cántaros humeantes, pailas rehosadas de carne guisada y un gran lote de platos de esmalte negro.

Los olores del guiso nos atormentaban. Una sugestión de uno de los muchachos por poco nos hace irrumpir a disfrutar nosotros también del apetitoso banquete que se preparaba en nuestras narices. Tuvimos que someter a la obediencia a uno de nuestros guías, que se creía con derecho a intervenir en aquello...

Y continuaba en llegar el aporte de comistrajo. Ahora eran gran-des cuarterones de algo que su-pusimos fuera vaca, dorada al fuego, rezumantes de manteca, que se colocaban sobre las tablas lisas y desnudas de la mesa. Y luego unos jarrones que parecian contener agua o alguna otra be-

A una orden dada a gritos por el que hacía de jefe, fueron le-vantándose y acercándose con repentina viveza y ojos codiciosos a la vista de aquello que les pareceria fantástico. Unos golpeci-tos dados yo no sé dónde, y se lan-zaron todos como animales hambrientos sobre aquel maná. Y habia que ver la voracidad con que aquellas garras negras y peludas sostenian y mordian los trozos enormes de carne roja, que les ta-paban la cara cada vez que la acercaban a la boca. Parecía increible que aquellos hombres pequeñitos, de apariencia tan insig-nificante, fueran capaces de engullir con esa rapidez y esa abun-

Calculamos que si aquellos eran vacas, habían sacrificado cuando menos veinte para cincuenta de aquellos extraordinarios comensales. Eso sin calcular las viandas y otros aditamentos que alcanzábamos a ver.

Uno de nuestros hombres nos cóntó que era esa una de las co-midas frecuentes que el papaluá daba a sus zombies. Que toda estaba especialmente condimentada según los requerimientos para mantener aquellos entes en su estado de automatismo servil al dueño. La bebida servida en los grandes jarrones era un té de hojas narcóticas que abunda por el lugar, que tiene la propiedad de adormecer al que lo toma, y predisponerlo a la sugestión de un espíritu superior que habrá de actuar según las inspiraciones infalibles de los grandes dioses del panteón sagrado donde reinan Papá Legbá, Aughú, Agoué y Damballá Ouedo, amos todopoderosos, según las creencias vouduistas haitianas, del mar, de la tierra, del cielo y de los hombres.

Paira el ...

(Continuación de la Pág. 10) rales a la curiosidad de los turistas norteños. Vino el clamor por los contrastes, por los colores vibrantes de vida, y el gris nostálgico y morboso del gélido inglés sufrió la tortura del desprecio.

Nos **HACEMOS QUERER MÁS**

... cuando estamos BIEN

¿Сомо vamos a estar de buen humor con los demás cuando nuestro propio cuerpo está envenenado por los efectos de un estreñimiento común?

Trate de vivir como es preciso, para ser feliz; devuelva al cuerpo su regularidad natural . . . con un delicioso alimento. No recurra a los purgantes que irritan y vician el cuerpo. Bastan dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-Bran. La "fibra" del All-Bran, como la de las verduras, ejercita los intestinos y su Vitamina B ayuda asimismo a la regularidad natural. ALL-BRAN es rico también en hierro para la sangre.

Tomando All-Bran diariamente se curan casi todos los casos de estreñimiento. Sírvase el ALL-Bran con leche fría, solo o mezclado con otros cereales. No hay que cocerlo. Exija el nombre Kellogg's en cada paquete. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Rojos, verdes, amarillos, azules vehementes, colores que recordaran cosas llenas de aliento, de pu-ra belleza humana. Y así se humanizó la moda masculina.

Esta revuelta ha producido una animación muy saludable en la indumentaria varonil. Rota, aplastada la estandardización, el hombre goza de privilegios jamás disfrutados. En camisas, corbatas, ropa interior, medias, puede esco-ger de una variación inagotable de combinaciones. El traje gris, ya no es gris a secas... El gris debe poseer asociaciones intimas con el azul, el carmelita o el verde... Así tenemos un gris verdoso o un gris azulado que hubieran provocado la indignación de un in-glés de 1932. Y—¡asombro!—Lon-dres comienza a perder su dalto-nismo y ya ve y aprecia la belle-za de un color vibrante.

LA IDEA MIXTA...

Aquí no para la revolución... La innovación del *smoking* de verano—pantalón oscuro y chaqueta blanca—ha quebrado las impe-cables pautas londinenses. Aquel ensemble de pantalón de francla ensemole de pantalon de Iranela blanco y americana azul, aquel sentido estrecho y absurdo del traje mixto a base de pantalón claro y chaqueta oscura... ya no es obligatorio. Se puede usar el pantalón oscuro, pero blen oscuro (un gris verdoso o gris Oxford) con una chaqueta clara... Y hasta se ha lanzado otra idea mixta con una chaqueta clara. Y hasta se ha lanzado otra idea mixta—copia al carbón del traje de etiqueta veraniega—para la calle: chaqueta o americana de dril blanco o crash con pantalón os-curo o semioscuro, de género li-gero que lo mismo puede ser lana que tropical o ecuatorial...

Esta última innovación comienza a hacer sus efectos entre nosotros. Es una combinación bella v. a propósito para conservar la línea elegante, ya que el pantalón de drll o *crash* tiene el defecto de arrugarse demaslado pronto. Yo creo que la combinación sería ideal para nuestro otoño, tan cálido y tan cargado de presiones atmosféricas... Ofrece una im-presión de propiedad y distinción y viste mejor al hombre. Ya he visto a algunos pioneros por nuestras calles...

EL HOMBRE CONSULTA

PSICÓLOGO SENTIMENTAL, Ciego de Ávila.—El calzado no puede ni debe ser exigente, pues la forma del pie prohibe juegos malabares. Desde hace mucho tiempo, ha habido dos tendencias: el zapato puntiagudo, elegante, fino, distinguido, y el zapato de extremo romo: cómodo, educador y sin pretensiones... Para vestir con cierta elegancia, el puntiagudo es el indicado; para ensembles deportivos, la punta debe ceder a la comodidad... Sus amigos están equivocados. Zapato puntiagudo no es sinónimo de pepillismo... ¡El pepillo puede andar hasta descalzo, puesto que el pepillismo reside en la cabeza y no en los ples!... Usted dice que sus camaradas poseen "una absurda psicología modistica"; lo felictio por la frase... y también por su pseudónimo. ¡Usted promete!

pseudónimo. ¡Usted promete!

**ESOPO.—Es indiscutible que mis lectores muestran ingenio en escoger sus pseudónimos... Lo felicito por el suyo...

Su caso no es discutible desde esta sección a cientos de kilómetros de distancia. Puede usted tener cura o puede no tenerla. Es necesario un diagnóstico médico. Generalmente, la calda del cabello se debe a fenómenos internos, cuando es crónica. Mientras existan raices, hay esperanzas... pero cuando la cabeza adquiere expresión de bola de billar, ya los poros se han cerrado para siempre y no hay manera de hacer salir el pelo nuevamente. Si se trata simplemente de un exceso de grasa en el cuero cabelludo, la cura e. posible. Como no hay remedio específico para la calvicle, le recomiendo un examen médico para determinar las causas de la caída de su cabello.

No se afiija, ni le llame desgracia. Para sentir alivio, autosugestiónese. Recuerde que los salvajes siempre tienen coplosas cabelleras y que la mayoría de los genios de la humanidad han sido calvos... Y si se siente sentimental, recuerde al "Divino Calvo", amado por las mujeres más bellas del mundo y venerado por toda una generación.

También puede fijar en su imaginación el contraste de la melena del risible Salgueiro y la clásica calvicie socrática que Mussolini pretende llevar como blasón de genialidad...

DEMASIADA...

(Continuación de la Pág. 14)

la cabeza de la muchacha. Ella se agachó, pero el tacón dió en el blanco. Perdió el equilibrio, y casi cayó. La vacía botella rodó desde sus manos a la alfombra. "El Tuerto", se puso en ple. "Resbaloso", se levantó rápidamente de su silla, y agarró al viejo que ya babía dado un paso ba-

jo que ya había dado un paso hacia la joven. Los hombres force-jearon, tropezaron con la mesa, e hicieron que la botella sobre és-ta oscilara. Los dedos de "El Tuerto" se aferraron a la garganta de 🗸 to" se aferraron a la garganta de su contrario. Soltó una mano, para golpearle con ella, pero al bajarla, la mano de "Resbaloso" se adhirió a su muñeca, mientras con el otro brazo le obligaba a doblarse lentamente, y lo llevó hacia atrás, tanto, que su cara enrojeció. Y siguió apretando, a pesar de que la respiración de "El Tuerto" le hacía recibir de lleno en el rostro el tufo del alcohol. en el rostro el tufo del alcohol.

Al fin, soltaron sus manos, y "El Tuerto" cayó al suelo. "Resbaloso" volvió la cabeza, viendo a la muchacha en un rincón, comprimiéndose con sus finos dedos la herida que tenía en una mejilla. Había visto a mu-chos bandidos "disciplinar" a sus

ANN DVORAK, la genial estrella de la Warner Bros, aparece en la presente foto luciendo un bello modelo de trusa Jantzen, de las que ha recibido un estenso surtido la cibido un extenso surtido la Casa Tarin, de O'Reilly, 83.

Toda sunjer fruede siembre bello, terso tragante con of Emilia Traydin



mujeres, y nunca se había mez-clado en tales asuntos. Pero en este caso, le habían entrado unos irresistibles deseos de derribar a este bruto y "sacarle el aliento". Cuando así observaba un grito Cuando así observaba, un grito de aviso partió de la garganta de la muchacha, "El Tuerto" de pie había agarrado por el cuello la botella, y la levantó para dar un golpe efectivo. Pero "Resbaloso" lo esquivó y dirigiendo su potente puño a la cara del contrario, lo hizo rodar desplomado a tierra.

A las dos de la madrugada del día convenido, "El Tuerto" y "Resbaloso", se encontraron en la casa de los Seybold. Habían ganado la entrada por una ventana del piso bajo. Penetraron sin ruido en la habitación donde se

ruido en la habitación donde se Los sirvientes del piso superior ya habían sido convenientemen-te maniatados y amordazados,

te maniatados y amorazados, antes de que tuvieran tiempo de darse cuenta de lo que sucedia.

"El Tuerto" se puso pronto a trabajar, intentado volar la puerta. Había necesidad de abrir taladros, a causa de su gran espe-

Tenia la creencia de que el em-Tenia la creencia de que el empleo de bastante nitroglicerina, o como llaman más comúnmente los malhechores, "sopa", ahorraba tiempo. Este método era criticado por los más expertos "abridores de cajas". Ellos sostenian que usaba más "sopa" de la necesaria, aunque admitian que era más efectivo. Empleaba siempre el mísmo método, por lo que

era más efectivo. Empleaba siempre el mismo método, por lo que "Muchacho" Dickey decía:
—¡Cuando olgan decir que una puerta de caja de seguridad fué arrancada de cuajo, échenle la culpa a "El Tuerto!

"Resbaloso" observaba con detenimiento a su compañero. Este trabalaba con tal experiencia y seguridad, que no se oía siquiera el sonido de los aparatos al depositarlos en el suelo para tomar otros nuevos. Y hasta el sonido del taladro mordiendo el acero, era amortiguado.

La linterna arrojaba contra la pared su sombra, que parecía una figura espectral.

figura espectral.

El día de la pelea entre ambos,
"Resbaloso", le había hecho ver
al viejo que el estar sano le sería
de mayor utilidad que encontrarse en el hospital, y éste había

asentido, no sin que su único ojo dejara de brillar una mirada de odio.

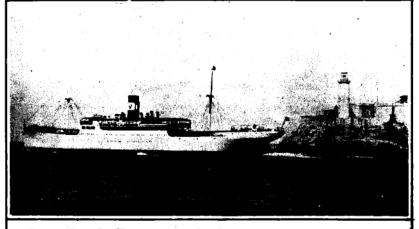
Ahora, la unión presente te-nía sólo caracteres de alianza para usos mercenarios, pero el odio del vieto estaba latente. "Resba-loso" tenía la intuición de en-contrarse cerca de un peligro. No es que temiera ser sorprendido in fraganti, sino que conocía que un riesgo mayor lo amenazaba, y que tal peligro era "El Tuerto". Debia cuidarse de él.

Al distraerse y observar la

puerta de la caja de seguridad, la herramienta que estaba en manos de "El Tuerto". cayó sobre la ca-beza de "Resbaloso", y le hizo desplomarse como muerto.

Cuando recobró el conocimien-to, se encontró amarrado de ples y manos con fuertes cuerdas, en un obscuro cuarto. Oía claramente en la habitación de al lado algunas pisadas, que de modo cierto le demostraban que toda-vía "El Tuerto" estaba alli y trabajando.

Se hincó de rodillas, y se arras-



Standard Fruit and Steamship Company VACCARO LINE

Rápido servicio de vapores de carga y pasaje entre New Orleans, Habana y Centro América

Salida de New Orleans todos los miércoles al mediodía, llegando a La Habana los viernes a primera hora.

Para Fletes y demás Informes:

Standard Fruit and Steamship Company VACCARO LINE

OFICINAS:

Lonja del Comercio 220, 221, 222 TELÉFONO M-2155

El secreto profesional...
el tinte usado por muchos
años en los salones de belleza
más exclusivos de la Quinta Avenida, para ocultar las canas o teñir
el cabello, se ofrece por primera vez
al público. al público.

TINTE

Tiñe las canas para igualarlas al resto del cabello, o tiñe el cabello como se desee, a tonos más claros u oscuros que el natural, dejándolo suave, bri-

que el natural, dejándolo suave, bri-llante y ondulado. Es fácil de aplicar en el hogar; el co-lor se desarrolla en unos cuantos mi-nutos. No es venenoso y no impide la ondulación permanente. Viene en 18 colores, cada uno \$1.25, más gastos de correo.



SHAMPOO

Lava y tiñe el cabello en una sola operación, hace desaparecer las canas sin delatar que han sido teñidas. También puede teñir el cabello a un color igual o más oscuro que el natural. Shampoo Roux es rápido e inofensivo, da un toque juvenil a la señora o caballero que lo usa. Aunque para el mismo objeto, es distinto del Tinte Roux. Se ofrece en 10 tonos distintos, \$1.50

Pidanse informes, instrucciones, etc., al representante, Sr. M. C. Tello, P. O. Box 1105, Habana. Conviene enviarle un mechoncito del cabello que se va a teñir. Se admiten proposiciones de agencia para Centro y Sud América.

tró hasta la ventana. Las corti-nas estaban bajas, pero miró a través de ellas para la calle. Si un peatón se aproximaba, le llamaría la atención de cualquier forma, y si fuera necesario, has-ta rompería el cristal con la cabeza. Los minutos pasaban.

¡Alli! ¡Alli!, una obscura figura en la bocacalle. Y venía hacia esta dirección. ¡Un policía! Pudo distinguir una figura que

huia rápidamente a la vuelta de una esquina. ¡Amelia! Obligada por "El Tuerto" a servirle de espía

Sin duda ya le había avisado la aproximación del policía, pues en aquel instante penetró en la habitación y lo arrastró lejos de la ventana. Luego se asomó a ella, y observando por un momento, y ob dijo:

—¡El toro se ha marchado! ¡No sospechó nada! ¡Tu última espe-ranza, "Resbaloso"! No tardaré mucho. Tan pronto como recoja mucho. Tan pronto como recoja las prendas y el dinero y le deje la "marca" a la caja, ¡Te daré lo que te mereces! ¡No será ni dinero ni brillantes! ¡Pero será lo último que recibas en tu vida! ¿Te crees que no te conozco? Trataste de "cogerme", y yo te tengo atrapado. Piensa en eso, señor "Res-ba-lo-so".

"Resbaloso" vió que la puerta se cerraba. "El Tuerto", había vuelto a la caja de seguridad.

Había comprendido el signifi-

Había comprendido el signifi-cado de las últimas palabras. Fiel da su reputación, no dejaria na-da de valor en la casa, y luego, volvería para llevar a cabo sus amenazas. Y lo haria con un cuchillo o con un black-jack, o quizás ahorcándolo con una cuerda. A la siguiente mañana, el cadaver seria encontrado junto con la vacía caja y "El Tuerto" no dejaría rastro. Nunca dejaba impresiones digitales.

PARA LA INAPETENCIA

Cuando no tenga apetito, le faiten energias, tenga mareos y ruldos en los oidos, tome en seguida HEMOFE-RROGENO, gotas a base de hierro y

HEMOFERRÓGENO, creador de gló-bulos rojos en la sangre, le hará en-gordar rápidamente curándole de la anemia de la delgadez. Una sangre roja y pura se consigue con este magnifico producto dando bellos colores en las mejilias de la mujer.

De venta en farmacias y droguerías o enviando \$0.90 en giro postal o sellos a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294. La Habana.

Sabía que estaba próximo a la tumba. Pero sus nervios se conservaron en calma. Otras veces se había encontrado en situaciones difíciles, y habia salido triunfan-te de ellas. No tenia por qué gas-tar inútilmente el tiempo en lamentaciones.

Sus pensamientos se volvieron hacia Amelia. ¡Pobre criatura! Avisando a "El Tuerto" de la llegada del policia, le había robado la última esperanza de salvación. ¡Fatal ironia del destino!

Los minutos volaban, y lucha-ba por desasirse de las amarras. En cualquier momento, la explo-En cualquier momento, la explo-sión podía oírse en la próxima habitación. Después de ella, cuan-do "El Tuerto" recogiera su botín, vendría a la obscura habitación, y él dejaría de existir. ¡Ya! "El Tuerto" prendía un fósforo. So na ron las pisadas, mientras se alejaba prudente-

mientras se alejaba prudente-mente. A los pocos segundos, el sonido se escuchó.

Exhausto por los esfuerzos realizados para libertarse "Resbaloso" puso atención, tratando de escuchar los nuevos movimientos de "El Tuerto". Mas, ¿por qué este último parecía no moverse? ¿Qué era aquello que entrevela por debajo de la puerta ¿ La luz de debajo de la puerta? ¿La luz de la linterna? ¡No! No era luz blan-ca: era roja y chisporroteaba. Vió un poco de humo. ¡Fuego! ¿Se habrian encendido las al-fombras utilizadas para amortifombras utilizadas para amorti-guar el ruido? La llama se hacía más intensa, y el humo más es-peso. ¿Habría sido "El Tuerto" capaz de darle fuego a la casa para que muriera incinerado en ella? ¿Sería éste el modo que ha-bía señalado para darle muerte?

Se arrastraba hacia la ventana, pero consideró que sería imposible el arrojarse por ella, aunque lograra romper los cristales a cau-

sa de las rejas. A esta hora, sería muy difícil que el vecindario se diera cuenta del incendio. Cuando llegaran hasta el lugar en que él se en-contraba, sería demasiado tarde.

El humo lo cegaba y entraba en sus pulmones, haciéndolo to-ser. Una pequeña lengua de fuego penetró por una grieta de la puer-ta. Era como la llama de un cigarro. Lo pensó rápidamente. Dando vueltas, se aproximó a ella, y poniendo a su alcance las atadas manos, dejó que el fuego fuera comiendo poco a poco la cuerda que las aprisionaba. En su dolor, rogaba que la llama no se apagara hasta que estuviera libre. Su carne se quemaba, pero mantuvo valientemente sus ma-nos estiradas, mientras sus dientes se apretaban en la mordaza.

Le parecieron siglos los instantes que pasaron hasta que pudo, tras un fuerte tirón, sentir las tras un fuerte tirón, sentir las manos libres, y arrojar la encen-dida cuerda a un lado, y soltar rápidamente las ligaduras de las piernas. Esto último sólo fué trabajo de un segundo,

Se puso en pie. Debía de capturar a "El Tuerto". Abrió la puer-Una bocanada de humo le azotó la cara. Retrocedió, pero un instante después, tapándose el rostro, penetró en la habitación. Las llamas lamían las paredes. Procedían de un montón de alfombras encendidas. Oyó un quejido, y volviéndose, encontró el caí-do cuerpo de "El Tuerto". Había algo sobre él. Y agachándose, vió que era una de les columnas de hierro de la caja de seguridad. La levantó y cargando el cuerpo en brazos, se alejó de la habita-

Se encontró afuera con Amelia. Estaba sollozando. Juntos se alearon. A distancia prudencial, 'Resbaloso" depositó en el suelo jaron. sù carga.

La cara de "El Tuerto" demostraba su agonia. Los lablos esta-ban blandos, al igual que la ci-catriz de su frente. Los ojos esta-ban apagados. Toda su fortaleza y arrogancia habían desaparecido. Sus labios balbucieron, y "Resbaloso" se inclinó sobre ellos a escuchar.

-"Resbaloso",-dijo "El Tuerto", con una voz que era un sus-piro.—usé demasiada "sopa". La puerta al volar deló caer una co-lumna sobre mi. Creo que me ha partido el espinazo. No puedo morir sin darte ciertas explica-ciones. Primero: sobre la muchacha. No es mi hija. Es una huérfana. Su madre murió, y la tomé a mi cuidado. Posiblemente un mal cuidado. "Resbaloso", yo deseo que la pongas en un orfeli-nato, o en cualquier otro lugar en que pueda tener una oportunidad de nueva vida. ¿Lo harás, "Resbaloso"? ¿Lo harás? "Resbaloso" asintió:—Haré por

ella todo cuanto pueda.

Sintió la mano del viejo oprimir la suya mientras le decia:

-¿Lo juras?

-Lo juro, fué la contestación. Algo como una sonrisa apareció en su cara, y su expresión se sua-vizó. Mirándola recordó "Resba-loso" aquel dicho de que aún en los más empedernidos criminales, las buenas cualidades alguna vez se muestran.

Amelia, a su lado, le echaba hacia atrás el enmarañado pe-lo al viejo. Las lágrimas descendían lentamente por sus mejillas.

Campanas y sirenas se escuchaban, dando el aviso de fuego. Rápidas pisadas se oyeron en la calle. "El Tuerto" volvió a hablar. Sus palabras eran casi apagadas por los gritos y ruidos de los bomberos. El joven escuchaba. Dijo:

-No te reconocí hasta que, durante la lucha que sostuvimos, vi el tatuaje que tienes en el antebrazo. Tú nombre no es "Res-baloso" ni tú eres un malhechor. Tu profesión es la de detective, v estabas persiguiéndome por haber matado a aquel individuo en San Francisco. Me seguiste, has-ta asegurarte que era yo el "pájaro" que buscabas. Bien, ¡fui yo! Confieso porque me has prometido ayudar a Amelia. Has cogido al pájaro, pero no podrás ence-rrarlo en la jaula. La voz se volvía cada vez más débil. El detective se inclinó más

para oir las últimas palabras que



"El Tuerto" pronunció. Fueron casi un suspiro.

—¿El botín? No pude obtener

ninguno esta noche. ¡Condenada "sopa"!

Y murió.

El pensamiento de la joven y del detective se juntaron en una plegaria, como más tarde se unirían sus vidas

15 de SEPTIEMBRE...

(Continuacion de la Pág. 16)

Centroamérica, preciado frag-mento de este suelo americano, la-zo de unión entre el norte y el sur de nuestro continente, privilegiada posición geográfica, bañada por ambos oceanos, dotada de todos los climas, perpetua prima-vera, tierra fecunda de asombroso rendimiento, subsuelo preñado de rendimiento, subsueio prenado de metales preciosos, productora de café, algodón, oro y plata, indigo, bálsamo, cueros, bananos, maderas preciosas, chicle, coco, zarzaparrilla, cacao, jarcia, tabaco, frutas variadísimas, tejidos etc., etc., cuna de varones ilustres honra y prez de la rega con una extensiona. prez de la raza, con una exten-sión territorial de 175 mil millas cuadradas y una población de seis y medio millones de habitan-tes, está llamada y debe acudir algún día, quizá en no lejano plazo, a ocupar el puesto que le corresponde entre las naciones, la sangre vertida a torrentes por los paladines de la unión que han perecido en la demanda y la labor pacientemente realizada por las cancillerías no quedará en balde y unidos todos sus hijos en apretado haz, marcharán codo con codo hacia la cimo de nuestro ideal... la patria grande.

.a Controver..

(Continuación de la Pág. 13)

Luego hay otra de un viejo cojo, que se lamenta de no conocer las bellezas del Bosque de Baxter por no poder andar. Cree que si hubiera una buena carretera podría ir en auto y no se moriría con el pesar de ignorar las belle-

zas alli encerradas.

Esta mañana visité al presidente del Baxter Harbor Rotary Club, para solicitar me dejara hablar en su almuerzo de esta semana, que se celebró hoy al mediodía. Me dijo que ya tenían sus orado-Me dijo que ya tenian sus oradores señalados, pero me invitó al ágape, al cual asisti. Puede imaginarse mi disgusto al ver que el orador del día era Mr. Abner Smith en persona. Parece que es un orador efectivo, valiéndose de artimañas y sentimentalismos. También resulta el hombre muy bueno como recitador y tiene gran fama por estos contornos. En el almuerzo de hoy nos aflojó un emocionante speech sobre el proyecto de carretera, a la cual se refirió como un "intento de violación a la virginal belleza de la naturaleza". También dijo unas cuantas cosas sobre protección a "nuestros alados cantores"—ha-brá querido decir pájaros, según supongo—y como grand finale recitó, con voz que temblaba de emoción, un poema titulado "Arboles". Cuando terminó, tenía a todos los asistentes con las lá-grimas en los ojos. Y no me que-da más remedio que admitir que, al ver el resultado que este tipo obtenía y al pensar en la venta de mis diez tractores, también estuve a punto de llorar.

Pero no se imagine que estoy descorazonado. Sigo trabajando



más duro que nunca, como un namas duro que nunca, como un naturalista pre esional siguiéndole la pista a un "alado cantor". Quiero hacerle saber que espero permanecer aquí hasta que se efectúe el referendum, el próximo martes por la tarde. Sinceramento suro te suyo,

Alexander Botts.

TELEGRAMA

Earthworm City Ill julio 29 1933. ALEXANDER BOTTS BAXTER HOTEL

BAXTER HARBOR ME

DESAPROBAMOS COMPLETAMENTE SUS RECIENTES ACTIVIDADES DE PRO-

PAGANDA PUNTO PREFERIMOS PER-DER VENTA DE DIEZ TRACTORES QUE COMPROMETER LA ELEVADA REPUTA-CION DE ESTA COMPANIA APOYANDO UN PROYECTO QUE AMENAZA DES-TRUIR LA BELLEZA NATURAL DEL PAISAJE PUNTO EL HECHO DE QUE EL REPRESENTANTE DEL TRACTOR EMPEROR ACTUE EN FORMA DESIN-TERESADA Y POR EL BIEN PUBLICO HACE DOBLEMENTE IMPORTANTE PA-RA NOSOTROS EVITAR ANTAGONIS-MOS CON LAS PERSONAS SENSATAS DE LA COMUNIDAD PUNTO TERMINE INMEDIATAMENTE SU CLOWNESCA CAMPANA EN FAVOR DE LOS CARRI-TOS DE PERROS CALIENTES Y DE LOS ANTIESTETICOS CARTELONES QUE

DESGRACIADAMENTE RODEAN NUES TRAS CARRETERAS Y VAYA A BEL-FAIR EN SEGUIDA A VISITAR AL PRE-SIDENTE DE LA BELCHER LUMBER COMPANY PUNTO ES NECESARIO QUE VAYA INMEDIATAMENTE SI QUIERE EVITAR PERDIDA DE IMPORTANTE

HENDERSON

ALEXANDER BOTTS Representante Promotor de Ventas Earthworm Tractor Company

Hotel Baxter, Baxter Harbor, Maine, jueves por la tarde, 20 de julio de 1933.

Mr. Gilbert Henderson.

Jefe de Ventas,

Earthworm Tractor Company, Earthworm City, Illinois. Querido Henderson: Su esplén-dido y kilométrico telegrama llegó. Lo revisé bien y he visto que tiene ciento diecisiete palabras, sin incluir la dirección y la firma. Debe haber costado una bonita suma el enviar esas palabras desde Illinois a Maine, pero bien vale el gasto. Creo que le dió al clavo en la misma cabeza y quiero

(Continúa en la Pág. 54)

Cansancio Muscular

Hay que evitar siempre el cansancio muscular que es sintoma revelador de que su cerebro y sistema nervioso no andan bien. Puede verse en aquellas personas que caminan 3 o 4 cuadras, hacen esgrima o montan a caballo, que antes de terminar cualquiera de estos ejercicios sienten un cansancio que los hace invities per todo. que los hace inútiles para todo.

En este caso, está indicado que ha llegado el momento de tomar GLYCE-ROFOSFACINA, tabletas a base de

fosfogliceratos, poderoso reconstitu-yente que se asimila rápidamente y repone las fuerzas perdidas.

Para la pérdida de fósforo, decai-miento físico, dolores de cerebro, etc., etc., no hay nada mejor que GLYCE-ROFOSFACINA.

De venta en farmacias y droguerías o enviando \$1.00 en giro postaj o se-llos a Laboratorio MAGNESURICO. San Lázaro, 294, La Habana.



SIXTH LESSON (Sixz léson) SEXTA LECCION

THE HO	OTEL (di jotél) EL	HOTEL		glés	Pronunciaci	ón	${\it Espa\~nol}$	
VOCABULARIO			several show (to	show (to) tu shou demostrar, enseñar (en				
Inglés	Pronunciación	Español					sentido de mostrar alguna cosa)	
1 The hotel	jotél	el hotel	sign (to)	·	u sáin		firmar	
2 The office	ófis	la carpeta, oficina	signed	S	áind		firmó, firmado	
	•	• '	so that		o dat	(2)	así que, por lo que	
3 The hotel clerk	jotél clerk	el empleado de la ofi- cina del hotel	surname	s	érnéim	(2)	apellido	
4 The hotel register	jotél réchister	el registro de huéspe-	that is		lat is		esto es, es decir	
4 The noter register	jotet rechtster	des del hotel	trim there wer		rim léer uér	(2)	adorno habían, hubieron	
5 The single room	singuel rum	cuarto sencillo	up-to-dat	te d	p-to-déit		moderno-a, al día	
6 The check	chek (1)	el comprobante (de	wish (to)	t	u uísh		desear	
o The check	chen (1)	equipaje) el boleto	wherever	j	ueréver		dondequiera que o por dondequiera que, adondequiera que	
arrangements	aréinchments	arreglos						
ask (to)	tu ask	pedir, preguntar	1. La ch en esta palabra debe pronunciarse fuerte.					
answer (to)	tu ánser	contestar, responder	2. La th se pronuncia como en la palabra the.					
choose (to)	tu chúus (1)	escoger, seleccionar	Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repi-					
		elegir, preferir,			todas las pa	arabras	s dei vocabulario, repi-	
6 1-1-11		optar por		tiéndolas en alta voz.				
Christian name	cristian néim	nombre de pila					palabras numeradas (1,	
		(lit. nombre cristia-					ado y aplique las pala-	
		no)	bras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su nu-					
depend on (to)	tu depénd on	depender de	meración.					
depend upon (to)	tu depénd opón	depender de (lit. depender en)	Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.					
desire (to)	tu desáir	desear	• • •					
European	iúropian	europeo	Continuación de las frases que contienen las contracciones de					
explain (to)	tu expléin	explicar	mayor uso:		•			
green	gríin	verde	Inglés	Contracción	Pron	unciació	on Español	
greet (to)	tu griit	saludar	I do not	I don't		i dont	•	
high	jái	alto -a (impersonal)		I do not smok I don't smoke	e		Yo no fumo	
include (to)	tu inclúd	incluir	He does not	He doesn't		dosent		
kind	káind	clase (refiriéndose a		He does not bu	у		El no compra	
Airid	TO COLOR	categoria)	I did not	I didn't		dident	**	
low	lóu	bajo (la voz, el sonido,		I did not smol I didn't smoke	Ke		Yo no fumé	
10 W	iou	el precio)	I had not	I hadn't	άi	jádent	Yo no tenía, no tuve	
meals	míils	comidas (las comidas		I had not seen (siin, visto)			Yo no habia, no hube	
meais	mitts		******	I hadn't seen				
		son breakfast, lun-	Here is	Here's Here is my book	k	jirs	Aquí es, aquí está	
	6.7 4	cheon and dinner)	The same	Here's my bool	ι			
moderate	móderet	moderado	That is	That's That is good		dats	Eso es, eso está	
nickname	ník-néim	apodo, sobrenombre,	Who to	That's good		4	Outin mulf- and	
		mote	Who is	Who's Who is here?		jus	Quién es, quién está	
nickname (to)	tu ník-néim	poner nombretes, apo-	I must not	Who's here?	44	do d	No dobo	
		dos, motes	I must not	I musn't I must not go	uı	mósent	No debo	
namesake?	néim -séik	tocayo-a		I mustn't go	EXPLICACION	re		
paint (to)	tu péi nt	pintar o pintar de			EXPLICACION	EG		
paintéd	péinted	pintó, pintó de,		If (if) si (condic I shall go, if	ional) que exp	resa con	ndición	
•		pintado, pintado de		Yo iré, si ust	ed va			
party	párty	partida, grupo		Whether (juéder)	ei (da dude)			
questions	cuéstions	preguntas			w whether I sh	all go o	or not	
recommend (to)	tu récoménd	recomendar		Yo no sé si	iré o no	-		
reasonable	risonabl	razonable		Yes (iés) si (de	afirmación)			
refer (to)	tu refér	referirse, hacer men-		Do you under	rstand this exp stand it very w	olanatio: reli	n?	
		ción a		¿Entiende us	ted esta explica	ción?		
				Sí, la entleno	lo muy bien.			

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el

siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesa-

I 1. This is an up-to-date hotel and a fireproof construction (1). 2. It is a ten story structure (2) painted white, with green trim. 3. It has been highly recommended. 4. After entering (3) we walk to (' the office. 5. The hotel clerk greets us and is ready to answer our questions.

EJERCICIOS

II 1. We ask: "What are your rates (5) by the day, by the week, by the fortnight and by the month? (6). 2. He answers: "That depends on the kind of a room you choose; if a single room, a double room or a suite of rooms (7); also if you desire to make arrangements for the American plan or European plan. 3. We ask: "Which is which?" (8) 4. He explains to us: "The which?" (8) 4. He explains to us: "The American plan includes room and meals and the European plan is the room only and you take your meals wherever you wish". 5. We want to know: "Is it possible to see a few rooms before engaging (9) any?" 6. We are permitted to do this (10) and the hotel clerk shows us several rooms.

III 1. After engaging the rooms, we signed our names in the hotel register, that is, our Christian names and our surnames, but, of course, not our nicknames. 2. There were two Grace's in our party, so that one was the namesake of the other.

IV 1. Rates are referred to as high, low, moderate or reasonable 2. The clerk asked: "Is this all the baggage you have?" "No, this is only our hand baggage. Here are our trunk checks and will you please have the expressman bring our trunks as soon as possible".

NOTA

American Plan.—Sistema de piezas con alimento. (Aplicado a hoteles en que no se alquilan los cuartos sin alimentación).

European Plan.—Hospedaje sin alimentos, cuarto sin comida.

R

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. What kind of a hotel is this? 2. How many stories (pisos) has it? 3. Has the hotel been recommended? 4. Where do we go after entering the hotel? 5. Who greets us?

II 1. Do we know the rates? 2. What does the hotel clerk answer? 3. What do we ask? 4. Explain the difference between a hotel on the American plan and one on the European the American plan and one on the European plan. 5. What do we want to know about the rooms? 6. Does the hotel clerk show us the rooms before we engage any?

III 1. Where did we sign our names?
2. How many Grace's were there in our party? 3. What is your Christian name? 4. What is your surname? 5. What is your nickname?

IV 1. How are rates referred to? 2. What did the hotel clerk ask about our baggage and what did we answer?

Traducción de las frases de la Quinta Lección:

I 1. El "taxi" corre por las calles (a lo largo de). 2. El chófer (conductor del au-tomóvil) maneja despacio. 3. Nosotros le di-jimos que no manejara de prisa (rápido); nosotros queremos tener una idea (lit. coger una idea) de nuestros nuevos alrededores. 4. Las calles son muy anchas. 5. Muchos ni-fios están de pie en el contén de la acera preparados para saltar a la calle (pavimen-to). 6. El chófer tiene que sonar la bocina. 7. A cada pocas cuadras tenemos que parar a causa de las señales de tránsito. 8. Algunas aceras son estrechas, otras son anchas.

II 1. Nosotros podemos ver y oír los tre-nes del elevado. ¡Qué ruido! 2. Nosotros no podemos ver el "subway" a menos que nos-otros estemos dentro de la estación del "sub-

way", ya que está bajo tierra. 3. Las personas (la gente) que están apuradas toman el "subway". 4. Los ómnibus están atestados (apiñados, llenos de público). Los tranvias (carritos eléctricos) están vacíos. En nuestro camino nos encontramos un compatriota. El nos saludó.

III 1. Nosotros vamos (somos conducidos) por (a través de) el distrito de las residen-cias y el distrito comercial, 2. Nosotros pasamos avenidas, bulevares, vías públicas, callejones callejones sin salida, callejuelas y ca-lles de un solo tráfico. El chófer enten-dió mal el nombre del hotel y nos llevó al hotel equivocado (a otró hotel que no era el que nosotros deseábamos). 4. Nosotros tuvimos un viaje más largo sin pagar nada extra (adicional, de más), ya que fue su cul-pa. El entendió Hotel Resident en vez (en lugar) de Hotel President. 5. Después de unos cuantos días reposados (tranquilos) y des-cuidados (sin preocupaciones) a bordo del vapor, nosotros llegamos al hotel y estamos todos excitados e impresionados de ver que no necesitamos un intérprete o un guía, aunque estamos confundidos con el tiempo, ya que nosotros encontramos aquí "hora de verano"

Respuestas a las preguntas de la Quinta Lección:

I 1. The taxi runs along the streets. 2. He drives slowly. 3. Because we want to get an idea of our new surroundings. 4. They are wide. 5. They are standing on the curban idea of our new surroundings. 4. They are wide. 5. They are standing on the curbstone. 6. The chauffeur sounds it. 7. It is necessary to stop very often. 8. Some are narrow; others are wide.

II 1. We can see them and also hear the roar (róor, rugido). 2. We can see it then. 3. We take the subway train when we are in a hurry. 4. Yes, they are crowded. 5. We meet a countryman on the way.

III 1. We drive through the residential

III 1. We drive through the residential districts and also the business districts. 2. We pass many different kinds of streets. 3. Yes, he misunderstood the name of the hotel. 4. We didn't have to pay anything

extra for the longer ride as it was the driver's fault (folt, culpa). 5. We are excited and impressed because we see that we don't need an interpreter or a guide.

Después de confrontar las respuestas an-teriores con las que el haya hecho, el estu-diante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el

ejercicio C. 2º En el centro de la hoja, escriba: "SIXTH LESSON".

Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección cuyas respuestas se insertarán en la próxima

NOTAS

Construction (constrokshon) construc-ción, obra, fabricación (edificio, etc.) Fire-proof (fáirpruf) a prueba de fuego. Fire-proof construction. Una construcción, una 1 Construction obra, una fabricación a prueba de fuego. 2 Structure (strókcher) edificio. Story

(story) piso. A ten story structure. Un edificio de diez pisos.

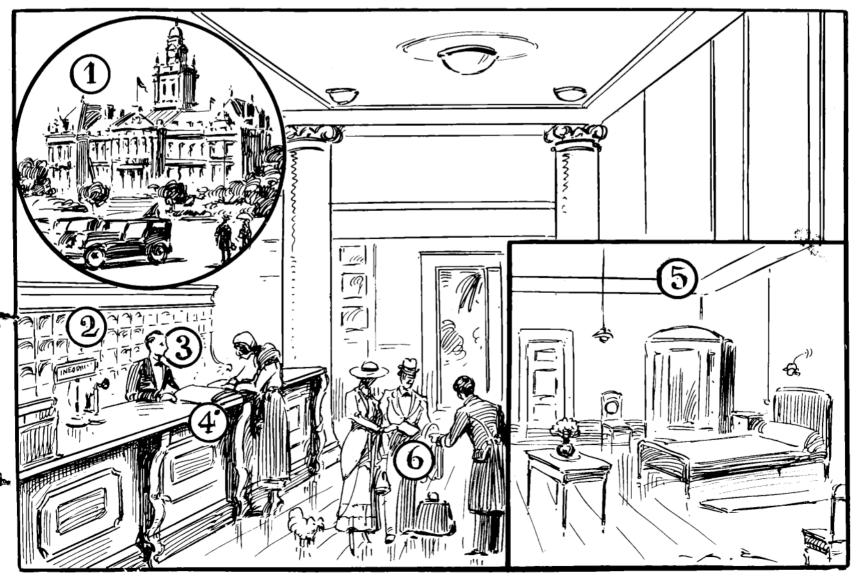
After entering (áfter éntering). Después de entrar. Literalmente: Después de entrando.

To walk to (tu uók tu). Caminar hacia,

dirigirse a.

5 Rate (réit). Tarifa, precio o valor fijo (se emplea a menudo, sobre todo en plural para denotar sumas de dinero pagadas, exigidas, etc., regularmente, y puede tra-ducirse por "precios", "salarios", "tarifa", "honorarios", "sueldos", etc., según el caso

6 By the day (bái di déi). Por día. By the week (bái di uiik). Por semana. By the fortnight (bái di fórtnait). Por quincenas Aunque "fortnight" quiere decir "quincena", no obstante no representan las dos palabras el mismo número de días. La quincena americana consta de catorce (Continúa en la Pág. 56)





La Controversia... (Continuación de la Pág. 51)

saber que estoy completamente cusión sobre los "perros calientes" de acuerdo con usted. Tiene to-da la razón en considerar equivo-brá tales cosas en mi proyecto. cada mi campaña en favor de los de las vallas anunciadoras. En realidad, ya había llegado yo a la misma conclusión.

Este cambio de mi parte ocurrió ayer por la mañana, en una entrevista con Mr. Dudley, el ingeniero que tiene a su cargo la ca-rretera. Le visité para explicarle que era yo el instigador del aluvión de cartas al periódico en favor de su plan y para recibir las felicitaciones y muestras de agra-decimiento que suponía me ten-dría reservadas, por mis esfuerzos en su favor. Para mi sorpresa, le encontré más irritado que contento.

Quisiera—me dijo—que ustedes, los que se enfrascan en esas discusiones y controversias, se to-maran el trabajo de familiarizarse con los puntos salientes del caso. No creo que siquiera haya leido usted mis manifestaciones so-

bre este proyecto de carretera.

—Bien, Mr. Dudley — le dije —
eran muy largas y áridas y tal vez sólo las lei corriendo. Pero me empapé bien de sus puntos salientes.

—Pues a mí me parece que los puntos principales han sido pasados por alto por los que corren al periódico a lanzar su opinión en favor o en contra. Toda la dis-



¿Cómo?—pregunté.—¿Una carretera sin puestos a los lados y sin cartelones? Jamás supe de una cosa igual.

¿Nunca le han explicado la diferencia que hay entre una ca-rretera y un paseo? Bronx River Parkway, al norte de la ciudad de New York. Pero no tenemos bastantes paseos o cami-nos de esta clase. Lo que necesita la nación es un verdadero sistema nacional de paseos, para los viajes a través de los estados, dejando las carreteras para el tránsito local.

-No estará usted pensando en construir todo el sistema, ¿ver-

 No, pero espero comenzarlo aquí, en Maine. Nuestro plan para el paseo de Baxter incluye la adquisición del Bosque de Baxter —cinco millas de ancho—para convertirlo en un parque del es-tado. Esto nos da suficiente margen en los costados para la protección que buscamos. Tendremos un verdadero paseo y cuando el pueblo vea lo bueno que es, que-rrá más. Si podemos llevar este proyecto a la práctica, estoy se-guro de que se iniciará un movimiento en favor de más paseos, inteligentemente trazados.

-Mr. Dudley,—le dije—no sabe omo me ha impresionado. Sus ideas son mucho mejores de lo que había supuesto y estoy atontado por la admiración que me produce su inteligencia. No sabe lo que lamento no haber leido sus declaraciones. Pero ha sido una suerte que le visitara. Como resultado de todo esto voy a cambiar tado de todo esto, voy a cambiar mi plan de campaña. Y el cambio será ventajosísimo.

—Cualquier cambio que haga usted en su campaña, probablemente será bueno. ¿Pero está seguro de que ahora entiende bien el problema? ¿No cree que mejor seria que abandonara usted por completo la controversia?

Para embellecer la casa puede usarse con provecho en todas las habitaciones de la casa. **EL ACEITE 3-EN-UNO** conservar lustrosas las superficies aca-badas en madera o metal. Quita el polvo, manchas o empañado de las piezas y les devuelve el brillo original. Su utilidad y aplicación general hace que 3-en-Uno sea indispensable en toda casa. **ACEITE 3-EN-UNO** Three-In-One Oil Company

-No, creo que no.

—En mis declaraciones a la Prensa—dijo Mr. Dudley—que us-ted no se tomó el trabajo de leer, explicaba que en el caso de una carretera ordinaria, las tierras a los costados son de propiedad privada, pero en el caso de un paseo, las tierras que lo rodean son de propiedad pública. —¿Y qué diferencia hay en to-do eso?

-Enorme, Mientras mejor se haga una carretera, peor se va poniendo. Mientras mejor es, más quioscos y tiendas ponen a su la-do, más caminos la cruzan, más carreteras privadas salen a en-contrarla y más difícil se hace el tránsito. En cambio, mientras me-jor sea un paseo público, meior se irá poniendo con los años. Siempre estará libre de todas esas cosas indeseables que no se pueden impedir en las carreteras.

—En teoría, suena muy bien,— le dije.—Falta que en la práctica sea igual.
—Ya lo ha sido, como en el

-Absolutamente, no.

Pero exactamente, ¿cuál es su nuevo plan?

—No lo sé aún. Estoy tan atu-rullado con estas nuevas ideas que me ha proporcionado que no tengo otro remedio que vôlver a mi habitación y poner en orden mis pensamientos. Pero esté segu-ro de que haré algo. Cualquier cosa que sea, resultará sensacional y efectiva.

Sin darle tiempo a Mr. Dudley para que lanzara sus protestas, salí y regresé al hotel.

Después de un largo período de meditación, ayer por la tarde y no-che y hoy por la mañana he traSEXOCRIN PARA HOMBRES
DEBILITADOS

mental y pérdida de vigor sexual. Producto glandular en tabletas. Rejuvenece. Pídalo en Boticas y Droguerías.

zado al fin los planes para mis futuras actividades.

He resuelto, por el momento, no hacer nada por desenredar todo ese lio que se ha formado con la controversia. Voy a dejar a todos esos bobos que continúen sus argumentaciones en pro y en contra de los "perros calientes" y de los cartelones—que nada tienen que ver en este asunto—hasta el último momento del referendum del martes. Con esta habilisima politica, me colocaré en posición muy fuerte. Seré el único orador que sabrá lo que se trae entre manos. A Mr. Dudley, claro, no lo cuento; conoce bien su carrera, pero no sabe hablar.

Eso del martes va a ser algo de-licioso. Voy a dejar que se vayan matando los oradores de uno y otro bando, que griten, escanda-licen, se insulten y argumenten en pro y en contra de los "perros" y vallas. Mientras más digan y más valias. Mientras mas digan y mas se enreden, mejor prepararán la escena para mí. En el momento preciso, más dramático, me le-vantaré y lanzaré mi oración, tan decisiva por sus razones y tan emocional por sus bellas palabras, que producirá el efecto del rayo de luz de la verdad abriéndose pa-so a través de las profundas som-bras de las falsedades y mentiras. Toda la discusión alrededor de los "perros calientes" y de las va-llas anunciadoras vendrá al suelo. Nuestros oponentes aparecerán ante el público como unos sapos y reventarà inmediatamente la ovación en favor del maravilloso paseo de Mr. Dudley.

Ya he comenzado a escribir mi discurso. De aquí al martes, dia de la reunión, permaneceré aquí, manteniendo el oído pegado al suelo, a fin de estar en contacto constante con todas las fases del sentimiento público.

Muy sinceramente, Alexander Botts.

TELEGRAMA

Earthworm City Illinois julio 24 1933. ALEXANDER BOTTS

HOTEL BAXTER

BAXTER HARBOR ME RECIBIDA SU CARTA PUNTO DESPE-GUE OIDO DEL SUELO Y VAYA PARA BELFAIR INMEDIATAMENTE PUNTO LA DESOBEDIENCIA DE ESTA ORDEN SIGNIFICARA SU DESPEDIDA

GILBERT HENDERSON

ALEXANDER BOTTS Representante Promotor de Venta Earthworm Tractor Company

Hotel Baxter, Baxter Harbor, Maine, miércoles 26 de julio, 1933.

Mr. Gilbert Henderson, Jefe de Ventas, Earthworm Tractor Company, Earthworm City, Illinois.
Querido Henderson: Muchas gracias por su telegrama, que lle-

Todos los años, un número considerable de jóvenes cubanos van a los Estados Unidos de América para continuar sus estudios. CANDLER COLLEGE ofrece en su HIGH SCHOOL una preparación adecuada para ingresar en los "Colleges" y Universidades de los Estados Unidos.

gó antier — lunes — al mediodia. Por las palabras de su mensaje saqué en consecuencia que estaba usted poniéndose nervioso en vista de mi demora en ir a Belfair. Y como había terminado de escribir mi discurso y como nada me apuraba hasta el martes por la noche, decidi seguir su suges-tión. De acuerdo con esto, cogi el tren para Belfair y en la mañana clara y brillante de ayer me presenté al presidente de la Belcher Lumber Company.

Como luego he comprobado, fué una buena idea esa suya de mandarme a Belfair. Sólo hubiera deseado que me proporcionase instrucciones más definidas, en pri-mer lugar, en vez de ordenarme sencillamente que le visitara. Afortunadamente, llegué antes de que fuera tarde.

Mi entrevista con el presidente de la compañía fué muy satisfactoria y terminó con mi expulsión de su oficina. Antes de hacerlo, sin embargo, perdió el control y soltó unas cuantas frases que se-guramente habrá deseado luego no haber pronunciado.

Todo el affaire fué muy intere-sante y delicioso. Tan pronto me presenté a este rey de la madera, înicié una descripción de las ventajas de los tractores Earthworm. Me interrumpió para decirme que

SOLICITAMOS AGENTES

l'eniendo experiencia en ventas direc teniendo experiencia en ventas direc-tas, ofrecemos una gran oportunidad para jóvenes entre veinte y treinta años, bien portados, que tengan bue-nas relaciones sociales, deportivas y comerciales, para vender artículo no-vedad de gran utilidad y atractivo.

Este artículo no tiene competencia. Este articulo no tiene competencia. Comisión pagada por adelantado. Con-cederenos Agencia Exclusiva a per-sona competente. Dirija su solicitud para Representación a Gorriarán y Michelena. Edificio Metropolitana 808, Habana, Cuba.

el 12 de julio le había visitado Mr. Abner Smith, de Baxter Harbor, a quien prometió comprarle sus tractores Emperor, si algunos decidía adquirir. Esta declaración, como usted comprenderá, sólo sirvió para estimular mi verbosidad de vendedor... que pareció irri-tar al maderero más y más.

Al fin se enfadó.

-Mr. Botts-dijo,-ya he leido todo lo que necesito saber sobre-usted en una carta reciente de Mr. Smith. Según parece, pensó usted vender una serie de tractores a la comisión de carreteras del estado trabajando directa-mente contra mi y en favor del proyecto de paseo del Bosque de Baxter. Y ahora, cuando el pro-yecto parece caído, tiene usted el valor de presentárseme y tratar de venderme sus tractores. No se puede jugar con dos cartas y es-perar ganar con ambas, Mr. Botts. No quiero discutir más el asunto con usted.

Y al pronunciar estas palabras llamó a un sirviente—grande co-mo un castillo—y le ordenó que me acompañara hasta fuera del

Cuando llegué a la calle, daba



vueltas constantemente en el cerebro a las raras y sospechosas frases del presidente de la Bel-cher Lumber Company. Un hom-bre cualquiera se hubiera quedado, probablemente, en blanco, pe-ro yo tenia la idea de que tras sus palabras se ocultaba algo y a poco comencé a ver la luz. Se me ocu-rrió que lo mejor era proporcionarme información sobre las actividades mercantiles de la Belcher.

Y visité al cajero del que pare-cia banco más importante de la población. Le dije que pensaba venderle a la compañía unos cuantos tractores y quería saber cuál era su crédito en la localidad. El cajero me aseguró que era muy bueno el crédito y cortés-mente me entregó una copia de su memoria anual para los accio-nistas, publicada hace cosa de un mes. La mayoría de los accionistas residen en Belfair. De modo que lo más probable es que na-die en Baxter Harbor—con la po-sible excepción de Mr. Abner Smith—conozca este reporte.

Tan pronto lo lei, decidi que lo mejor era regresar a Baxter Harbor. Corrí a la estación y tomé el tren que me dejó aquí anoche, a tiempo de asistir a la gran reuca atencion presté a los que iban hablando, ya que todos echaban mano de argumentos idiotas—incluyendo a Mr. Quackenbush y a Mr. Smith—y todos alrededor del mismo tema de los "perros calien-tes" y las vallas anunciadoras. Finalmente Mr. Dudley, el ingeniero, se puso en pie, pero por en-tonces me encontraba en disposi-ción de pensar con suficiente lucidez para prestar atención a sus palabras.

Ante mi sorpresa, habló muy bien, explicando clara y sencillamente todos los datos que me proporcionó hace días. La mayor parte de la audiencia quedó favora-

blemente impresionada. Después que Mr. Dudley terminó, me puse en pie, pedí al presidente me concediera el turno, lancé con sentimiento mi manuscrito por la ventana más cerca-na, y dije que iba, primero, a leer un interesantísimo párrafo de la memoria anual de la Belcher Lumber Company y a explicar exactamente por qué Mr. Abner Smith se mostraba tan activo en su oposición al gran paseo del Bosque de Baxter. El párrafo del reporte de la compañía dice: "El año pasado, cuando los pre-cios llegaban al abismo, nuestros

directores consiguieron secretamente opciones sobre varios bosques de buena madera, con una superficie aproximada de cuarenta mil acres y que comprende, en-tre otros, el llamado Bosque de Baxter, situado al norte de la población de Baxter Harbor. Hay un proyecto del estado de Maine, para dedicar el Bosque de Baxter a paseo y parque público. Se espe-ra una decisión sobre este asunto dentro de algunas semanas. Si el proyecto se aprueba, nuestra op-ción será nula. Si no cristaliza el proyecto, inmediatamente nos haremos cargo del terreno y comen-zaremos las operaciones. Como la madera es buena y de alta cali-dad, esperamos utilizar más del noventa por ciento de los árboles. Y como el precio de compra es muy bajo y el precio de la ma-dera sube, esperamos realizar un buen negocio".

Después que terminé de leer este párrafo, se alzó un fuerte mur-

Yo he descubierto un Polvo para la Cara que se sostiene más tiempo que ningún otro librándonos del constante retoque sin que nuestra nariz tenga ese feo aspecto brilloso Este Polvo es Mello-Glo.

USTED PUEDE TENER UN CUTIS ADORABLE

Bellas mujeres de todas partes están encantadas con el nuevo, maravilloso MELLO-GLO. Los Polvos que se sostienen más tiempo. Póngaselos por la mañana y sin constantes retoques su cara resplandecerá con un glorioso y juvenil reflejo. La transpiración no los altera y su nariz no lucirá brillosa. No abren los poros y cubren perfectamente pequeñas arrugas y //neas del cutis. Pruebe MELLO-GLO hoy y juzgue usted misma. De venta en las mejores perfumer/as. Tres tamaños: \$1.20, 60 cts. y 15 cts.



—Bien — le dije. — ¿Qué quie re que haga? ¿Que me calle y de-

rroten este proyecto de carretera?

-No-replicó.—Si no habla usted, explicaré todo esto a mi manera y cuanto diga redundará más en su beneficio que cuanto pueda usted hacer.

—All right—le dije con mi ca-racteristica magnanimidad.—No soy hombre rencoroso ni de malos sentimientos. No tengo el menor deseo de arruinarle. Le daré un chance y veré lo que puede us-ted hacer. Y procure decir algo bueno o de lo contrario lo desenmascararé.

Y una vez que pronuncié estas palabras tomé asiento y dejé a Mr. Abner Smith que hablara.

La primera parte de su discurso fué pura ficción, pero la segunda resultó extraordinariamente sen-

-En todo este asunto del pro-

Señora

Flujos, irritaciones, etc., etc., se curan con VAGINAX, Nunca falla. Evita y cura. En boticas o enviando \$1.00 (frasco chico) a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, Habana.

nión del proyecto de carretera. Al comienzo de la sesión, el di-rector de los debates anunció que se limitaba el tiempo de los oradores a cinco minutos. Esto me proporcionó un serio disgusto ya que mi admirable pieza oratoria, tan cuidadosamente escrita, hu-biera necesitado una hora y tres cuartos, sin contar el apéndice que le agregué en el tren y que discutía los proyectos de la Bel-cher Lumber Company.

Por algún tiempo, después que el presidente anunció la regla que limitaba el tiempo de los oradores

limitaba el tiempo de los oradores a cinco minutos, quedé sin poder concentrar mis pensamientos. To-do cuanto pude hacer fué quedar-me sentado y contemplar con pe-sar el voluminoso manuscrito que con tanto cuidado preparara. Po-

mullo y se iniciaron conversaciones excitadas entre todos los concurrentes. Sorprendiéndome, Mr. Abner Smith saltó de su asiento, corrió hasta donde yo estaba y comenzó a cuchichearme en el

-¿Qué les va a decir usted de

-Era mi intención—le dije-informarles que si el proyecto de ca-rretera se abandonaba y que si la compañía maderera seguia sus planes; tenía usted la promesa de una hermosa y productiva orden por cinco grandes tractores Em-

-¡No puede usted decirles eso! suplicó.
 No le entenderán.
 Pensarán que no he sido sincero al oponerme a la carretera. Creerán que me movían intereses materiales.

-Bueno, ¿y no es así?—le pre-

gunté.

–Sí, pero nada sacaría usted con decirselo a estas gentes. Son mis vecinos y amigos. Me ten-drían, de ahora en adelante, por un mentiroso y un hipócrita. Aca-bará con mi reputación. No hará usted eso. Piense en mi esposa y mi hijo.

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la boti-ca una caja de Compuesto de Barbo, anádale el agua y glicerina sepo, anadate el agua y glicerina se-gún las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magni-fica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

VIEJOS **JÓVENES**

Son aquellos que toman FORTIL, ta-bletas virilizantes reforzadas a base de extractos glandulares que evitan y curan la debilidad sexual, la falta de vigor y decalmierto. De venta en droguerías y farmacias. Si no lo encuentra se remite por co-

rreo certificado (sin membrete, para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90 en giro postal o cheque in-tervenido a M. Alvarez, San Lázaro, 294, Habana. Solicite el folieto gratis titulado "LA SEXUALIDAD, SUS EN-FERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".



DEPENDE

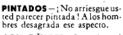
de la distinción de su arreglo

OS hombres la comparan con otras-y la hallan mucho más atrayente... porque sus labios se ven encantadoramente hermosos-sin pintura. ¡Ella usa Tangee! Presta a sus labios esa apariencia de natural lozanía que los hombres admiran... Evita los labios "pintorreados"

DE ANARANJADO, CAMBIA A ENCARNADO

Lo extraordinario de Tangee es que por estar basado en un principio especial, cambia de color. En la barrita, se ve anaranjado; al aplicarlo, cambia al matiz más en armonía con su rostro. En sus labios no aparece pintura . . . se descubre nueva belleza, más encantadora porque se ve natural. Además Tangee tiene la ventaja de ser a base de cold cream-que protege y suaviza. Si lo quiere en tono más subido, pida Tangee Theatrical, especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.



CON TANGEE – Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.





Facial Tangee también cambia de matiz. Da a la tez un aspecto más terso y juvenil sin el efecto polvoriento que producen polvos inferiores. En los seis matices más usuales y tres tamaños.

TO THE PARTY OF TH



Agente: RICARDO G. MARIÑO Apartado 1096. Habana

yecto de carretera-dijo-he venido actuando del modo más desinteresado. Mi único deseo era preservar la vida de los animalitos del bosque y la belleza natural de la region. Pero ahora comprendo que estaba muy mal informado de todo el proyecto. No sabia que este proyecto de carretera estaba libre de todos los quioscos y vallas anunciadoras que infestan nues-tros caminos. No sabía que el proyecto pensaba en la conservación de todas las bellezas. Pero ahora que he escuchado las claras expli-caciones de Mr. Dudley sobre sus planes, y ahora que mi queridisimo amigo Alexander Botts ha divulgado los nefastos planes de la Belcher Lumber Company, no me queda más remedio que cambiar

de opinión. Comprendo que el unico medio de salvar el bosque es

apoyar la construcción del paseo.

Después que Mr. Smith terminó, la resolución fué prontamente secundada por Mr. Quackenbush, el senil presidente del Baxter Trail Club. Antes de que se pusiera a votación el proyecto, hubo una al-rada protesta de mis amigos los propietarios de estaciones de servicio y venta de gasolina y quios-cos de "perros calientes", comple-tamente disgustados al ver que apoyaban una carretera en la cual no tendrían *chance* de hacer negocio. Pero eran una minoría in-significante y el proyecto se aprobó.

Eso fué ànoche. Esta mañana, los señores de la comisión de carreteras, en Augusta, dieron el O. K. al proyecto. Y esta tarde Mr. Dud-ley me firmó la orden, que incluyo, por diez tractores Diesel-Earthworm de setenticinco caba-

Suyo,

Alexander Botts.

nuevo .

(Continuación de la Pág. 53)

días, al contrario de la quincena española, que es de quince días. By the month (bái di monz) por mes. 7 A single room (e singuel rum).

Cuarto sencillo (para una sola persona). A double room (e dóbel rum). Cuarto doble (para dos personas). A suite of rooms

dos personas). A sulte of rooms
(e suit ov rums). Apartamento
compuesto de varias piezas.

8 Which is which (juich is
juich). ¿Cuál es la diferencia?
¿En qué consiste cada uno, cada cosa? (Lit. ¿Cuál es cuál?)

9 To engage (tu enguéich). Comprometer, tomar en alquiler (un cuarto). Tomar en servicio (un empleado).

We are permitted to do this (ui ar permited tu du dis). Se nos permite hacer esto. (Lit. Nosotros somos permitidos hacer esto).

Rescorte.

(Continuación de la Pág. 31)

El"Gordo" nos informó que White había ido al Casino acompañado de una joven que residía en una lujosa casa de apartamentos de la Quinta Avenida. Deduciendo que White la acompañaria hasta alli, al retirarse, el Gordo" se puso a vigilar la citada casa de apartamentos.

Habíamos tomado una limousine enorme, cambiandole el número de la chapa. Inocencio estaba al volante. A eso de las dos, nos dirigimos a la calle sa centi-siete. Este, deteniéndonos a cier-ta distancia de la casa de White, la cual formaba parte de una hilera de residencias casi idénticas, en apariencia, unas a otras.

El que hubiese pasado por allí no habría visto más que a Ino-cencio, tranquilamente dormido en el asiento, como aguardando a que saliese su señor de una de a que sanese su senor de una de aquellas casas. Angelo el Negro, Dan el Diablo y yo habiamos abandonado la máquina antes de detenerse ésta, marchándose Dan en una dirección y Angelo y yo en otra, pero sin alejarnos mucho.

A los pocos instantes vimos que se detenía un taxi en la calle Sesentisiete, junto a un farol del alumbrado público, a media cuadra aproximadamente de la casa,

PARA ACABAR CON

getales, que lo corrige eficus

Seis valiosos productos naturales traídos de seis distintos países, han sido científicamente combinados en preparación de las famosas Pildoras de Brandreth - que son, por esta razón, el remedio de con-fianza para corregir el estreñi-miento de acuerdo con la Naturaleza

Son pildoras puramente vegetales, que pueden tomarse durante toda la vida-todas las noches, si necesario-sin temor de malos resultados. De efecto lento, suave, pero seguro e inocuo, las Pildoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso y así no afectan la digestión.

Líbrese de la esclavitud de ca-tárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

vimos que el "Gordo" se bajaba del vehículo. Esto nos dió a en-tender que John Withington White III había dejado ya a su compañera en su apartamento. Ahora bien, existía la posibilidad de que no viniese directamente a su casa, pues muy bien podía haberse dirigido a mil lugares distintos, pero no nos quedaba más remedio que esperar, en la imposibilidad de tomar otro camino. Ta-les eran los razonamientos que se hacía el "Gordo".

Aunque había cesado de llover la calle permanecía desierta. Un poco más tarde vimos acercarse un taxi el cual se detuvo frente a la casa de White, bajando éste del vehículo. Al distinguir las luces del auto nos habíamos ido acercando a la casa y el "Gordo" nos informó que, efectivamente, allí estaba nuestro hombre.

Angelo el Negro y yo camina-mos en dirección del joven, fingiendo discutir acerca de la pelea Max Baer-Schmeling. El "Gordo" venia a nuestra zaga, simulando un hombre que se uirige apresuradamente a su casa para recogerse. Graduamos la velocidad de nuestros pasos de manera de estar bien cerca de John Withington White III en el preciso instante que éste hubiese terminado de pagar a su chófer.

Fué una verdadera suerte para este último que se marchara sin tratar de averiguar más, una vez recibido el importe de la carrera, porque han de saber ustedes que el "Gordo" estaba preparado pars saltar en el estribo y dar cuenta de él. Sucedía todo con la mayor naturalidad del mundo, de ma-nera que no había motivo alguno para que el joven se alarmase, sobre todo, teniendo en cuenta que nada sospechaba.

En el momento en que John Withington White III se encaminaba hacia la puerta sacando las llaves del bolsillo, le detuve, pi-diéndole un fósforo. Comenzó a registrarse los bolsillos, pero debo haber hecho algún movimiento indiscreto.

—¿Qué pasa?—preguntó. Y diciendo y haciendo me colocó un derechazo perfecto en la barbilla. Era un muchacho valiente. Ni por un momento se le ocurrió gritar en demanda de auxilio. Al ver a Angelo el Negro delante de él le fué arriba, pero en aquel mismo instante el Gordo de sujetó los brazos por detrás, lo cual aprovechó Angelo para lo cual aprovechó Angelo para aplicarle el "lápiz" a las narices. John Withington White III perdió el conocimiento instantáneamente, trasladándolo nosotros al carro con más rapidez que puede

ser contado, sin que persona alguna, a excepción de nosotros, hubiese visto lo ocurrido allí.

Enfilamos la máquina hacia Jersey, tomando por el túnel, atravesamos Jersey, dirigiéndonos a Filadelfia, y después de doior. a Filadelfia, y después de dejar atrás a esta última ciudad, tomaatras a esta ultima ciudad, tomamos por el camino de Chester,
deteniéndonos en un lugar que
quedá un poco más abajo de
aquél, en el cual cierto riachuelo
llamado Darby Creek vierte sus
aguas en el Delaware. El sitio es
casi inaccesible para los que desconozcan los caminos. En otros
tiempos cuando la cosa se ponía tiempos, cuando la cosa se ponia "caliente", solíamos refugiarnos a bordo del *Bumble-Bee* en aquel lugar. Allí habíamos hecho amistad con Papá Waddings.

Dan el Diablo le había telefoneado a aquél para que nos esperase en el Bumble-Bee y, efectivamente, alli estaba el barco, listo para zarpar, cuando arribamos a eso de las siete. Papá no era hombre inquisitivo y no nos hizo pregunta alguna cuando nos vió cargar con John Withington White III, acomodándolo en la bode-ga del barco. Se conformó con estrechar las manos a Dan, hecho lo cual se quedaron los dos en pie





Es fácil de aplicar y a poco costo puedo renovar la apariencia de los muebles y el maderale. Una mano cubre satisfactoriamente y produce un acabado de porcelana. IDura años! No deja marcas de brocha.

SECA RÁPIDO-LAVABLE-LUSTROSO

en la orilla, observando cómo nos deslizábamos corriente abajo. Antes de marcharse, Dan sostuvo una breve conferencia con nosotros

-Voy a dar tres semanas a es-— voy a dar tres semanas a este asunto, poco más o menos,—
nos dijo.—Si al cabo de ese tiempo, "Manito," no has tenido noticias de mí, llámame por teléfono
desde Brunswick. Si los familiares de este individuo no han pareado hasta el último peso del resgado hasta el último peso del rescate para esa fecha, hazlo des-aparecer. Esa es mi última pa-

Y añadió:—No quiero "carne de gallina" en esto, ¿sabes? Si no nos pagan el rescate y lo dejamos con vida, nos veremos obligados a abandonar este negocio. Pero si, por el contrario, sufre las consecuencias de la falta de pago, ya verás con qué rapidez cobramos en el futuro. No le dejen salir de la bodega y ténganlo encadenado. Si los periódicos comienzan a meter ruido acerca del asunto, háganlo desaparecer. Esto es todo lo que tengo que decirles.

Dan el Diablo retornó en su auto a New York y a eso del mediodía había ya enviado una carta por medio de un mensaiero a casa de John Withington White III.

En la citada carta Dan infor-maba a los familiares de White que éste había sido secuestrado que exigía la suma de un millón de pesos para devolverlo sano y salvo, pues en caso contra-trio no le volverían a ver jamás. El estaba enterado.—les decía, de que tenían la suma indicada en efectivo y estaba decidido a apoderarse de ella.

Dan les hizo saber, asimismo, que si daban parte a las autoridades o ponían el hecho en conocimiento de los periódicos, el resultado sería idéntico: jamás volverían a saber de John With-ington White III. Esto era lo que nos había sugerido Dan, al decirnos que iba a tratar de que no se notoriedad al asunto. Les advertía además en su carta, que lo más prudente era decir que

John Withington White III se habia visto obligado a ausentarse de la ciudad en viaje de negocios.

Debian esperar tranquilamente durante una semana, al cabo de la cual les daria instrucciones precisas acerca de lo que tenían que hacer. Durante ese tiempo John Withington White III no correria peligro alguno. "Zorrita" McLarnin, que cooperaba con Dan con objeto de llegar a un acverdo sobre la forma en que debía ser pagado el rescate, era de opinión que se cobrase el mismo inmediatamente, pero Dan se opuso. Era más prudente, le dijo, tener un poco de paciencia, y, si después de transcurrida una semana, no se complicaban las co-sas, podían tener la seguridad de los familiares del secuestrado estaban conformes en llegar a un acuerdo satisfactorio y privado.

Dan le hizo ver que lo que echaba a perder la mayor parte de estos negocios, era la impaciencia de los "escamoteadores". Al obrar en aquella forma, además, tenía el propósito de dar tiempo a que el Bumble-Bee arribase a la isla de la Sombra.

Dan, en su carta, les había dicho que para demostrar que estaban conformes, debía insertar un anuncio en los clasificados de los periódicos de la mañana que dijese "O. K. John", y el anuncio en cuestión había aparecido en todos los periódicos de la siguiente mañana. Dan, como es lógico no había firmado aquella carta.

Una semana más tarde, Dan les envió otra misiva, en la cual informaba a los familiares del joven secuestrado que debían poner doscientos cincuenta mil pesos, en billetes de banco de diez a cien en blietes de banco de diez a cien dólares, en una maleta, dejando ésta en cierto lugar del Parque Central, en prueba de su buena fe. Les decía también que más adelante les daría instrucciones para la entrega del resto del dinero, en partidas de doscientos cincuenta mil pesos, las cuales debería ser llevadas a los lugares que él designaría oportunamente, en el transcurso de una semana; hecho lo cual, el joven White se-ría devuelto a su hogar. "Zorrita" McLarnin le preguntó

a Dan si no temia que marcasen los billetes.

Dan le contestó:

-Déjalos que los marquen. Actualmente hay en circulación una enorme cantidad de dinero que ha sido marcada en casos similares, y nada ha sucedido. Si se deja pasar el tiempo necesario, antes de ponerlos en circulación, nadie se acordará de fijarse en las marcas. Además, una de mis razones, al enviar tan lejos al joven White, ha sido poder disponer del tiempo necesario para cambiar el dinero por otro, antes de que le hayamos puesto en li-bertad.

Dan le explicó, asimismo, que habia dado instrucciones para que el dinero fuese entregado en distintas partidas y durante cier-to espacio de tiempo, porque un

Nueva Acción Admirable que Pronto Blanquea los Dientes Manchados



La ciencia moderna ha descubierto que continuamente se reúnen en los dientes millones de gérmenes, formando manchas feas que no pueden quitarse con dentífricos ordinarios. Por eso es que decimos . . . empiece usted a usar Kolynos. Muy pronto se le pondrán más limpios, más blancos y más atractivos de lo que usted creía fuese posible.

La rápida acción embellecedora de Kolynos se debe a dos razones. Primera, Kolynos contiene los mejores agentes detersorios y pulidores conocidos de la ciencia; y segunda, posee el poder antiséptico necesario para destruir los millones de gérmenes que afean los dientes y causan la caries dental. Empiece usted a usar Kolynos.

CREMA DENTAL

millón de pesos en billetes de banco hace un bulto demasiado voluminoso.

Dan envió, junto con la carta en cuestión, un pequeño paquete conteniendo los yugos, un pañuelo y una cartera con los mono-gramas del joven, como prueba de que John Withington White III estaba en su poder, advirtiéndoles que, de no remitirle el im-porte del rescate, dentro del plazo fijado, era muy posible que les enviase, asimismo, una de las orejas del joven secuestrado.

De todo esto me vine a enterar después, como es natural, pues he ido hilvanando esta historia no solamente con lo que pude ver y oír, sino también con lo que deduje, pues mientras todo esto sucedía, yo estaba en la isla de la Sombra, pasando algunos ratos bastantes desagradables. John Withington, que llegó en-

fermo, no padecía de pulmonía, ni sencilla ni doble, pero estuvo bastante grave durante varios días. Tan malo se llegó a poner en cierta ocasión que Francesca quiso mandar a buscar\un mé-dico de Brunswicw. Yo, como es lógico, me opuse resueltamente a

Y si se muere?—me pregun-

-Pues muerto se queda,-le repliqué,—le haremos un magnífico entierro. Al fin y al cabo nos ahorraría una penosa tarea, si es que sus familiares no tienen intenciones de pagar el rescate exi-

No insistió en llamar al médico, pero se puso a cuidar del enfermo ella misma. Hizo todo lo posible para convencerme de que debíamos trasladar al enfermo a la casa, pero le dije que eso se-

(Continúa en la Pág. 60)



SALUD DE BELLEZA de la Dra. María Julia DE LARA, Médico MATERNIDADA AND MATER

ERO existe un verdadero ciclo que empieza la ejer-citación física por un ar-co y termina por el otro cerrando la curva de una manera perfecta? Por lo menos durante los días inolvidables de este verano germánico, la cultura física impone sus dominios realizando sus actividades de una manera cíclica y completa. Váyase, por ejemplo, a Blanckeneser. A varios millas hacia el norte de Hamburgo, internándose entre lo-mas escarpadas, limpia, cuidada, típica cual un pueblecito del tipica cual un pueblecito del Oriente cubano, se esconde la aldehuela de Blanckeneser. Viven alli hasta veinte mil habitantes. Desde ella se vislumbra un brazo de río que se prolonga en la lejanía mintiendo inmensidades de océano. Grandes vapores lo atraviesan trasponiendo sus orillas. Las gasolineras veloces llevan rápidamente de Blanckeneser a rápidamente de Blanckeneser a la populosa ciudad hamburguesa. las márgenes mismas, los veraneantes reman, reman y reman incansablemente tonificando el vigor de los músculos...

No puede, sin embargo, llegarse a las aguas del Elba en Blanckeneser sin descender por múltiples escaleras con cerca de un cente-nar de peldaños. Y al nivel del río, calles. avenidas, kioskos som¿CUAL ES EL CICLO DE LA EJERCITACIÓN COMPLETA?

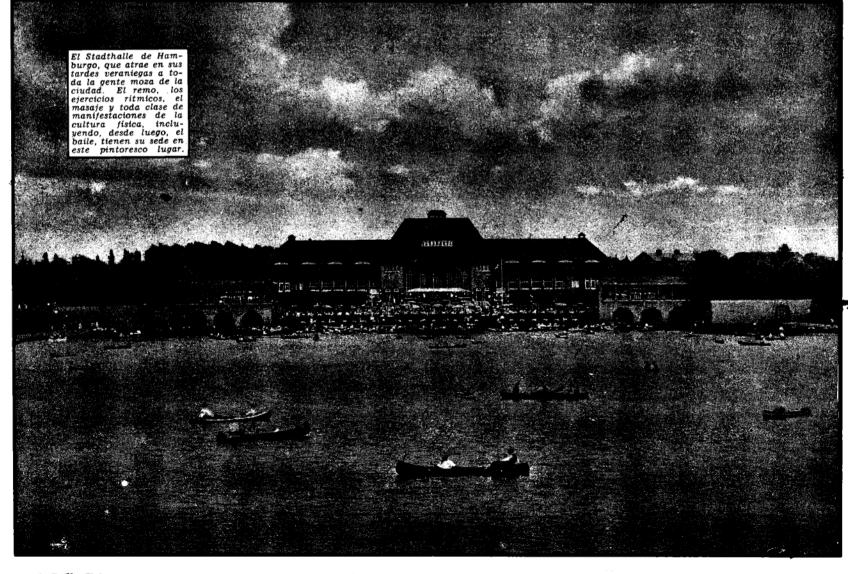
Cómo se practica en los balnearios alemanes.—Travemunde, un opulento balneario sobre el Báltico.—Blanckeneser, uno muy tipico en las orillas del Elba.—Los ejercicios ritmicos.—El masaje.—El baile y el deporte.—El espíritu de competencia.—La visita de Lilian Harvey, la muchacha que lo tiene todo.—¿Cómo acogen las gentes del norte las bulliciosas manifestaciones del temperamento latino? del temperamento latino?

breados por árboles gigantescos o cubiertos con amplios parasoles de los colores más variados. Casi siempre se va a Blanckeneser por varias horas. En otras ocasiones por un día. A veces por una se-mana. Los ejercicios y los deportes se alternan en la forma más variada. Pero donde el ciclo de la ejercitación completa se cierra con precisión científica es en Travemunde. ¿Quién se atrevería a describir el suntuoso balneario de la costa germana? Abierto so-bre el Báltico, esmaltado de hoteles lujosos, provisto de los más refinados atractivos del confort y la riqueza, no parece sino un si-tio de leyenda. Se hacen ejercicios activos, que son prácticamente los mismos que se han descrito en es-ta sección de "Salud y Belleza" para cada una de las regiones del cuerpo, sólo que el número que se usa siempre es una docena. En muchas ocasiones se hacen dos docenas de veces, en otras tres. Aquí lo que se persigue tanto en un sexo como en otro es la resis-tencia. Por eso multiplican las docenas de ejercicios hasta un nú-mero inconcebible; número que desde luego ha de estar acondi-cionado a la naturaleza física de quien los practica. Cuenta el bal-neario con una maestra de Cul-tura Física para las mujeres y un maestro para los hombres. Siem-pre realizan ejerciclos ritmicos.

Ya varias veces hemos tratado de esta magnífica ejercitación, de tan acabados fines estéticos. Fueron popularizados en Francia por la visión certera de Decroly. Pero los alemanes los practican con verdadera devoción. En muchos balnearios poseen orquesta pre-ferentemente de cuerda para el

acompañamiento de dichos ejercicios. En otros, solamente piano. En algunos no se valen sino del radio. Gusto da ver cómo todas las muchachas del balnearlo-Mädchen, para usar la expresiva palabra germana—realizan en trusa estos bellos ejercicios. Ni aun las mujeres de más edad se privan de practicarlos. Consisten, como se sabe, en marchas gimnásticas y movimientos calisténicos practicados al compás de la música. La emoción que se experimenta al terminar estos ejercicios de conjunto es algo indescriptible. El aire, la música, el movimiento, el frescor de la brisa y la contagiosa alegría de la juventud trasmiten a todos una euforia inusitada.

Después vienen las sesiones de masaje. Todos los balnearios es-tán en condiciones de proporcionarlo. El masaje, casi no hay necesidad de decirlo, es el ejercicio pasivo por excelencia. Se emplea en muchos casos de enfermedades: atrofias musculares, insuficiente amplitud de las articula-ciones, derrames sinoviales, rigi-deces ligamentosas, etc. Pero también se aplica como complemento del ejercicio activo en las personas sanas. No podemos tratar en el presente artículo todo lo referente a este poderoso instrumen-



to de la restauración y la conser-vación corporal. La Universidad hamburguesa lo enseña con ra-ra perfección, constituyendo aquí una profesión lucrativa. En próximos trabajos tendremos oportu-nidad de referirnos a él con tan-to más interés, cuanto que la Universidad de La Habana no lo ha incluído todavía en sus estudios como profesión independiente.

El masaje, como complemento de la ejercitación física, cierra el ciclo de las prácticas sistemátique consumen casi toda la mañana de los veraneantes del balneario. Las tardes, por lo re-gular, se dedican a los deportes. Competencias, salto, alegría des-enfrenada de hacer cada cual lo que más apetece. Corren las muchachas del brazo de los jóvenes marcando al unisono el ritmo de sus pasos. Las manos se juntan entrelazando los dedos en peren-ne caricia. Y la gran alegría de todos, relativamente contenida en estas gentes del norte, se ve a veces superada por el júbilo alborotado de un joven que grita. Salta desmesuradamente sobre la arena fina que besan las olas. Cruza impetuoso entre los veraneantes con el pecho al aire mostrando el bronce de su piel tersa. Negrisi-mos y abundantes cabellos revolotean por la rapidez de sus ágiles movimientos, Miran los ale-manes asombrados esta alegría ruidosa tan desconocida para

AVISO IMPORTANTE

Ruego encarecidamente a mis amables consultantes que mientras dure mi viaje de estudio por Eu-ropa tengan la bondad de limitar ropa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos dificiles y no resueltos satisfactoriamente en Cuba y a los que reclamen gran urgencia. Mi propósito al relacionarme con los especialistas más afamados del mundo en todo lo referente a la salud y a la estética femeninas es corresponder a la femeninas, es corresponder a la entusiasta acogida demostrada por las asiduas lectoras de "Salud y

entusiasta acogida demostrada por las asiduas lectoras de "Salud y Belleza".

Los casos corrientes y ligeros que puedan esperar, serán resueltos como habitualmente lo hago en mi sección a mi regreso a América.

Mientras no esté en Cuba, mi dirección permanente en Europa será la siguiente:

"Doctora Maria Julia de Lara, Pensión Bolívar. Gross Fontenay Nº 1-A, Hamburg 36, Hamburgo, Alemania", desde donde rápidamente me será altigida a los distintos lugares que me propongo visitar. Suplico no olividar una moneda de diez centavos (americana) para la contestación, en los casos en los cuales la indole misma de la consulta no permita su publicación total en la revista CARTELES.

Quiero asimismo hacerles saber

Quiero asimismo hacerles saber que recibiré con gusto las sugestiones en relación con los asunios que deseen ver tratados en la sección, relativos a "Salud y Belleza", pues ahora se presenta la oportunidad de tener la mejor información en los centros más adelantados. Mi más vivo anhelo es hacer de mis divulgaciones semanales una verdadera fuente de información que responda a los deseos, al interés y a las necesidades estéticas y espírituales de la mayoría de las lectoras.

mayoria de las lectoras.

Estoy recibiendo con toda regularidad la correspondencia dirigida da Gross Fontenay Nº 1-A, Hamburgo. Suplico encarecidamente a mis comprensivas consultantes del extranjero y de Cuba que no me envien correspondencia alguna a mi antiguo domicilio de Escobar Nº 76, La Habana, pues como el correo tiene conocimiento de mi actual dirección, me las envia a Alemania, teniendo yo que pagar la totalidad del franqueo más una multa que impone el Gobierno alemán cuando las cartas no están debidamente franqueadas; por el contrarlo, las que vienen directamente, debidamente franqueadas, me llegan con toda normalidad.

Dra. Mª JULIA DE LARA.

Hamburgo, 1934.

À



ellos. Quien así rompe la armonía con esta nota estridente no puede ser sino un latino. Más aún: sólo un latinoamericano. El flemático profesor Holzbach, cirujano eminente que veranea con su esposa, vuelve la cabeza. Le atrae la espontánea simpatía del joven incivil y le tiende cordialmente las manos mientras interroga. "¿Qué cuenta el salvaje?" No necesita decirse la amable cordialidad con que estos recon-centrados habitantes del norte acogen las bulliciosas manifestaciones del temperamento latino.

Es la misma que acaba de inspirar en su reciente visita la inimi-table actriz cinematográfica que es Lilian Harvey. Cuando en el Stadthalle de Hamburgo hizo su aparición la elegante figura de Lilian, vestida con la suntuosa magnificencia de Hollywood que realzó ricamente el arte de sus

gestos, el homenaje de admiración fué algo unánime y completo. Y es que en estas mujeres sobrias en el vestir y en el ademán, como en los hombres reconcentrados y fríos, la profusión de las galas y las expansiones alborozadas les impulsan a espontánea admira-ción. ¿No es, en último término, el imperativo del contraste?

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

280.—E. D., Zeebrügge, Bélgica.—No sé si estará usted todavia en Bélgica o ya de regreso en Cuba. Espero que recibirá mi contestación, aunque un poco tarde; excuseme. Todavia no he tratado sobre la belleza de los ojos. De veras que hay algunos impenetrables. Usted bien puede esperar a esos detalles de estética. Serán mucho más extensos y completos en mi sección que lo que podria hacerlo particularmente, aun con todo mi gran deseo. Espero sus noticias antes de su viaje al Africa.

290.—G. C. DE S., Maravasco, México.—¡Cuánto calor ponemos en nuestros anhelos, amiga mía! La comprendo perfectamente. Celebro esté bien ya su niño.

Lo que más necesita es el masaje; pero no de manera inconsulta. Espere los pró-ximos artículos que se ocupan extensa-mente de cómo aplicario. Báñese con ja-bón de lanolina y apliquese localmente mediante una ligera fricción la pomada siguiente:

Aceite de almendras dul-10 gramos 20 " 5

H. S. A.—Uso externo.

Particularmente recibirá la indicación interna que deberá simultanear con el masaje. Mientras tanto, puede ir hacien-

do esto.

291.—E. P., Gibara, Oriente.—Espero tener pronto compliado todo lo referente a depilación. Incluiré los procedimientos más modernos y eficaces.

292.—A. M. TRUJILLO, Venezuela.—Su carta merece una extensa contestación en privado, ¿Se han puesto de acuerdo Táchira y Trujillo, los dos extremos de los Andes? Le anticipo que no debe preocuparse; cuando sus funciones femeninas se restablezcan, desaparecerá ese cuadro tan sombrio.



Rescate

(Continuación de la Pág. 57)

ría imposible conseguirlo de mí. Tenía gran interés en que no se diese cuenta de los alrededores del lugar en que nos encontrábamos. Le hice prometer a Fran-cesca que no hablaría con él más que lo necesario. No que tuviera yo sospechas acerca de la discreción de Francesca. Pero sé que cuando dos jóvenes de distinto sexo se dan a charlar, dificilmente se sabe hasta donde nan de llegar. El hecho de haber trocado Francesca sus pantalones de kaki por una falda me daba mala espina.

John Withington White III se levantó a los pocos días y comenzó a ingerir alimentos con regularidad. Le volví a colocar los grillos. Francesca no cesaba de protestar, privadamente, desde luego, conmigo. Pero no cedí ni un ápice.

Por las noches hacía dormir a Angelo el Negro en la bodega, jun-to a John Withington White III, mientras que por el día lo hacía vigilar por el "Gordo" Angelo el Negro profesaba un gran cariño a Francesca. De entonces acá me he preguntado repetidas veces cómo y de qué pudieron haber ha-blado Francesca y el joven White, cuando Angelo el Negro estaba presente.

Hice varios viajes alrededor de la isla en la lancha de motor, más que nada, para pasar el tiempo. La isla de la Sombra es un lugar solitario, apartado de las rutas maritimas y a veces transcurre hasta un mes sin que se vea un barco cruzando por el horizonte.

De suerte que una semana después de estar allí, me causó ver-dadera sorpresa ver una lancha tripulada por cuatro individuos navegando muy cerca de la costa. Uno de los hombres me llamó la atención, preguntándome en qué dirección quedaba Brunswick, pues según me explicó, habían salido de pesca, extraviándose,

Les indiqué la ruta que debían tomar e inmediatamente hice un comentario sobre el calor reinante.

—Si,—contestó uno de ellos,—la cosa está que "arde".

Después que se hubieron perdido de vista, regresé a la isla de la Sombra. A juzgar por la pro-nunciación de estos individuos,— me dije,—no pueden ser más que de un solo lugar en el mundo: Brooklyn. Reuni, pues, a Angelo el Negro, al "Gordo" y a Inocencio, po-niendolos al corriente del asunto.

No me cabe la menor duda,les dije,-que éstos deben ser algunos de esos red-hots de Gold-farb. Con toda seguridad piensan

que Dan está aquí.

Pues en ese caso—comentó el Gordo,—cuando se convenzan de lo contrario, no perderán más tiempo por estos lugares. Estoy casi seguro de que Goldy no tiene gran interés en localizar a ninguno de nosotros. Somos demasiado insignificantes.

Y parecía lógico pensarlo asi. No era de creer que Goldfarb se tomase el trabajo de venir en busca de unos pobres diablos como nosotros, desde tan lejos.

Dos días más tarde, al levantarnos, encontramos a Inocencio muerto en medio de una arboleda cercana a la costa, a corta distancia de la casa. La noche anterior había estado haciendo la guardia exterior. Le habían hun-dido en la espalda, a manera de estilete, un punzón de picar hie-lo, al cual habían prendido un aviso dirigido al "Gordo" que de-

cia asi:
"Qué hubo Gordito? Necesito que me entregues a ese chico White. Estoy acompañado de diez de mis hombres. Le iremos a buscar mañana por la mañana. No trates de correrte en el barco porque es inútil. Hemos obstruí-do la salida del canal. Sentimos lo ocurrido a Inocencio, pero se puso demasiado majadero

Goldu. Yo no estaba enterado en aquellos momentos, como es natural, de que Dan el Diablo había re-cibido en New York la visita de cierto individuo llamado "Zapa-tos" McGlochlin, compañero de negocios de Dan en otros tiempos.

-Dan,—le había dicho aquél,no me lo tengas a mal. Te traido un recado de Abie Gold-farb. Te han descubierto. Si no das participación a Goldy eres hombre perdido. Está enterado de que tienes en perspectiva una buena tajada. Sabe que has rea-lizado un secuestro "gordo" y está dispuesto a arreglarse contigo si te pones al habla con él. Quiere que le des el cincuenta por ciento.

Hágase Juvenilmente Hermosa Con Cera Mercolizada

Desde hace 25 años la Cera Mercolizada ha sido factor indispensable de belleza, y juvenil apariencia del rostro y del cutis. Ensáyela para que se convenza, como se han convencido inillones de mujeres, de sus poderosas cualidades embellecedoras. Basta aplicarse todas las noches Cera Mercolizada golpeandola suavemente sobre el rostro, cuello y brazos, como si fuera coldeream ordinaria. Hace caer de manera insensible y en partículas diminutas la cutícula vieja, y gradualmente aparece un nuevo, hermoso y encantador cutis, más blanco, suave y terso, y completamente libro. suave y terso, y completamente libro de imperfecciones. La Cera Mercoli-zada descubre la belleza oculta. **Par**a zada descubre la belleza oculta. Para reducir rapidamente las arrugas y otros signos de vejez use liberal-mente esta loción astringente: 30 gramos de Saxolite en Polvo en 14 de litro de extracto de hamamelis.

El asunto causó no poca sorpresa a Dan, pero no precisamente por la exigencia que se le ha-cía. Lo que realmente le intrigó era cómo habría podido enterarse persona alguna de la captura de John Withington White III. Los periódicos no habían publicado una sola palabra acerca del asunto. Los familiares del joven tampoco habían dejado escapar la más leve insinuación del mismo.

—"Zapatos",—le dijo,—si sospechase que eres algo más que un mero mensajero te escupiría el rostro. Vete por donde has venido y dile a ese mamarracho que Dan jamás está dispuesto a partir sus negocios con nadie. Dile que lo que lamento es que no ha-

ya venido él, personalmente.

"Zapatos" me relató lo sucedido
algún tiempo después. Sonrió al
escuchar aquella contestación y dijo:-Dan, quisiera ser diez años más joven y no tener a mi cargo una mujer. Ya compren-derás lo que te quiero decir. Sola-mente deseo advertirte una cosa: que obres con cautela si quieres salvar el pellejo en este cuerpo a cuerpo.

Goldfarb el Pacificador acompañado de diez de sus más esco-gidos *red-hots*, tomaba aquella misma noche el tren en dirección

Dan, al ver el sesgo que iban tomando las cosas, debe haber experimentado un momento de flaqueza, dándose cuenta de que necesitaba alguien a su lado que le ayudase: "Zorrita" McLarnin no podia servirle de gran cosa porque por lo tanto peligroso hacer uso de él. Es muy posible también que Dan no tuviese gran fe en el valor de "Zorrita" en un momento



señora momento

para una pequeña observación que ha de beneficiar su economía y el paladar de los suyos. Cualquier grasa o acelte a granel le resultará más costoso que Aceite Giralda, Por su rendimiento es aprovechable hasta la última gota. Siempre es purísimo de olivas selectas.

SWIFT & C ? - Oficios, 92 - HABANA

Hijos de Luca de Tona. - Sevilla

CARTELES

Creo que Dan comenzó a darse cuenta en aquellas circunstancias de su decadencia, al intentar acometer aquella empresa por si so-lo. Aunque no hubiese dado su brazo a torcer, estoy seguro de que se daba cuenta de que los tiempos habían cambiado y de que

iba haciéndose viejo. No estará de más que explique aquí que el negocio que teníamos entre manos requiere, como todos los otros negocios del mundo, sangre joven. La juventud es audaz, impetuosa y está siempre dispuesta a arrostrar los mayo-res peligros. La juventud no se detiene a pensar en los obstáculos ni en las consecuencias, ni a meditar las cosas. Cuando un indi-viduo llega a la edad madura, por loco que haya sido en su juventud, comienza a pensar más

y con mayor lentitud.

Dan sabía esto mejor que nadie. Cuando comenzó a triunfar en su carrera siempre estuvo rodeado de individuos jóvenes. pudo llegar al pináculo aprove-chándose de la lentitud y las va-cilaciones de los individuos de más edad que él, los cuales perdian el tiempo meditando las sas. Es muy probable, también, que de pronto cayese en cuenta de que estaba trabajando con un grupo de viejos, ya que Angelo el Negro, Inocencio, el "Gordo" y yo, teniamos todos la misma edad aproximadamente que él, mien-tras que "Zorrita" le llevaba diez

Uno de los motivos que he te-nido para pensar de ese modo fué el hecho de haber enviado Dan a buscar a Boston a un joven llamado Cesare el Ligero, con objeto de que lo ayudase en este negocio. El Ligero era un pequeno individuo trigueño, muy inteligente y precavido, con todo el valor que es capaz de tener hom-bre alguno. Había trabajado con Dan, antes de marchar éste a la prision, durante algún tiempo, el suficiente, sin embargo, para que Dan lo conociese a fondo. Al ausentarse Dan, el "Ligero"

había entrado a formar parte de una pandilla de Boston, con la cual iba tirando. Individuo inquieto, ambicioso, independiente y amigo de aventuras, al ser llamado por Dan se apresuró a to-mar el tren, dirigiéndose a New York, sin saber a ciencia cierta qué deseaba Dan de él.

Cuando Dan le dijo de lo que se trataba, su entusiasmo decayó

visiblemente.

—¡Diablos!, dijo.—El pais en-tero está chillando con esto de los secuestros. Me he enterado de que en el oeste se la van a "arran-"escaa un individuo por moteador"

Quería decir que iban a ahor-car a un individuo por haber rea-

lizado un secuestro. Dan el Diablo le contestó:

—¿Y qué crees que iban a ha-cer con él? ¿Ofrecerle una me-dalla? También yo le mandaria a ahorcar, si fuera de la parte con-traria, para dar un ejemplo. No quedaría uno de nosotros que no colgara de los postes de teléfo-nos y de los árboles, a manera de espantapájaros, para que se man-tuviese fresca, en la memoria de todos, aquella vieja máxima que dice: "El que a hierro mata a hierro muere"

Dan le prometió al "Ligero" que le daría veinticinco mil pesos si todo salía bien. Y fué realmente una gran suerte que el "Ligero" tomase parte en el asunto, porque sin los detalles que me suminis-tró él más tarde, me hubiese sido





EL veneno de un reptil no es más virulento que los que produce el organismo humano, dentro de sí mismo, cuando la eliminación intestinal es irregular o incompleta. Venenos son, en lenguaje medicinal, las toxinas que el estreñimiento crea al acumular desechos.

Ataque usted al estreñimiento como atacaría a una serpiente que amenaza su vida. Tome usted Sal Hepática, el laxante salino y colagogo cuyos rápidos efectos e indudable eficacia son universalmente reconocidos.

Sal Hepática es el enemigo irreconciliable del estreñimiento.

imposible hilvanar este relato.

El fué quien me contó cómo habia recibido Dan la maleta en el Parque Central.

Dan, en carta dirigida a la familia White, habia dado instrucciones a aquélla para que la maleta fuese dejada en lugar determinado a las nueve en punto de la noche. Dan prefería trabajar siempre a la hora en que más concurridas suelen estar las ca-lles, pues según él hay más pro-

babilidades de escabullirse. En el Parque Central, y en li-nea recta que partiendo del Club

Atlético atraviesa la calle Cincuenta y nueve, hay un pequeño puente que salva un tunel. encima del cual cruza una de las vías más transitadas del parque. A través del citado túnel pasa el sendero que conduce al "carroussel", donde los niños se recrean montando caballitos de madera. El sendero en cuestión serpentea, descendiendo desde el más alto nivel de la calle Cincuenta y nuve, hasta el túnel, formando una pequeña hondonada antes de perderse en aquél.

Entre el puente y la muralla

que corre paralela a la calle Cincuenta y nueve, hay un pequeño espacio de terreno cubierto de césped y arbustos. Dan el Diablo había apareado su máquina, sin apagar el motor, junto a la acera de la calle Cincuenta y nueve, esperaba, apoyado en la muralla, momentos antes de la hora convenida, la noche por él designada. Un individuo apoyado contra una muralla no es espectácu-

lo que llame la atención a nadie. Cesare el Ligero, aguardaba dentro del parque, en la hondo-nada ya descrita, a la misma hora. Por los alrededores del parque y dentro de él había dise-minadas gran número de perso-nas, porque la noche era tórrida. El "Ligero" estuvo echado en el

césped hasta unos minutos antes de la hora en que debía llegar el carro. A las nueve en punto se ovó el rugido de una enorme cuña abierta que venía rozando casi al lado derecho. El "Ligero" no podía distinguir al que venía dentro de la cuña y Dan, como es natural, tampoco podía hacerlo. Pero fue-

ESTREÑIMIENTO

desaparece tomando

Leche de Magnesia de Phillips



ANTIÁCIDO LAXANTE

se quien fuese, lo cierto es que tiempo que faltaba de New York cumplió con las instrucciones al pie de la letra. Al llegar al puen-te la cuña, aminoró algo su velo-cidad, sin detenerse, y el que la manejaba dejó caer una maleta por encima de la baranda del lado derecho.

En menos tiempo que se casta-nean los dedos, el"Ligero" engan-chó la maleta al extremo de una cuerda que tenía preparada al efecto y aquella saltaba por enci-ma de los árboles, desapareciendo como por arte de magia, al tirar Dan del cordel. Un instante después el auto de Dan partía como

un bólido.

El"Ligero" se volvió a echar en el césped. La cosa no había sido más que una celada y la Policia no tardó en presentarse en aquel no tardo en presentarse en aquel lugar. El les explicó que había ido allí porque estaba "bruja", y como tenía hambre y sueño, se había acostado en el césped para dormir unos instantes. Como es natural, dijo no saber nada en relación con la maleta. Hacía

y como allí no era muy conocido ni tenia récord de delincuencia el asunto quedó así. Quién iba a po-ner oídos a la Policía cuando ésta relatase que un hombre había arrojado una maleta conteniendo doscientos cincuenta mil pesos desde lo alto del puente y que la misma se había evaporado como

misma se habia evaporado como por arte de magia?
Según me dijo el "Ligero," Dan lo habia previsto todo en esta forma. Si por el contrario, no habia trampa en el asunto y alguien presenciaba la operación, la gente quedaría intrigada de momento, pero al poco rato se habrian olvidado del asunto. Los habitan-tes de la ciudad de New York po-seen la excelente virtud de no meterse en lo que no les importa por temor a verse envueltos en algún lio. Tales, según el"Ligero; fueron las palabras exactas de

Y ésta es una de las cosas. habíale continuado diciendo aquél. -por las cuales es posible operar con mayor impunidad en New York, a plena luz del día, que en

la más oscura de las noches, en otro lugar alguno. En esta ocasión, no obstante, era evidente que nadie se había dado cuenta de lo ocurrido. El"Ligero" se demoró algún rato más allí y después, saliendo del parque, estuvo viajando durante una hora, subiendo y bajando de autos y trenes subterráneos para despistar, encaminándose, a eso de las once, al departamento de Dan, en la calle Cincuenta y Seis. Dan le abrió la puerta, señalándole la maleta que estaba abierta sobre la mesa. Estaba según se veía llena de

periódicos y revistas viejas y en-cima de la misma se veía un car-tucho de nueces. (*) Y no había nada más. Por ninguna parte se veía un solo billete de a dos pe-SOS.

Dan el Diablo miró al"Ligero"y después a la maleta. Después vol-vió a mirar al Ligero. Este, al contármelo después, me aseguró que en aquellos momentos sintió que se le erizaban los pelos de la nu-ca.—Jamás he estado tan cerca del "refrigerador",—comentaba,—escapando con vida.—Quería dar a entender que jamás había estado más cerca de la "morgue".

Dan estuvo contemplando la maleta durante media hora, como si dudase de lo que veían sus propios ojos.

Polvo KORA KONIA de Mennen

el Salvullido

e irritaciones de la piel

Ese incómodo escozor que causa el salpullido se alivia de inme-

diato con el Polvo Medicamen-

tado KORA KONIA que con-tribuye a apresurar la mejoría completa. El polvo Kora Konia

es preparado exclusivamente por

los famosos Laboratorios Mennen

y es excelente para ayudar la cicatrización de ampollas, excoria-ciones, e irritaciones de la piel.

(*) En inglés "nuts", modismo que por extensión quiere decir "loco", "trastornado". N. del T.

Por fin pronunció una sola palabra:--; Traicionado!,--dijo.

Más tarde se explico mejor. Y aunque sus intenciones no habian sido nunca dar a entender que creia al"Ligero" complicado en la misma, aquél creyó, durante algunos instantes, que las apuestas estaban cien a cero a que per-

deria el número uno. Dan recordó entonces la visi-ta de "Zapatos" McGlochlin.—Es muy probable,—dijo,—que los fa-miliares del joven White se ha-yan puesto al habla con Goldfarb para que éste los ayude. Los pa-dres y allegados de las personas dres y allegados de las personas secuestradas suelen a veces utilizar los servicios de otra pandilla de hampones con objeto de que éstos entablen negociaciones con los plagiarios procedimiento que, obvio es repetirlo, es de los peores que pueden ser empleados.

Dan comentó que de ser cierta esta suposición, el primer paso tomado por Goldfarb había sido, a juzgar por lo ocurrido, traicio-nar a los White, al ponerlo a él en peligro de ser capturado. Dan no acertaba a explicarse en que forma se habia podido enterar Goldfarb del secuestro del joven White, de no haber sido puesto en autos del mismo por la pro-

pia familia del secuestrado. -También existe la posibilidad. —se decia Dan,—de que Goldy les haya indicado que me tendiesen esa celada. Pero, ¿con qué propósito? Goldy debe estar convenLAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. Pídase en farmacias.

guar si éste o su confidente ha-bian tenido algo que ver con el asunto de la maleta y el conte-nido de la misma, haciéndose acompañar del "Ligero". Este com-prendió que las sospeches de Dan prendió que las sospechas de Dan acerca de su fidelidad no se ha-

bian disipado del todo.

Dan, desde ya bastante tiempo, jamás tomaba una ruta directa para dirigirse a lugar alguno, ni atravesaba las calles más alumbradas, evitando así que los amigos de Goldfarb hiciesen más fácilmente blanco en él. Pero, de acuerdo con lo que me dijo el Li-gero, jamás se molestaba en tomar precaución alguna, como no fuese echar dos o tres vistazos por los alrededores, antes de trasponer el umbral de la puerta de su casa. Al salir de ella, en esta ocasión, no vieron más que a un joven que a la sazón cruzaba por alli, silbando la canción "Tiempo Borrascoso".

Huesos

fuertes, salud asegurada. Energias, vigor, engordar, eso da RIKACAL. En boticas o enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESÚ-RICO. San Lázaro, 294. La Habana.

cido que eso equivale a decretar la muerte del muchacho. ¿Qué beneficio podría reportar esto a Goldy? White tiene que desaparecer ahora de todos modos. De lo contrario, el país entero se reirá de mí. Ya arreglaré cuentas más tarde con Goldfarb.

En aquellos precisos instantes había llamado yo a Dan por te-

nadia llamado yo a Dan por te-léfono desde Brunswick. Pero no tuve tiempo de abrir la boca. —Vengan todos inmediatamen-te para acá, pero de ninguna ma-nera sin cumplir antes con las instrucciones que les di al prin-

—Ojalá pudiera hacerlo, Dan, pero debes saber que Goldfarb y comparsa andan por aquí, y ade-Francesca ha secuestrado a nuestro muchacho.

Después que le hube explicado por teléfono la situación como Dios me dió a enteder. Dan me informó que tomaría un aeroplano y vendría al sur tan pronto como le fuera posible. Pero no vino inmediatamente.

Dan fué en busca de "Zorrita" McLarnin con objeto de averi-

Dan, en compañía del "Ligero", se dirigió al Boulogne Club, el establecimiento de "Zorrita", peestablecimiento de "Zorrita", pero alli le informaron que éste no
había llegado aún. Cuando ya
iban a abandonar el local, fueron abordados por el portero. Era
éste un individuo de pelo gris enfundado en el uniforme corriente de los empleados de los clubs nocturnos.

nocturnos.

—¿No se acuerda de mí, míster Dubois?,—dijo.

Dan, después de mirarle, le contestó que no.

—Yo soy Tony,—dijo el portero,—hermano de Angelo el Negro. Yo trabajé con usted en el viejo terruboat ferryboat.

Dan, en otros tiempos, había sido dueño de un barco llamado el *Mary Ann*, al cual llamaba todo el mundo el *ferryboat*, porque solia hacer el recorrido de Saint Pierre al muelle del río del Este, abarrotado de licores de contra-bando, con la misma regularidad de un *ferry*.

—¿Recuerda?,—continuó Tony. Usted muy bueno con Tony, (Continúa en la Pág. 65)

Precipitaciones del Ácido Úrico

Precipitándose este ácido sobre las vias biliares (higado) y vias urinarias (riñón) bajo la forma de arenillas, es lógico pensar que la acumulación de cierta cantidad de arena durante un lapso de tiempo en sitio determinado que va aumentándose con nuevas cantidades todos los días, trae como consecuencia esa pledra que usted se siente y que varia de tamano según el funcionamiento del riñón, llegando a adquirir un tamaño y un peso nunca pensado por usted.

Se tupirán los conductos del riñón v se enfermará, quedando impotente para luchar en caso de que se presente otra enfermedad.

Disuelva las arenillas y evitará la piedra, con MAGNESURICO, fórmula especial obtenida para obrar radicalmente sobre el ACIDO URICO, que combate y destruye los cálculos. Este radical disolvente es a base de Litina, Piperacina, asociadas a fermentos digestivos naturales.

Continús la LECCIÓN SEXTA GUITARRA Para el ESTUDIO « GUITARRA por el Profesor FÉLIX GUERRERO





Prescate...

míster Dubois, con mi hermano Angelo el Negro, también. Pre-guntaban ustedes por mister Mc-Larnin? Salió a prima noche con mister Aiken. ¿No conoce a mis-ter Aiken? Bellisima persona, mister Dubois. Gasta mucho di-nero. Da propina grande.

La entrada en aquellos momen-tos de varios baúles, vino a inte-rrumpirles. Tony y Dan aguardaron hasta que aquél les hizo sena de que pasaran a los carga-dores. Tony regresó un momen-to después y bajando la voz co-menzó a hablar en secreto.

—Mister Dubols,—dijo, — creo

que debe enterarse de esto. Me figuro de mucha importancia para usted. Soy hermano de Angelo el Negro, que trabajaba en el viejo ferry y quiero hablar con usted.

Después dirigió la vista calle arriba y abajo. Frente al Boulo-gne Club habia estacionados algunos autos cuyos conductores dormitaban en sus asientos. Un po-co más arriba, en la calle, alguien silbaba la canción "Tiempo Borrascoso'

—Mister Dubois,—volvió a de-cir Tony.—Cuando míster McLar-nin quiere ocultarse se marcha siempre a un apartamento que tiene en la Séptima Avenida. Estoy enterado de esto porque a ve-ces le llevó allí algunos efectos. Siempre me repito que le guarde el secreto de aquel lugar, porque alli es donde recibe a sus mujeres. La pasada semana, mister Dubols, al llevarle unos sandwi-ches y una botella de whiskey escocés, me lo encontré acompañado de un individuo a quien llaman el "Pacificador".

el "Pacificador".

El "Ligero" me dijo que se habia quedado horrorizado al ver la expresión feroz que se pintó en el rostro de Dan al oír aquello.

Tony continuó:—Este individuo, míster Dubois, el Pacificador, y míster McLarnin, estuvieron hablando largo rato, sin darse cuenta de que les estaba cuendo Pero ta de que les estaba oyendo. Pero oi pronunciar el nombre de usted oi pronunciar el nomore de ustea míster Dubois, Dan el Diablo y después una carcajada, asi: ¡ja! ¡ja! ¡ja! Y yo me dije: Esta risa no significa nada bueno para míster Dubois. Le voy a contar todo. Pero no le había vuelto a ver hasta hoy míster Dubois. ver hasta hoy, mister Dubois.

Dan dijo: —¿Qué número tiene esa gua-rida? ¿Conque se rieron, verdad?

Tony le dió el número de una casa de la Séptima Avenida.—Nú-

casa de la Septima Avenida.—Numero 9B, el apartamento del fondo del octavo piso, por el costado
de la Séptima Avenida.

—Sí, mister Dubois, se rieron
mucho, mucho, mister Dubois,
así, ¡ja!, ¡ja! ¡ja! Cuando vea a
mi hermano Angelo digale que su
hermano la manda recuendos sí hermano le manda recuerdos. Sí, mister Dubois, se rieron mucho, mucho, mister Dubois.

Dan el Diablo se hizo acompañar del "Ligero" y como era ya la una de la mañana, llamó un taxi y le dió la dirección de la casa de la calle Sesenta y siete, frente a la cual habíamos capturado a John Withington White III. A pesar de lo avanzado de la hora las luces todas de la casa estaban encendidas.

Dan tocó el timbre y después de esperar largo rato se presentó el butler. Dan le preguntó si míster Adrian Aiken se encontraba en casa. El criado le dijo que no y Dan, entonces, le preguntó si era posible ver a la señora Aiken. El butler pareció titubear

Miedo

Nerviosismo, mal dormir, angustia. Se curan con SAUCIL. No es calmante. Resultado en seguida. En boticas o enviando a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294 Habras \$110.

y en aquellos instantes se presentó tras él una mujer. Estaba pálida y demacrada como si hubiese acabado de pasar una enferme-dad. Según les informó ella era

dad. Segun les informo ella era la señora Aiken.

El "Ligero" me dijo que según él, Dan se había dirigido a la casa de primera intención con objeto de vengarse, pero al encontrarse con aquella mujer, había cambiado de actitud.

Dan la dijo:

Dan le dijo:

—Deseo me permita hablar a solas con usted unos instantes. Tengo algo muy importante que comunicarle.

Ella, sin decir palabra, hizo señas al butler de que se retirase, y Dan y el "Ligero" entraron en la sala. Dan le entregó a la señora el reloj de pulsera de que había

despojado a John Withington White III, juntamente con algunas otras prendas de la propie-dad de aquél. Ella se quedó pa-ralizada y temblorosa, con el reloj en la mano y la vista fija en Dan, pero sin decir una palabra.

Dan le dijo:

—Señora, aquí tiene usted las pruebas de que no soy un impostor. Tengo gran interés por saber si ha pagado usted dinero alguno por el rescate de su hijo y de ha-

berlo hecho asi, a quien le ha en-tregado usted el dinero.

—¿Quién es usted?—le pregun-tó ella.—¿Cómo puede usted es-tar enterado de lo que ocurre a.

-No trate de averiguar eso, se-ñora. ¿Le entregó usted el dinero a algulen?

Se lo entregué a mister Aiken, mi esposo,—replicó ella.—El se ha hecho cargo de correrme todos los trámites de este horrible asunto. ¿Sabe usted donde está mi hijo? ¿Corre peligro su vida?

-¿Cuánto le entregó usted a su esposo?—dijo Dan.—¿Doscientos cincuenta mil pesos?
—Mucho más,—dijo ella.—Un millon essa es la suma que exigen

por el rescate. ¡Oh, por Dios, se-nor, si sabe usted donde se encuentra mi hijo haga el favor de decirmelo! ¿Ha habido algún contratiempo? ¿Cuándo será de-

Dan el Diablo se quedó mirán-dola fijamente durante algunos segundos. Por fin dijo: —Señora, creo que ha dicho us-ted la verdad. No se preocupe por

su hijo, ni le diga a nadie que he estado aquí. Ni aun a su propio

esposo. Prométamelo.
—Se lo prometo.—contestó ella.
Y Dan, acompañado del"Ligero; salió a escape de la casa.

Haga esta prueba...

Límpiese la dentadura por lo menos dos veces al día con la

Pasta GRAVI

Al cabo de un mes compare la deslumbrante blancura que habrá impartido a su dentadura.

Note cómo sus encías dejan de sangrar y ad quieren firmeza y co'lor rojo.

Ud. se dará cuenta de la inmediata desaparición de todo aliento ofensivo que provenga de la cavidad bucal.

Ud. se deleitará con su fragancia y la sensación de limpieza que deja en su boca.

> Y le evitará un gran número de enfermedades.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestra-rios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



CARTELES

A Madrecita-se siente satisfecha. Recibe todas las semanas cientos de cartas.

Los niños le escriben de distintos sitios.

Los niños le escriben ae aistintos sitios.
Quiere hacerles un ruego a sus hijitos comprensivos. Como tiene tanta colaboración no puede darle salida a toda junta. Hay que esperar y quiere que sus hijitos no se muestren impacientes y que cada uno espere su turno. Todos, poco a poco, serán complacidos. No olviden los niños de enviar su nombre, dirección completa y

una contraseña. Los que no envien la contraseña, no podrán obtener premios

También quiere advertirles que cuando manden dibujos los hagan con tinta china.

Pronto verán los hijitos en estas páginas la lista completa de nombres de los premiados, con la totalidad de puntos de cada uno. «La Madrecita» sabe que ese dia habrá muchos niños alegres y otros que harán mohines de descontento. Pero... la Madrecita es justa. Ha premiado a todos los que han cumplido con las bases del

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

MOSAICOS

Las estrellas que figuraban en la primera bandera norteamericana tenian seis (6) puntas en vez de cinco (5).

El relámpago centellea en tres direcciones: de nube a nube, de las nubes a la tierra y de la tierra a las nubes.

La república de San Marino utiliza un sello postal que ocupa todo el tamaño del sobre.

Próximo a la capital de México existe un pueblecito que recibe el nombre de Kochimilco, habitado por tribus indias. Su hermosura y originalidad son admirables ya que es una réplica de Venecia, la ciudad de los canales. Desde las canoas adornadas con flores nos llega la música típica mexicana entonada por indios auténti-cos. Los claveles son la especialidad de Xochimilco.

En Puerto Rice, durante los combates de papalotes, es frecuente escuchar la voz de alguno que grita: "¡Hilo! ¡Hilo!" cada vez que uno de esos cometas cae en manos de un adversario.

Una de las maravillas de la Exposición de Chicago, Feria Mundial o Un Siglo de Progreso, lo
constituye el edificio que representa la casa natal de Jorge Wáshington, en Mount Vernon, y en
cuya construcción utilizaron 5,184 perlas y 12,000 madreperlas. El césped lo forman 16,250 de estas gemas.

Yuyi Soler.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

PEDRO A. IZAGUIRRE, Central Santa Ana.—Tus dibujos pueden salir. Espera como niño bueno. Encantada de que ingreses como hijito nuevo en mi querido pueblecito infantil. Espero me envies buena y variada colaboración.

MARGOT R. LEÓN, Colonia "La Puntilla"—También eres hijita nueva. Me prometes lindos trabajitos. Los espero para quererte mucho.

quererte mucho. RAFAEL TORRÁS.—Revisaré tu cuento

a ver si puede salir.

JAIME SARDINAS, Caibarién. — Tu cuento es demasiado corto. Enviame otro

más largo. Dile a tus amigos que me escriban y que hagan como tú: que eres constante. y aplicado.

**RUBÉN E. SÂNCHEZ y SÂNCHEZ.—Los dibujos pueden salir. Espera tu turno. Enviame siempre tus trabajitos.

**BLANCA NIEVES.—No he podido calificar tus trabajos porque no me has enviado tu nombre completo y dirección. En tu próxima carta, házlo así.

**JUAN F. PONCE.—Para tus ocho años estás bastante adelantado. Tu letrita se entiende. Enviame lo que quieras que te publique.

te publique.

NENE.—Eres muy simpático. Te admito como hijito con mucho gusto. Pareces inteligente. Serás complacido en lo que me pides. Lo que deseo es que me envies tu nombre completo y dirección. Además una contraseña, si no no podré adjudicarte los puntos que merecen los trabajitos que me has enviado.

YUYI SOLER.—Te llamaré y hablaremos. Me gustan mucho tus trabajitos. Enviamelos siempre.

JOSÉ A. SOTOLONGO.—Puedes enviar trabajitos, pero no doy puntos por ellos. te publique.

NENE.—Eres muy simpático.

mos. Me gustan mucho tus trabajitos. Enviamelos siempre.

JOSÉ A. SOTOLONGO.—Puedes enviar trabajitos, pero no doy puntos por ellos.

CARLOS SEIGLE, Remedios. — Pronto saldrá alguna colaboración tuya. No te impacientes tanto que los niños buenos son como los angelitos: pacientes, dulces y tienen mucha calma. Conezco a algunos angelitos, por eso te hablo así. Quizás como eres un niño mayor lo dudes, pero como Madrecita de todos los niños los conozco, Ellos me dan noticias y me cuentan los chismecitos que los hijitos se callan por temor al regaño.

GEORGINA G. CABRERA. — Me alegro mucho cuando recibi tu carta. Espero que seas constante y me envies siempre tus trabajitos. Saluda a tu mamá.

MANUEL GARCIA, Sagua la Grande.—Puedes mandarme todo lo que quieras para estas páginas. Si pueden salir tus trabajos, los verás, si no con paciencia tendrás que hacer otros.

GUILLERMINA y OSVALDITO RUIZ.—Son dos hermanitos muy inteligentes a quienes quiero mucho. Sus cuentecitos los revisaré para ver si pueden salir.

ELEMA SUÁREZ.—Tu dibujo no puede salir, nenita. Tienes que hacerlo con tinta china. Házjo así y te lo publicaré.

MANUEL LÓPEZ, Caibarién.—Espero tu colaboración que debe ser buena, porque me pareces un hijito inteligente.

GUILLERMO FERNÁNDEZ.—Procuraré complacerte en lo que me pides que publique. Tu contraseña me gusta. Es muy apropiada para un niño como tú: dulce y simpático.

LOS DOS ESPEJOS

N espejo de superficie perfectamente plana se encontró un día en un jardin con un espejo convexo.

Eres un insolente—le dijo—al reflejar a la Naturaleza como lo haces. Se

necesita estar loco para representar a to-das las personas con panza enorme y cabeza y pies minúsculos, cambiando, además, en lineas curvas todas las rec-

. -Tú eres guien desfiguras la Natura-—Tu eres quien destiguras la Natura-leza—contestó el espejo convexo;—como eres llano, te figuras que todo es recto, que todos los árboles son curvos. Eres un espejo embustero. Empezaban a caldearse los ánimos cuando pasó un geómetra por el sitio de la disputa

cuando pasó un geómetra por el sitio de la disputa.

—Los dos tenéis razón, amigos—les dijo.—Ambos reflejáis los objetos según las leyes de óptica. Las imágenes que recibis son una y otra de una exactitud geométrica. Las dos son perfectas. Un espejo cóncavo reproduciría una imagen distinta de la que vosotros reflejáis, y tan perfecta como las vuestras. La verdadera imagen de la Naturaleza no la conoce nadie, y hasta es probable que no la tenga más que en los espejos que la reflejan. Aprended, pues, señores espejos, a no refiir, pues no recibis el mismo rea no refiir, pues no recibis el mismo re-flejo de las cosas.

CHARLANDO CON MARGOT ...

Tengo una vecina muy inteligente y muy curiosa, El otro dia al verme llegar me dijo:

MIS NIÑOS DIBUJANTES





—Madrecita, he pensado en una nueva sección para tus páginas de la revista CARTELES. Como yo soy tan amiga de saberlo todo y tú puedes explicarme enseñándome todas las semanas, una tarde, vamos a chariar. Tomas nota de nuestra conversación y la publicas para que tus demás hijitos se enteren de lo que hablamos, que siempre será de cosas instructivas, y así podrán aprovechar esta clase que me das a mí.

Como me pareció esta idea excelente, al otro día, sentadas las dos frente a frente, charlamos lo que a continuación copio:

otro día, sentadas las dos frente a frente, chariamos lo que a continuación copio:

—Madrecita, yo me llamo Margarita, pero me gusta que me llames hijita, nena, así me parece que soy más chiquitina y que me quieres más.

—Te complaceré, nenita linda. Sí, muy linda, con tu carita rosada y tus rizos sueltos. ¿Qué quiere saber hoy mi curlosa hijita inteligente?

—Madrecita, hazme un cuento para celebrar nuestro primer día de charia. Me gustan mucho los cuentos, pero cuando abuelo me los hace, siempre es de noche y solamente le oigo la primera parte. Lo demás, no, porque me duermo.

—Voy a contarte un cuento histórico cortito, ¿quieres?

—Bueno, así podré cuando empiecen las clases en mi colegio contarlo y a lo mejor me salvo, porque silí se premia todas las semanas al niño que mejor haga un tema de composición.

—Escucha, pues, con atención:

Una tarde del mes de mayo, en el año 1871, los penados se repartian en las canteras en diferentes ocupaciones. Entre aquella turba.

—Madrecita. ¿qué quiere decir turba?

Una tarde del mes de mayo, en el año 1871, los penados se repartian en las canteras en diferentes coupaciones. Entre aquella turba...

—Madrecita, ¿qué quiere decir turba?
—Turba quiere decir: reunión de mucha gente. confusa y desordenada.
Entre tantos había un anciano. Representaba tener unos 60 años. Con dificultad podía moverse. Mostraba muchas arrugas y grandes huellas de dolor. Inspiraba pobreza y pesadumbre. Este anciano se llamaba Nicolás Castillo yera conocido por don Nicolás. Había sido condenado a diez años de presidio.
—El pobre, madrecita. ¿Por qué tan viejecito, lo mandaron alli? Tenía que ser muy bueno, así como abuelito, que siempre da limosnas y nos dice cuentos que nos hacen reir.
—Tienes razón. No había hecho nada malo. Solamente lo mandaron alli, porque era un gran patriota cubano que quería ver libertada a Cuba de la esclavitud. Era un jefe de la guerra del 68.

Don Nicolás se hallaba sentado a la sombra de una cantera y arregiaba un cigarro para fumárselo. De pronto se

ENTRE

ON

acercó a él Uñate, el brigada, un hom bre discolo, malo, casi feroz, y le dijo —¿Quién le dió permiso para fumar? —Yo no creía hacer daño,—contestó don Nicolás.—Fumo en los momentos que tengo de descanso. El fumar me alivia un poco la fatiga. Uñate miraba al anciano con sonri-sa de burla y de pronto, acercándosele, le arrancó el cigarro de la boca y se lo rompió...

ea de burla y de pronto, acercândosele, le arrancó el cigarro de la boca y se lo rompió...

Contemplando esta escena desagradable, estaba un joven, muy jovencito, acerca y a tenía en su gesto firme toda la nobleza y lealtad de un hombre de blen. Amarró a su pañuelo unos fósforos y cigarros y tomando bien la puntería, lo arrojó a los pies de don Nicolás y con una voz arrogante, le dijo:

—Para usted, viejo, y por Cuba.

—¿Quién era, madrecita, el muchacho?

—Era José Martí, que también se hallaba preso por defender su patria, en el presidio político de Cuba.

Don Nicolás no pudo ver a Cuba libre, porque era muy viejo. Martí, tampoco, pero éste ya tú sabrás lo mucho que hizo en bien de Cuba.

Supongo que te guste la Historia y que estés muy adelantada.

—Sí, madrecita, me gusta mucho. Me sé de memoria muchas biografías de patriotas cubanos. ¿Quieres que te diga ahora la de José Martí?

—Ahora no, nenita. Mira, ya se fué el rol y ya es tarde. Además, nuestra charla escrita y tu biografía me llevaria mucho espacio en la página.

—¿Qué me vas a contar en nuestra próxima charla?

—Te diré lo que me pidas. Piensa desde shora lo que quieras saber.

proxima charia?

—Te diré lo que me pidas. Piensa desde shora lo que quieras saber.

—Yo quiero saber tantas cosas, madrecita... Tú me las dirás todas, ¿verdad?

—Trataré de complacerte sigmpre. Ahora dame un beso y nos despedimos hasta
otro día.

-/¿Estos son los besos de miel que le das a tus hijitos espirituales?

-Estos mismos. ¿Te saben a miel. o prefieres un bombón auténtico con muchocolate?

cho chocolate?

—No, madrecita, prefiero los tuyos, igual que los de abuelo. Me parece que después que ustedes me besan, soy una niña más buena.

Y Margot se fué corriendo con su carita alegre, mandándome besos con las puntitas de sus dedos...

AVISO IMPORTANTE A MIS LECTORCITOS

AVISO IMPORTANTE A MIS
LECTORCITOS

De acuerdo con las bases e instrucciones que hemos venido publicando, deberiamos entregar ahora a los niños premiados el Dinero Infantil de CARTELES, en proporción a los puntos que tienen acumulados. Pero a petición de muchos hijitos residentes en provincia y en Centro y Suramérica, que quieren participar en el concurso, hemos resuelto modificar en parte las aludidas bases, dando más tiempo a los que no residen en Cuba.

Por lo tanto, en lo sucesivo no publicaremos semanalmente las soluciones sino lo haremos a mediados de cada mes comprendiendo en ellas las de todos los números de CARTELES que se hayán publicado en el mes anterior.

Quiere decir que de los pasatiempos que publiquemos en estas páginas durante el mes de agosto, se publicarán las soluciones a mediados de septiembre.

Los niños de La Habana tendrán de plazo para enviar sus cartas siete días, los de provincias 10 y los del extranjero, según se expresa más abajo. Las cartas que recibamos con el cuño postal después de la fecha fijada, no tendrán validez. Para mis hijitos de Cuba la fecha comenzará a contarse desde el juleves en que se pone a la venta CARTELES, hasta el jueves siguiente. Una carta que se eche al correo un viernes no tendrá validez. Para los lectores del extranjero, la fecha comenzará a contarse el mismo día en que nuestro agente en el país de que se trate lo ponga a la venta y vencerá diez días después. Si nuestro agente en Colombia, pongamos por caso, pone a la venta un ejemplar de CARTELES un día 10, las cartas conteniendo las soluciones deberán remitirse hasta el día 20. Si el cuño postal del correo en el lugar de expedición marca una fecha posterior, las soluciones serán desechadas.

A los hijitos de provinciás y del extranjero que resuiten favorecidos, les enviaremos el Dinero Infantil por medio del agente con una relación de los premia-deso, y dichos agentes se encargarán después de distribuir los premios en cada localidad o país. Posponemos, por eso, la entrega del Dinero Infantil por medio de

CADTELEL